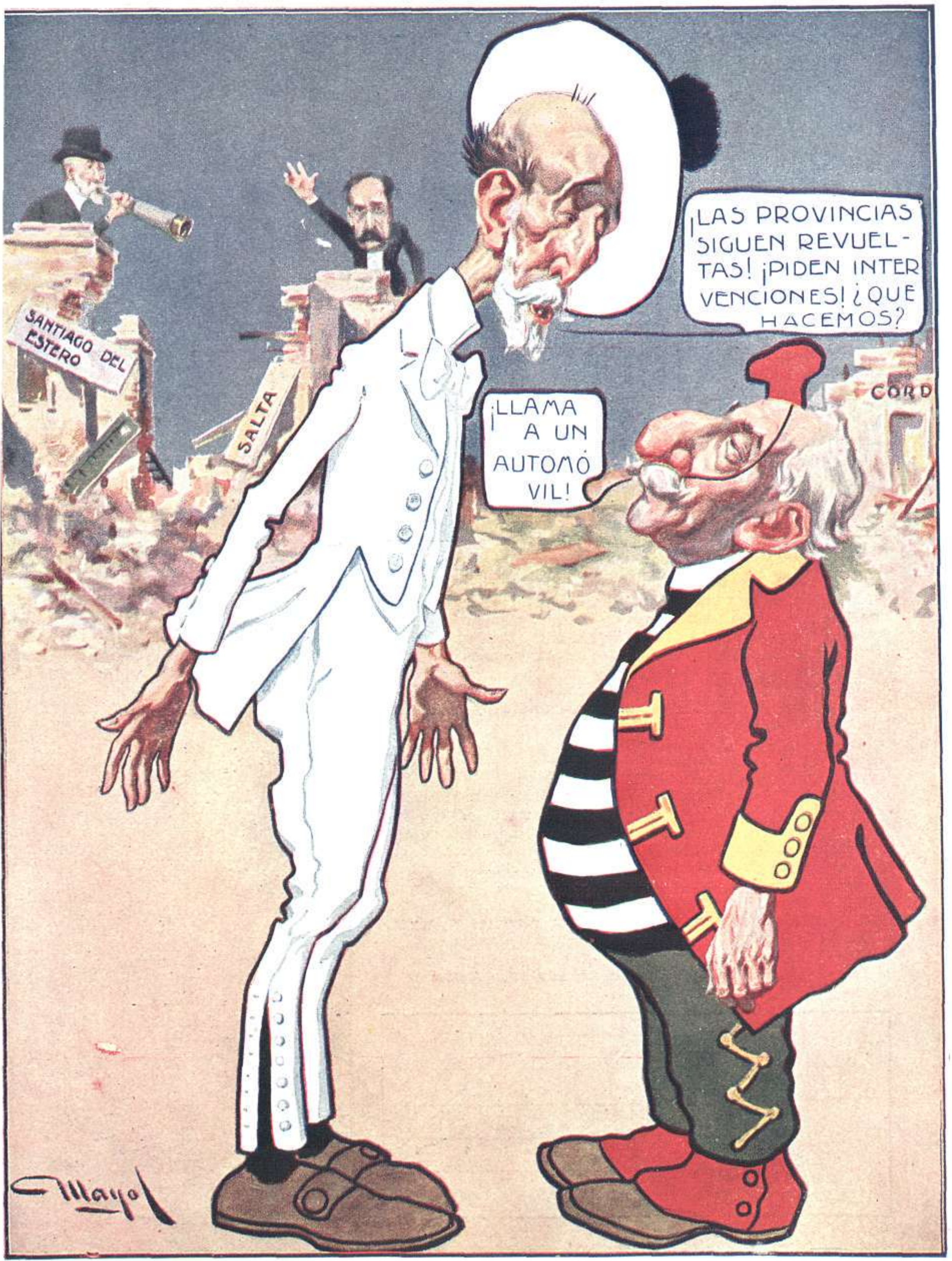
DIC.
7
912.

CARAS Y CARETAS

AÑO XV.
NÚM.
740.

Los apuros de Viruta y Chicharrón



$ 10.000 EN PREMIOS

GRAN CONCURSO DE LA RENOMBRADA GINEBRA "BOLS"

El día 5 de Junio ppdo., según acta levantada por los escribanos señores Magan y López y en presencia de numeroso público, se procedió á llenar con granos de arroz glacé, sin ser contados, un porrón de los de barro que se emplean para envase de Ginebra «**Bols**».



Se adjudicarán á los que acierten ó indiquen lo más aproximadamente el número de granos de arroz contenidos en el porrón, las siguientes recompensas:

1	**Gran Premio de**		....	$	3.000 c/l.
2	**Primeros Premios de**	$ 1.000 c/u.	....	»	2.000 »
2	**Segundos**	» » » 500 »	....	»	1.000 »
10	**Terceros**	» » » 100 »	....	»	1.000 »
20	**Cuartos**	» » » 50 »	....	»	1.000 »
100	**Quintos**	» » » 10 »	....	»	1.000 »
200	**Sextos**	» » » 5 »	....	»	1.000 »
335	**Premios**		....	$	10.000 c/l.

Este Concurso quedará abierto hasta el 31 Diciembre 1912, á las 6 p. m., y para tomar parte en él es requisito indispensable que á cada contestación acompañe **una cintita entera**, de las que están adheridas á los corchos de los porrones y que señala la flecha en el dibujo. Las contestaciones deberán ser dirigidas á **MOSS & Cía.**, Avenida de Mayo, 1268, poniendo en el sobre la indicación de «CONCURSO BOLS», quedando establecido que se rechazarán todas aquellas que llegasen posteriormente al día y hora fijados, como igualmente las que no llenasen las condiciones requeridas.

La apertura del porrón se efectuará públicamente en uno de los primeros días de Enero 1913 (que en oportunidad se fijará) por los mismos escribanos señores Magan & López, bajo cuyo control y el de todos los interesados que quieran concurrir al acto, se contarán los granos de arroz y se practicará el correspondiente escrutinio.

El porrón, llenado con granos de arroz glacé, cerrado y lacrado por los citados escribanos, se halla actualmente en exhibición en una de las espléndidas vidrieras del **Gran Almacén «El Pelayo»**, de los señores M. y B. Cabado, calle Alsina esquina Salta.

CUPON PARA LA CONTESTACION

Calculo que los granos de arroz contenidos en el porrón de

GINEBRA BOLS son ....

(Firma) ....

(Dirección) ....

N. B.—Acompáñese la correspondiente cintita y escríbase con letra clara.

TEATROS

La nota sensacional de la semana ha sido dada por Víctor Consigli, el ex socio del arrendatario del Colón, César Ciacchi. Dijimos, á raíz de la adjudicación del teatro municipal, que al fin y á la postre, todos los solicitantes derrotados, excepto el señor Bonetti, concluirían por entenderse. Así ha sido. Ciacchi, triunfador ante la Intendencia, se marchó á Italia para constituir el elenco «ad referendum», de la próxima campaña lírica. Consigli, que tenía compromisos firmados con la Barrientos y Anselmi, alquiló el teatro de la Opera y combinó con don Roberto Cano una temporada en competencia con la del Colón. Repertorio, elenco y abono, serían de «élite», lo que traducido al lenguaje de contaduría quiere decir funciones á precios fabulosos.

Hace pocas semanas, un prestigioso diario italiano, muy informado de los entretelones líricos, tiró de la manta y descubrió que detrás del arrendatario del Colón, había un «trust» formidable de empresarios sudamericanos, que en cierto momento giraron bajo el rubro de la «S. T. I. A.», de triste recordación. Alarmada la Intendencia ante tamaña superchería, pidió categóricas explicaciones al señor Ciacchi, quien se apresuró á darlas cumplidamente en largo telegrama. Tal denuncia no pasaba de una «boutade», inspirada por los enemigos del actual arrendatario.

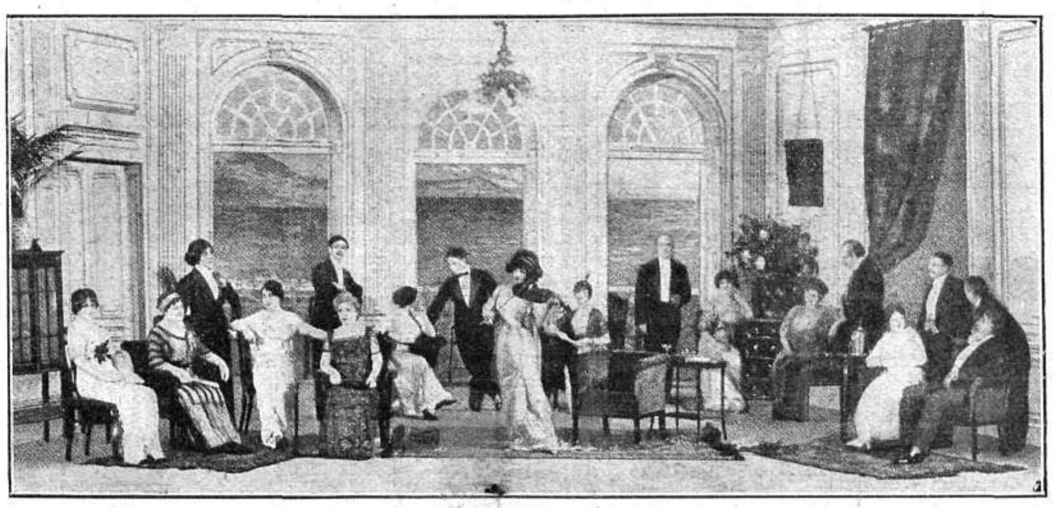


Clara della Guardia en «L'Aigrette», comedia de Darío Nicodemi, estrenada en el Politeama.

Pocos días después, el telégrafo nos comunica que el señor Consigli desiste de competir con la temporada del Colón, para lo cual rescinde el contrato que firmara al señor Cano. ¿De qué medios se habrá valido Ciacchi para reducir á silencio á su ex socio y futuro rival? Muy sencillamente: pagando seiscientos mil francos por todo el material escenográfico del señor Consigli.

Líbrenos Dios de hacer causa común con los que creen que la tal adquisición ha sido simulada y que todo ese material y los contratos artísticos del señor Consigli le dan participación en las próximas temporadas que dirigirá Ciacchi. Lo sensible de esta negociación es que volverá á verse condenado el gran público de Buenos Aires, á una serie de telones y de trastos viejos, impropios de nuestro primer teatro lírico.

Ahora bien: ¿la comisión de teatros aceptará tal «mise en scene»? El nuevo contrat

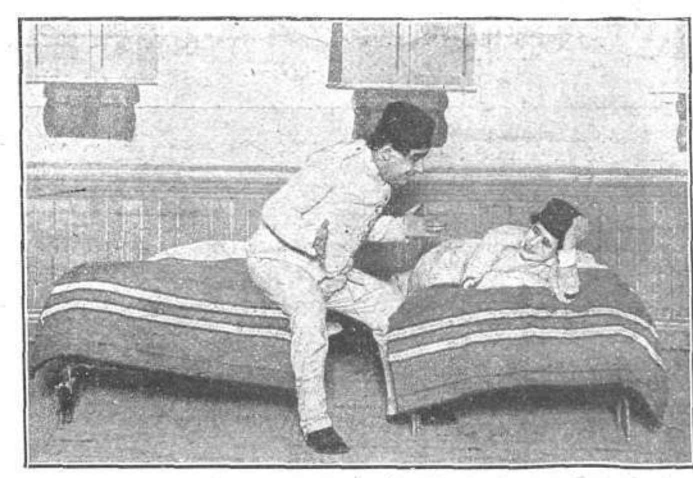


«Les yeux ouverts», el último éxito del teatro Réjane, en París.

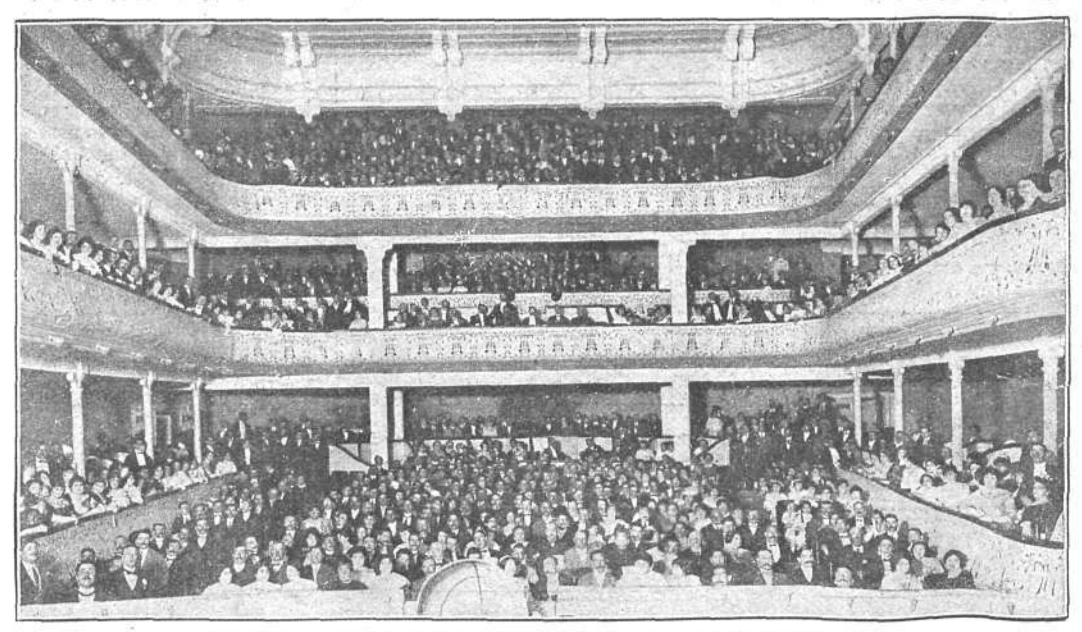
de arrendamiento tiene cláusulas á este respecto, como al de la constitución de la compañía. Puede vetar á un artista y hasta puede, también, proscribir un telón.

De cualquier manera, convengamos en que Ciacchi y Consigli se han entendido pasando por el puente colgado que les tendiera el fantástico Mocchi.

No habrá aves canoras en la Opera este invierno, pero tendremos, en cambio, dos excelentes compañías dramáticas francesas: la de Cecil Sorel y Grand, y la de Marta Regnier y Le Bargy. Si á éstas se agrega la de Huguenet, que actuará en el Odeón en los primeros días de julio, hay que temblar por el resultado, no ya artístico, sino financiero de la futura campaña de teatro francés en Buenos Aires.



Una escena de «El machacante», melodrama de los señores Bermúdez y Moyron, con música de los maestros Quislant y Badía, que se está representando en el Mayo.



Aspecto de la sala del teatro Constantino, la noche de su inauguración, en el Bragado.



Mlle. Ivonne Ducos, en «La mort de Carthage», representada en el teatro D'Orange, al aire libre.

Son demasiadas compañías para un público necesariamente limitado por los precios y por sus gustos, y el repertorio de las tres, con ligeras variantes, es el mismo. La boletería hablará elocuentemente, si antes no se resuelven los respectivos empresarios á reducir el número de compañías.

* * *

Clara Della Guardia reapareció en el Politeama, con un éxito superior de público que en el Odeón á principios de invierno. Su triunfo más relevante lo alcanzó estrenando la comedia «L'Aigrette», de Darío Niccodemi, de cuyos méritos nos ocuparemos en nuestra próxima revista semanal.

ENRIQUE GARCÍA VELLOSO.

Las grandes maniobras de la escuadra italiana. — Los buques anclados en el puerto de Nápoles. En el ángulo: grupo de alumnos guardiamarinas, de los que hicieron la campaña de la Libia.



En BLUSAS y SOMBREROS acabamos de recibir infinidad de modelos del más distinguido gusto.

Gratis y franco de porte remitimos, á cualquier punto del interior, nuestro gran Catálogo General, lo mismo que muestras y presupuestos.

TIENDA SAN JUAN ALSINA Y PIEDRAS

Fritz, el gran campeón irracional del boxeo, tan aplaudido como admirado, efectuó su *rentrée* esta semana con mayor éxito, si es posible, que en la noche de su debut, y es que el inteligente kanguro reune todas las condiciones más admirables de un boxeador de verdad.

Por otra parte, su amaestrador, hombre de envidiable paciencia y no poca habilidad, sabe sacar partido de las raras aptitudes del valiente Fritz y prepara con acierto las notas cómicas de ese campeonato original, hermanándose así, la nota risueña con la rara y poco frecuente de ofrecer un espectáculo entretenido y grato en este número.

Los admiradores de Fritz, que son ya numerosos, aplauden con gran entusiasmo al maestro y al discípulo, que en realidad son merecedores de tales demostraciones.

Dos nuevos números se presentaron esta semana: el debut del malabarista pedestre Alfred Alphonce y el de la cantante y bailarina Nelle Mac'Millan, y constituyeron la nota sensacional, pues ambos artistas poseen cualidades estimables que el público premió largamente con estruendosos aplausos. La rarísima seguridad de ese malabarista, que realiza con sus pies a ardes de equilibrio y de vista, le dan sorprendente novedad y supremacía sobre cuanto, en ese género de trabajos, se ha visto.

En cuanto á la señorita Nelle, bailarina australiana, es una habilísima danzatriz y una cantante de bello timbre de voz que ejecuta con gran *amore*.

En los programas de la semana han sobresalido también los bailarines transformistas Miss Beatie.



Elwall que, por su ambiente cómico y sus bailes que ofrecen originalidad, se hacen aplaudir siempre; los ciclistas acrobáticos Alfredo y Rigoletto, cuyos trabajos resultan cada vez más interesantes y graciosos; Sister Carina, con sus preciosos números musicales; el Trío Oravia, que desde la noche de su debut cosecha calurosos aplausos por sus novedosos equilibrios, y, en fin, el curioso aeroplano que los hermanos Lucarno presentan, ofreciendo la completa ilusión de un aeroplano de verdad, son números muy atrayentes y que el público aplaude con verdadero entusiasmo.

En la Scala se efectuaron esta semana dos debuts: el de la bella cantante excéntrica Yette Treal, artista de suma gracia y cuya presentación obtuvo un gran éxito, y el de la cantante francesa Josétte Lison, de raras y notables facultades, que sabe manejar con verdadera maestría, lo que dió motivo para que tuviera que bisar algunas de sus más bellas canciones, en medio de insistentes aplausos.

Son, pues, dos nuevas artistas que han engruesado la brillante falange con que cuenta la Scala, que cada vez se ve más concurrida.

El ruidoso y merecido éxito de la revista que registramos en la crónica anterior, se ha mantenido con verdadero y merecido entusiasmo durante esta semana.

Ciertamente que los autores de «La Revista de la Scala», como se titula esta obra, han estado acertadísimos y que los artistas que la interpretan lo hacen con sumo cariño. Los bailables, que son numerosos y de gran efecto, es otro de los puntos de más atracción con que cuenta; su música es grata, juguetona y está acertadísimamente adaptada.

Todo ello constituye y justifica, por lo tanto, el éxito alcanzado y que se mantendrá sin decaimiento por largo tiempo.

SCALA



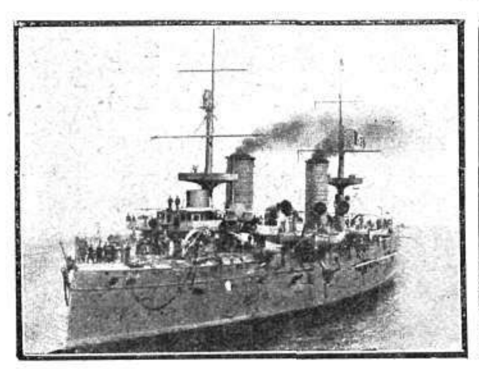
Aparte de su mente los pensamientos tristes, y fortifique su cerebro para poder de nuevo recuperar el bienestar y la tranquilidad perdidas. Recuerde que mientras Vd. pueda evitarlo, no debe en modo alguno alterar la felicidad de su hogar con sus constantes sufrimientos.

IPERBIOTINA

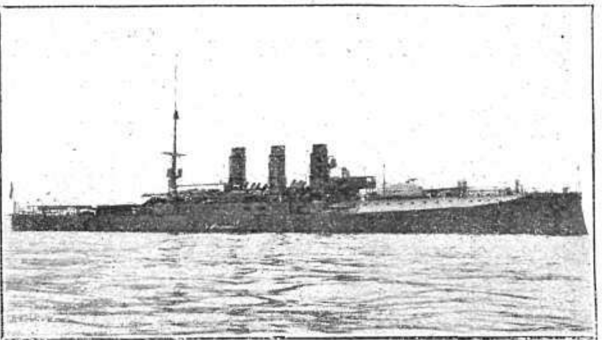


De Italia

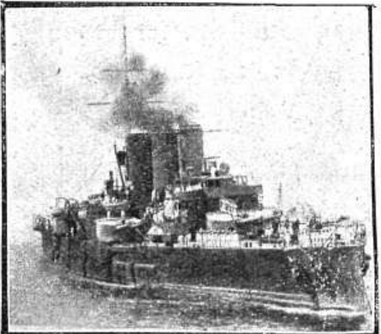
La revista naval



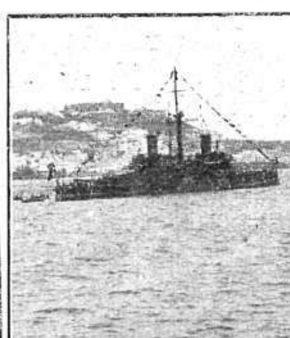
El «Victor Pisani».



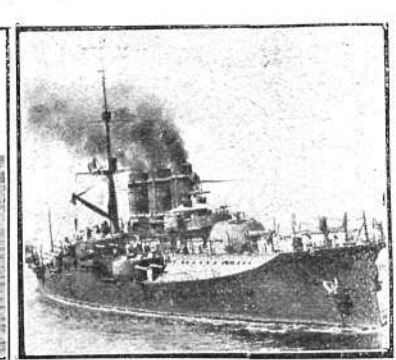
El acorazado «Roma».



El acorazado «Pisa».



El «Saint Bon».



El «Napoli».

"El Album de Ajuares"

A pesar del gran costo que representa una publicación tan voluminosa, hemos decidido obsequiar con un ejemplar á las señoras que nos remitan el adjunto cupón, sean ó no sean clientas de nuestra casa y lo mismo que vivan en la capital ó en el último confín de la República. A todas las señoras les interesa recorrer sus páginas para darse cuenta de las últimas novedades y mantenerse al tanto de la moda, cada día más veleidosa.

GRATIS



Llene, corte y remita, antes que se acaben.

Sres. Barbagelatta, Drago y Cía.

B. Mitre, 1491.

Sírvanse Vds. mandarme gratuitamente el "Album de Ajuares", que acaban Vds. de publicar.

Nombre: ....

....

Dirección: ....

....

La guerra balcánico-turca



Un dervis turco prisionero de los servios.



Soldados servios recogiendo heridos.



Llegada de prisioneros turcos á Vrania, conducidos por soldados servios.



Embarque de reservistas en la estación de Paratchni.

AGUA MINERAL NATURAL DE

BURLADA

PAMPLONA (España)

Premiada en cuantas Exposiciones se ha presentado.

Alcalina, Bicarbonatada, Sódica, Yodurada.

Por su mineralización admirablemente proporcionada, está reconocida como

La Mejor Agua de Mesa

Sus condiciones de yodurada le dan propiedades tónicas especiales. Sus efectos medicinales son notables en todas las afecciones del estómago, y no existe otra Agua Mineral que aventaje á la de

BURLADA

para preservarse de los trastornos gástricos y combatir con éxito la litiasis del hígado y riñones.

Mezclada con el vino, conserva inalterable la riqueza de su efervescencia natural, y sus altas cualidades digestivas son invariablemente benéficas.

UNICOS IMPORTADORES:

GONZALO SÁENZ & Co. 29, Maipú, 43 Bs. Aires



La guerra balcánico-turca



La organización de tropas turcas. — Soldados otomanos dirigiéndose de Constantinopla al sitio de la guerra.



Los desastres de la guerra. — Estado en que quedó una aldea cercana de Andrinópolis, después de haber sido devastada por los servios.

Victor-Victrola

Todos los hogares deberían tener una Victor-Victrola.
(Nuevo Gramófono sin bocina)

Y LOS

NUEVOS

DISCOS

"VICTOR"

Victor Victrola, XVI
$ 550

en todos los idiomas, registrados por las más grandes celebridades artísticas y por las mejores bandas y orquestas del mundo.

Víctor Victrola, IV, $ m n. 45



Ventas á pagar por mensualidades,
SE DESPACHAN EN TODA LA REPUBLICA.

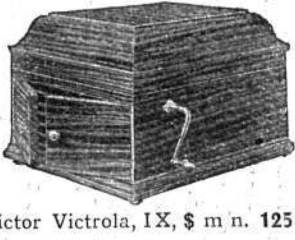
Boletos de solicitudes y catálogos ilustrados á la Agencia y depósito general de los Grámófonos y Discos VÍCTOR:

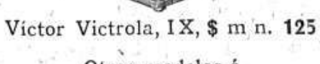


"CASA LEPAGE"

DE

MAX GLÜCKSMANN





Víctor Victrola, IX, $ m n. 125

Otros modelos á
$ m/n. 160, 240, 320

638, AV. DE MAYO
637, VICTORIA
375, BOLIVAR

BUENOS AIRES



Sucursal en Rosario: 860, CORDOBA

Agentes en: Mendoza, L. G. Scafati — En Salta, Lerida hermanos.

La Elegancia y la Moda

Me han pedido mis queridas lectoras algunos modelos de trajes sastre bordados, y he aquí dos compuestos exclusivamente para ustedes, los que creo serán de su agrado. El primero, es delicioso como forma y hechura. El saco redondeado luce un cuello chal bordado á la inglesa, de una serie de coronas todas caladas. Las botamangas tienen igual bordado, tres botones de nácar cierran la chaqueta. La falda es de hechura derecha y con una punta bordada en el bajo, de igual dibujo que el saco. Un camisolín de lingerie con ó sin cuello de *nansou* muy fino y valencianas, sirve de complemento á este bonito traje. El segundo es, á mi juicio, el más bonito de los dos. Con su graciosa chaqueta forma rusa, de hechura tan vistosa y tan juvenil. Muy bonito es el bordado Richelieu que dibuja un escote cuadrado y que cae en una larga tira hasta poco más abajo del talle por el lado izquierdo. Su forma es la del Kimono como corte, es decir, de una pieza sola contando las mangas que son cortas y que tienen un bordado igual al del escote. Un cinturón abotonado, ó figurando serlo, ajusta la chaqueta rusa al talle. La falda, muy sencilla, como conviene ser para estos trajes, luce un entredós y una tira bordada en Richelieu igual que la chaqueta; me olvidaba decirles que el escote tiene una cinta de terciopelo color negra ó cereza, según el gusto de la persona que lo use. Casi siempre los sombreros que se usan con estos sastres, son grandes capelinas de lingerie blancas forradas debajo con terciopelo negro y su adorno consiste en un grupo de plumas ó en una rosa roja colocada al costado. Cuanto más sencillos son, más encantadores resultan.

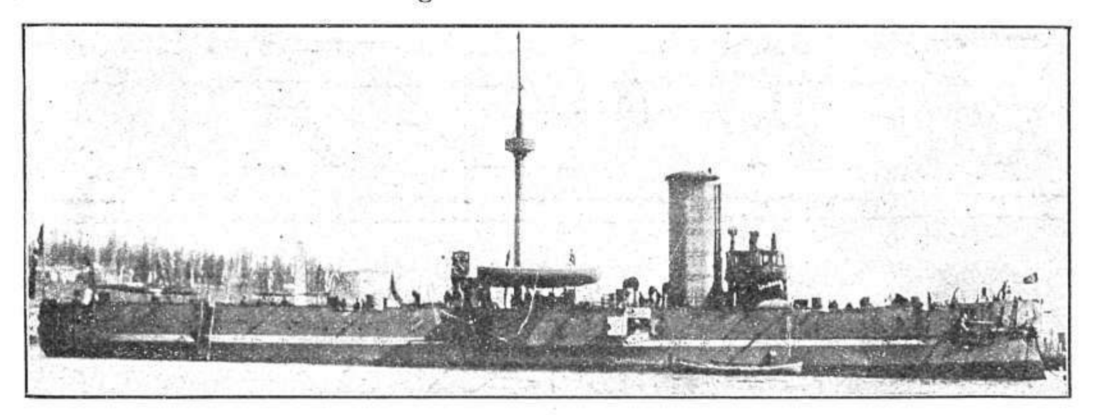
Como la moda este año indica los voluminosos y abultados moños de pekin, terciopelo, etc., también pueden adornarse con ellos esas capelinas y resultan muy bonitas y atrayentes; la gran cuestión es saberlas combinar con arte y gracia.

Y ya que hablamos de tocados y *sombreros, debo recordarles cuán* difícil es conservarse bien peinadas, cuando se pasa el verano en el campo, ó á la orilla del mar. Casi siempre el viento, poco preocupado en respetar la armonía y corrección de nuestros peinados, parece complacerse en molestarnos, y de aquí que debemos preocuparnos en buscar un tocado que remedie estos graves inconvenientes, que sea bonito, sencillo y práctico. Buscándolo, encontré este lindo modelo, que lo mismo sirve para la playa que para el campo. Lo pueden hacer en seda cruda ó de la tela que más les guste. Su hechura está sacada de los tocados holandeses, con sus dos orejitas dadas vuelta de cada costado de la cara. El bordado consiste en margaritas muy caladas y espigas. Una cinta de terciopelo negra, con un moño chato por delante, rodea toda la copa, pasa debajo de la barbilla y se anuda graciosamente á un costado.

Como podrán ver por el figurín, es lindísimo, y harán bien mis jóvenes lectoras en aprovecharlo para hacer resaltar sus gracias juveniles.

HÉLENE.





El crucero turco «Feth-I-Bulend», echado á pique por un torpedero griego el 1.º de noviembre.



Una columna de aprovisionamiento estableciendo su vivac en el camino que conduce á Vrania.


PERFUME
ASTRIS.
L·T·Piver
PARIS
ofrece sus nuevas creaciones:
VELIVOLE
ILKA
Scarabée
F·M·

La guerra balcánico-turca



Los que huyen de la guerra. — Llegada á Constantinopla de uno de los convoyes de aldeanos de los que han acudido á la capital, huyendo de los horrores de la guerra. La mayoria de estos fugitivos son habitantes de las aldeas que el enemigo ha aniquilado por medio del fuego.



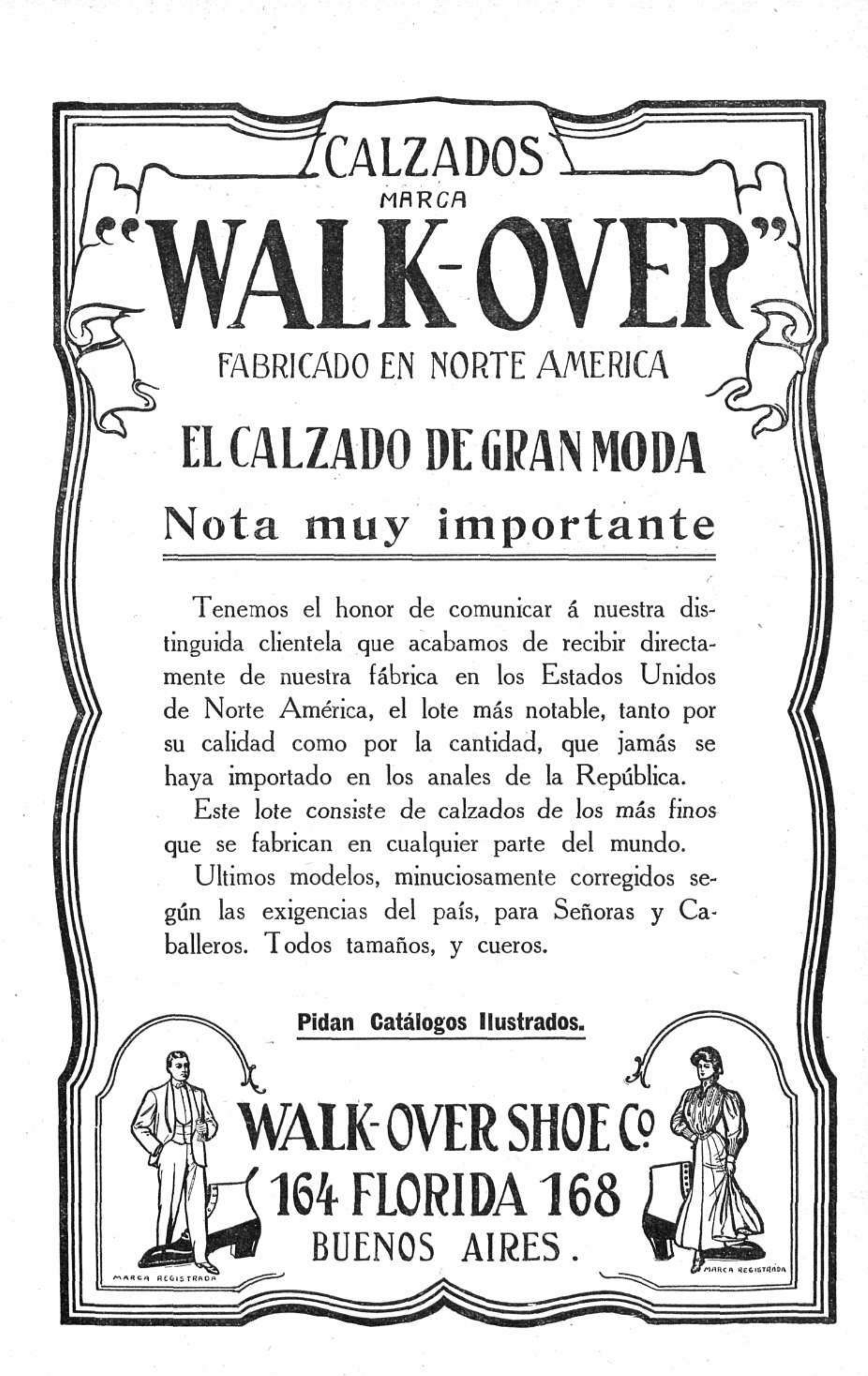
Team de football de Madrid, que jugó un interesante partido, el 3 de noviembre, con el team de Irún.



Un interesante momento del partido de football, entre los teams de Irún y Madrid, jugado en esa capital el 3 de noviembre.



Concurrentes al meeting celebrado el 3 de noviembre, en el teatro Romea, de Madrid, por la Asociación de Camareros.


CALZADOS
MARCA
"WALK-OVER"
FABRICADO EN NORTE AMERICA
EL CALZADO DE GRAN MODA
Nota muy importante
Tenemos el honor de comunicar á nuestra distinguida clientela que acabamos de recibir directamente de nuestra fábrica en los Estados Unidos de Norte América, el lote más notable, tanto por su calidad como por la cantidad, que jamás se haya importado en los anales de la República.
Este lote consiste de calzados de los más finos que se fabrican en cualquier parte del mundo.
Ultimos modelos, minuciosamente corregidos según las exigencias del país, para Señoras y Caballeros. Todos tamaños, y cueros.
Pidan Catálogos Ilustrados.
WALK-OVER SHOE Cº
164 FLORIDA 168
BUENOS AIRES.
MARCA REGISTRADA
MARCA REGISTRADA



SU ÚLTIMA

Ya no cabe dudar, lector; la más ligera vacilación, la más pequeña demora puede hacerle perder la mayor oportunidad ofrecida en librería.

EL 9 DE DICIEMBRE, A LAS 12 DE LA NOCHE, habrá terminado la venta especial del Diccionario Enciclopédico Hispano Americano, de Montaner y Simón.

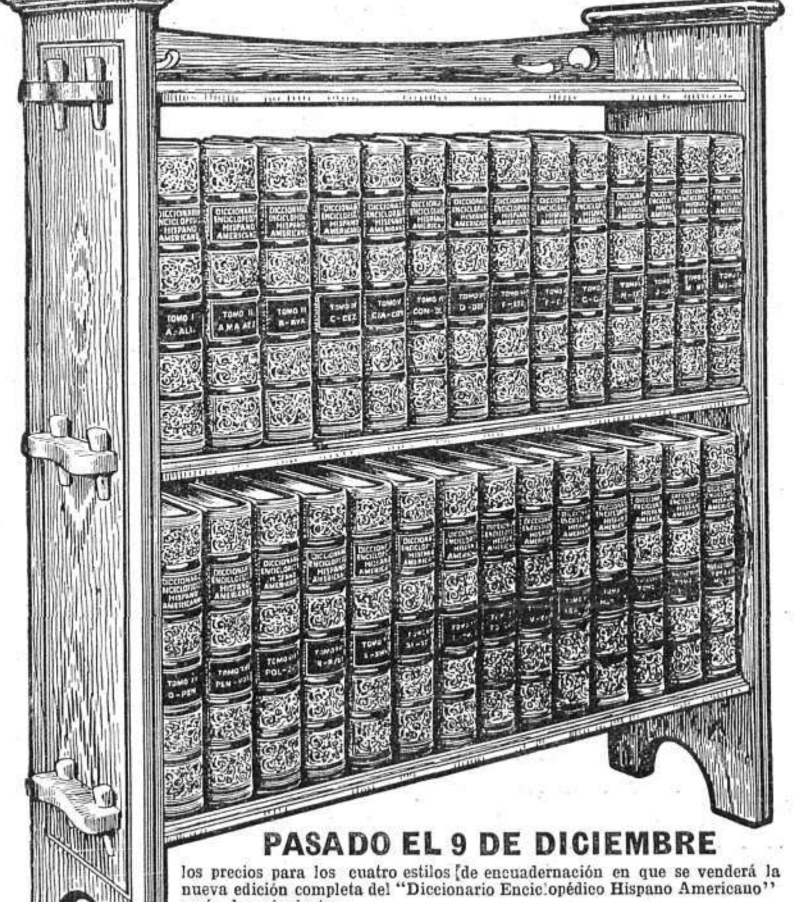
Todas las personas amantes de la cultura, todos los padres á quienes interese el porvenir de sus hijos, deben preocuparse seriamente de este hecho. No es mera palabrería de vendedores, la nuestra. Jamás se podrá adquirir una biblioteca completa, que eso es la obra que le ofrecemos, en condiciones tan ventajosas.

No se trata de una colección de libros, sin valor inmediato y directo.

Es la reunión ordenada, completa y detallada de todos los conocimientos humanos, á la que han contribuído los cerebros más privilegiados del mundo y que constituye el medio más fácil y práctico de iniciar ó perfeccionar una materia, resolver una duda ó satisfacer una consulta, ya se trate de ciencias, literatura, artes ú oficios.

Si este anuncio no fuera bastante eficaz para llevar el convencimiento á su ánimo, visite nuestra exposición, Rivadavia, 648, ó haga cuanto sea posible por examinar la obra antes del 9 de Diciembre.

Debe mandarnos el modelo de pedido antes de las 12 de la noche del 9 DE DICIEMBRE.



PASADO EL 9 DE DICIEMBRE

los precios para los cuatro estilos de encuadernación en que se venderá la nueva edición completa del "Diccionario Enciclopédico Hispano Americano" serán los siguientes:

1er. estilo	2.° estilo	3er. estilo	4.° estilo
$ 400	$ 470	$ 620	$ 670

y todos estos precios deberán ser pagados al contado.

HOY se puede comprar una colección de la misma obra por $ 285 ó por $ 10 AL CONTADO y unas cuantas mensualidades.

Por última vez vamos á ocuparnos, en esta revista, de la nueva y única edición completa del Diccionario Enciclopédico Hispano Americano, de Montaner y Simón.

Nada diremos acerca de la obra en sí, pues dado el gran interés despertado por ella, entre todas las personas amantes de la cultura, y nuestra gran propaganda, seguramente conoce usted más detalles del «Enclipédico» que los que podríamos proporcionarle en el reducido espacio de que disponemos.

Nos limitaremos, pues, á significarle que la oportunidad actual no tiene precedente en la historia del libro; y para que usted pueda juzgar cuán exacta es la anterior afirmación, vamos á explicarle el número de circunstancias favorables, cuya reunión fué precisa para hacer posible la actual oferta.

La casa editora más poderosa del mundo, la mejor organizada, no hubiera podido producir el «Enciclopédico», desde su origen, y venderlo en el precio y condiciones en que nosotros lo ofrecemos.

Ahora bien; la Sociedad Internacional, pudo conseguir de los señores Montaner y Simón, primitivos editores del «Enciclopédico», el derecho de producir y vender esta nueva edición, puesta al día por mutuo acuerdo, pagando una pequeña parte de los $ 2.500.000, que ellos habían invertido, sólo por conceptos de redacción é ilustraciones. La concesión era limitada.

OPORTUNIDAD

La última vez que le invitamos á examinar la obra en nuestra exposición, RIVADAVIA, 648.

El lector comprenderá la ventaja que los editores españoles se propusieron obtener, pues dada la intensa propaganda que estaba obligada á hacer la Sociedad Internacional, no solamente popularizaría su nombre en América, como editores de la mayor y más perfecta enciclopedia publicada, lo que añadiría crédito moral á su conocida firma, sino además la importancia de su obra maestra se habría difundido, y cuando, pasado el período de la concesión, volviera la obra á su propiedad exclusiva, tendrían asegurada numerosa venta al precio normal que señalarán de nuevo.

Tenemos, pues, como base de nuestra oferta, que la Sociedad Internacional, por una cantidad insignificante, se encontró dueña de todo el material científico, literario y artístico de la mayor enciclopedia del mundo.

El que la concesión fuera limitada, no representa inconveniente alguno para esta Sociedad, ya que el solo fin para que fué constituida, es la venta rápida de grandes obras de interés general, valiéndose del ofrecimiento directo por tiempo limitado, á bajo precio, y con la facilidad del pago en mensualidades, lo que pone sus obras al alcance de todas las fortunas, por lo cual obtiene un número de ventas imposible de conseguir al precio y método de venta corrientes.

La organización anterior de esta Sociedad, con casa central en Buenos Aires y sucursales en todas las poblaciones importantes de América, facilitaban también la empresa.

Teniendo en cuenta estas circunstancias y, además, el valor incomparable de la obra, se arriesgó á producir una edición veinte veces mayor que las publicadas por los editores españoles, y debido á la magnitud de los contratos para la adquisición de la materia prima y manufactura, y á que empleó los grandes recursos de la industria inglesa, pudo obtener un 30 % de beneficio en la producción, y mejorar notablemente la mano de obra.

La venta directa y la rapidez de sus operaciones, son factores muy dignos de tenerse en cuenta, puesto que suprimen las utilidades que en forma de comisión reciben los libreros de los editores, y puede reducir las que éstos señalan como sobreprecio para la venta, porque dado el número de éstas en corto plazo, una pequeña utilidad sobre cada una, compensa la utilidad total deseada.

Además, debe tener en cuenta el lector, que el bajo precio y las facilidades de pago terminarán, irrevocablemente, el 9 de diciembre actual, y, si no la adquiere antes de terminar el plazo señalado, quizá usted mismo nos pagará por la obra, un precio más remunerador.

Siga nuestro último y leal consejo: haga cuanto le sea posible por examinar la obra antes del 9 de diciembre, y aprovechará usted una gran oportunidad.

Le aseguramos que no hay persona culta que, examinándola, deje de adquirirla, y son tantos los millares de ejemplares vendidos que, necesariamente, pronto ha de ver, al «Enciclopédico», ocupando puesto de honor en el hogar de cualquiera de sus relaciones, y entonces lamentará usted no haber seguido nuestro anterior consejo.

Nunca jamás aparecerá en CARAS Y CARETAS un aviso nuestro respecto al Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano.

Esta es la última advertencia sobre la terminación de la venta á bajo precio.

Si no envía Vd. su pedido HOY, perderá la mayor oportunidad ofrecida en librería.



Los residentes de la campaña, tienen la misma oportunidad que los de Buenos Aires, porque todo pedido que se deposite en el correo en cualquier parte de la República, antes de la media noche del lunes, día 9, tendrá derecho á participar del precio reducido. Pero los que se manden, y hasta los que se nos traigan personalmente, en la mañana del 10 de Diciembre, ó después, habrán de pagar $ 115 más.

CORTESE Y REMÍTASENOS

Este modelo no es válido pasado el 9 de Diciembre.

C. C. 21

SOCIEDAD INTERNACIONAL
Rivadavia, 648
Buenos Aires

Fecha 1912

Incluyo $ 10 m. n. Sírvanse enviarme los 28 tomos del **Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano,** encuadernado en.........

Convengo en completar mi compra como sigue:
Encuadernación en tela, 20 mensualidades de $ 15 m. n.
Estilo Roxburghe, 21 mensualidades de $ 18 m. n.
*** Tres cuartos de tafilete, 23 mensualidades de $ 20 m. n.**
Tafilete completo, 25 mensualidades de $ 25 m. n.
Satisfaré el primero de estos pagos á los treinta días de recibida la obra, y los restantes en las fechas correspondientes de cada mes.
La obra será remitida, porte pago, á cualquier dirección ó estación de F. C. en la Capital Federal.

Firmado ....

Profesión ú ocupación ....

Dirección ....

(Sírvase indicar, por separado, los nombres y domicilios de dos personas caracterizadas, las cuales no han de servir como fiadores, en modo alguno, sino sólo para darnos informes respecto á la seriedad del comprador en cumplir sus compromisos comerciales.)

Precios al contado	Tela	Roxburghe	¾ Tafilete	Tafilete
	$ 285	$ 350	$ 420	$ 570

* Las encuadernaciones del «Enciclopédico» son de las mejores. Pero las de cuero resultan más duraderas. Para los que no estén dispuestos á gastar en la encuadernación de Tafilete completo, recomendamos el «Tres cuartos de tafilete».

Los estantes se venden al costo y al contado.
Si se desea adquirir uno de los estantes, fírmese lo siguiente:

Sírvanse enviarme también el estante, por el cual incluyo el precio indicado. { vertical de roble, de $ 30 m. n. / giratorio de caoba, de $ 100 „ / *(Táchese una de estas dos líneas)*

Firmado ....

De España



Inauguración de las obras de la construcción del pantano de Foix. El ministro de fomento, señor Villanueva, junto con el gobernador civil de Barcelona y demás autoridades de la provincia, recorriendo las canteras donde se construirá el pantano.



El obispo de las Indias, bendiciendo la primera piedra.

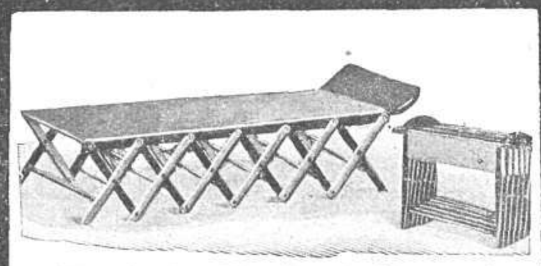


El ministro, poniendo la paletada de argamasa en la primera piedra de las obras del pantano.

APRESÚRESE

en hacer su pedido: nuestra oferta de ARTÍCULOS INDISPENSABLES PARA VERANO es limitada. :: ::

Silla-hamaca, elegantemente tapizada, sin resortes, precio réclame . . . . . . $ **14.50**



CAMA-BANCO IDEAL. Cómodo, liviano y plegadizo. Modelo de lujo . . . . $ **28.50**

Modelo popular . . $ **15.00**

Si necesita proveerse de

ARTICULOS

PARA VIAJE

consulte nuestro Catálogo ilustrado, que se remite gratis.



Chaise-longue de caña de la India y bambú, plegadiza. Artículo de lujo, para vestíbulo ó jardines. $ 45.—, 35.— y . . $ **25.00**

Todos estos artículos se remiten á cualquier punto de la República.

Libres de embalaje.

Flete por cuenta del comprador.



SILLA PLEGADIZA, fabricación extranjera, muy cómodas y livianas, $ 5.—, 3.50 y $ **3.00**

Silla Inglesa MARVEL, de roble y esterilla, muy reforzada plegadiza, $ **11.50**



Sin extensión. $ **9.50**

PIDAN CATALOGO DE MUEBLES PLEGADIZOS PARA VESTÍBULO Y JARDIN.

CASIMIRO GÓMEZ

BERNARDO DE IRIGOYEN, 143 al 169

Entre Victoria y Alsina - Buenos Aires



Barcelona. — Asamblea de las Sociedades Económicas: Sesión inaugural.



Barcelona. — Banquete en el Mundial Palace, con que los socios del Centro Mallorquín obsequiaron á la nueva junta directiva, propuesta por la junta fundadora.


ESTACION VERANO
B.269
Cascos de brin, blanco y beige, muy frescos y livianos, á $ 12.00
B.268
Cascos de Pita, color beige, que por su espesor resisten fuertes calores, son muy livianos, á. . $ 17.00
B 216
Gorras forma "Yachting"
B 216. Blancas, á pesos. . . . 8.00
B 234. Azules, á pesos. . . 10.00
B 297
Sombreros de brin, blanco, lavable, propio para "Tenis", á $ 3.00
B 285
Sombreros de algodón, imitación panamá, muy frescos, para "Cricket", á $ 4.50
B 241
Gorras forma "Golf",
B 241. Alpaca, colores marrón, gris y plomo, á pesos. 4.00
B 257. Casimir fantasía, á pesos. . . 7.00
James Smart
LA CASA DE CALIDAD
Bme Mitre esq. Florida
B. AIRES

El día de difuntos en los Balcanes



Un cementerio en Sofía. — Las viudas llevando á las tumbas de sus maridos la torta y el vino, ofrenda de cariño.

La ceremonia religiosa en la que se une al rezo del sacerdote el canto de los fieles, que entonan salmodias.

Primer Instituto Optico-Oculístico

Casa matriz: FLORIDA, 240

ROSARIO:
Córdoba, 1028.

CORDOBA:
San Martín, 28.

MENDOZA:
San Martín, 1415.



TUCUMAN:
Laprida, 23.

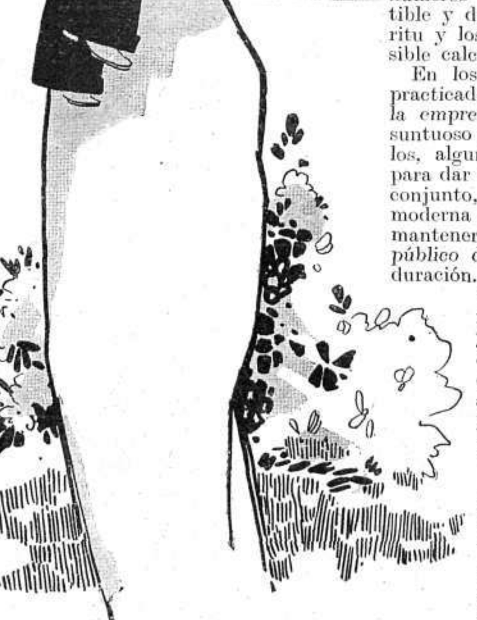
Próximamente habilitaremos nuestra sucursal en MAR DEL PLATA: Rambla Nueva, contiguo al "Club Oceanic".

PARQUE JAPONÉS





El solo anuncio de la próxima inauguración de la nueva temporada del Parque Japonés, ha tenido la virtud de dar movimiento á los preparativos familiares, donde, conociéndose cuanto valen los atractivos que se presentarán, se hacen proyectos para ir á gozar de la belleza que ellos han de ofrecer. Hemos recogido incalculables opiniones acerca de la impresión pública respecto á la temporada que se avecina, y hemos quedado maravillados al convencernos de lo inmensamente favorable que es el ambiente; lo que hace preveer uno de los sucesos más resonantes en nuestra vida social, durante la estación de verano que ya está á las puertas. Sigue la empresa del Parque Japonés haciendo sus arreglos para que, como expresábamos en otras crónicas, aquel sitio de recreo y solaz, concentre la más intensa amenidad y belleza. Lo que ayer era bonito, hoy se transforma en hermoso. Lo hermoso, en colosal. Lo curioso, en raro. Y lo raro, en sensacional: fenómeno que revela con elocuentes pruebas, cuán admirable es el anhelo de los empresarios para responder al favor público, que se comienza á exteriorizar en el ambiente simpático que se forja alrededor del comentario sobre la próxima apertura del Parque Japonés. Todo el mundo se interroga con deseos de saber cada vez más detalles sobre los preparativos que hemos venido describiendo. Nadie esperaba en Buenos Aires, donde cualquier espectáculo cuesta un dineral, poder divertirse por un solo peso de noche, y 50 centavos de día; de una manera tan amplia, sana y atrayente como sucederá con los maravillosos espectáculos que el Parque Japonés ofrecerá. No era posible creer. Pero la evidencia de los hechos convence aún á los más refractarios. Hemos recibido numerosas preguntas pidiendo confidencias de las particularidades de cada espectáculo del Parque, pero como esto es tan largo, nos ha parecido más oportuno remitirnos á las pruebas, que serán, indefectiblemente, las mejores recomendaciones del caso. Sólo podemos volver á recordar lo interesante que va á ser el gran Ferrocarril Panorámico cuyas instalaciones, después de su última reforma, han quedado en situación de ofrecer al público que viaje en él, un soberbio y colosal golpe de vista, á través de un panorama totalmente selecto y pintoresco, que hará despertar más de un anhelo de esa expansión que ofrecen las bellezas del paisaje. Mucho podríamos decir de las intimidades de este número, pero creemos muy sensacional reservar la agradable sorpresa para que el espectador pueda saborearla inédita y pura. Lo mismo se diría del Circo Romano, en el que vamos á tener ocasiones para rememorar cosas de gran aparato y resonancia en la historia, y ver escenas de un interés incomparable. Y así sucesivamente, el Water-Chute, los quioskos, las bandas de música, los jardines, la caprichosa y amplia iluminación, serán números de un mérito indiscutible y de un valor para el espíritu y los sentidos, que es imposible calcular.

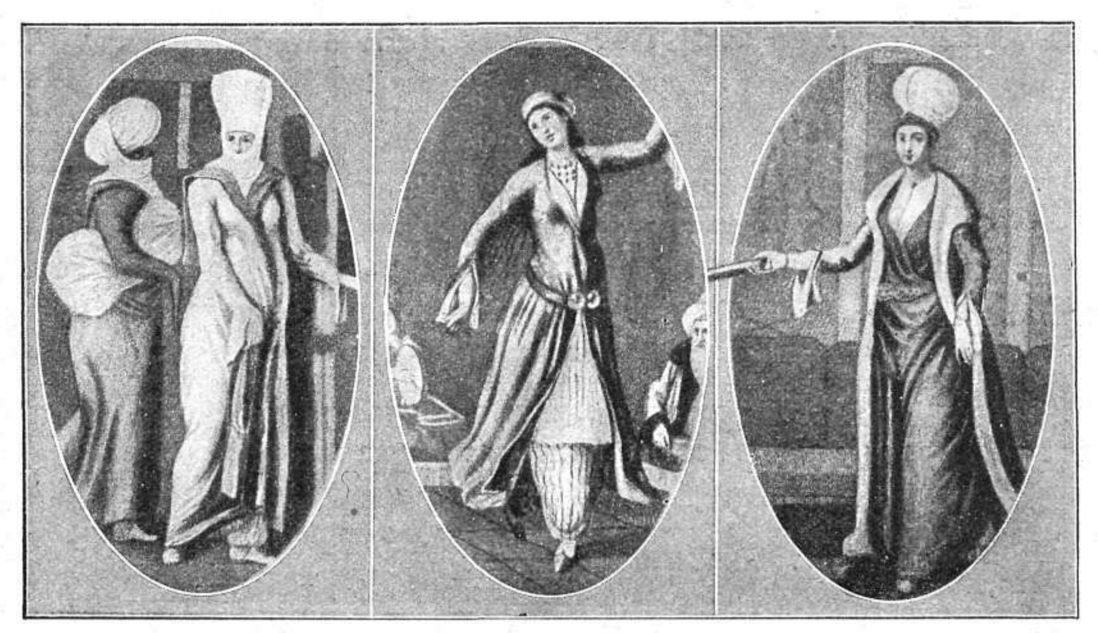


En los recientes experimentos practicados en el Parque Japonés, la empresa ha añadido á su ya suntuoso programa de espectáculos, algunos retoques de mérito, para dar á todo en particular y en conjunto, el carácter de diversión moderna y recreativa, capaz de mantener latente el entusiasmo público durante el tiempo de su duración. Las mismas resoluciones han sido tomadas respecto á la colocación y distribución de las bandas de música, deseando que todas ellas cumplan su cometido con precisión y holgura, que es en verdad lo que interesará al espectador.

A esta hora estamos persuadidos de que todo Buenos Aires se ha dado cita para las próximas reuniones del Parque Japonés, con el deseo de pasar una grata é incomparable temporada.-



El ayer y el hoy de la toilette de las turcas



Una dama turca, de tiempos antiguos, dirigiéndose al baño.

Bailarina turca de las que danzaban los bailes semi-andaluces de otra época.

Una gran dama turca vestida tal como, — tiempos atrás, — vestían ellas dentro de casa.

Las dos fotografías que publicamos en la otra página han sido tomadas recientemente en Constantinopla y muestran cómo las mujeres turcas, después de haber abandonado por breve tiempo el velo espeso, que estuvo de moda en otro tiempo, han vuelto á él, contrarias á las costumbres de libertad implantadas por los jóvenes turcos.

Lo curioso de esto es que, de esta manera vienen á ponerse las turcas, á una altura de atraso mayor de aquella en que estaban las damas de

aquel país hace siglo y medio. Véase si no los grabados que reproducimos de antiguas estampas turcas.

La primera de esas estampas presenta una dama turca, de otra época, encaminándose al baño, acompañada de su esclava. El atado que ésta lleva contiene todo lo necesario para el baño, esponjas, toallas, jabón, etc. Aún cuando en aquellos días (hace 150 años) era costumbre, como lo es ahora, emplear los baños públicos, las damas turcas, tan caprichosas como las de otras partes del mundo, no querían usar nada de lo que la casa de baño les proveía.



Mujeres turcas de la actualidad, en el Puente Nuevo de Constantinopla. Un grupo de turcas de ahora, de conversación con un soldado, en la calle.

La bailarina que se ve en en el otro grabado es una de aquellas que danzaban las seguidillas y otras danzas que, de origen musulmán, siguen todavía en auge en tierra española. Estas danzarinas eran, en general, graciosas y bellas y tocaban con sumo arte las castañuelas. Su baile, elegante, suave y ondulante, era admirado por todos; pero hoy, en contra de lo que se cree, Turquía no se ha abierto á la civilización, sino que se ha cerrado más y más á la influencia europea, á la que temen más que á ninguna otra cosa en el mundo.

En cuanto al tercero de esos dibujos antiguos presenta á una turca vestida con un traje de andar por casa, vestido elegante, de líneas graciosas y que tiene bastante parecido con muchos de los que ahora se llevan. Sobre todo, presenta la notable condición de que, por su corte y por sus adornos, á la vez que por otros detalles, no parece turco, sino europeo, completamente parisién.

¡COMO REGALO!

Sólo hasta el día 14



N.º 1	N.º 2	N.º 3
N.º 1— **TRAJE** de brin galatea, colores firmes garantidos, azul y blanco ó punzó y blanco, cuello liso azul ó punzó con cintas blancas, botones dorados, para niñas de 4 á 12 años:	N.º 2— **TRAJE** de brin galatea, calidad extra, colores firmes, azul y blanco ó punzó y blanco, cuello, puños y cinturón de brin liso azul ó punzó con cintas blancas, para niños de 2 á 4 años:	N.º 3— **TRAJE** de brin galatea, calidad extrafina, colores firmes garantidos, rayados azúl y blanco, cuello liso de brin azul con cintas blancas, botones dorados, para niños de 4 á 11 años:
$ 6.75	**$ 6.75**	**$ 6.75**

SOMBREROS forma chambergo, rayados, haciendo juego con el traje, á...... **$ 1.25**

AL PALACIO DE CRISTAL

VICTORIA esq. CHACABUCO - Buenos Aires

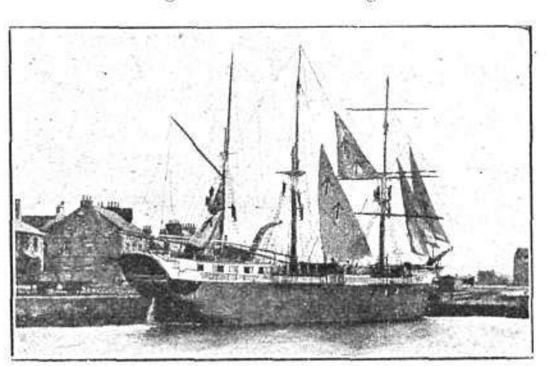
PIDAN CATÁLOGO, que se remite gratis y franco de porte.

Lo que pasaba en un buque para conducir penados

Inglaterra ha tenido siempre fama de ser una nación extremadamente rígida y cruel para con los criminales, tal vez debido á exigirlo así la manera de ser de su bajo pueblo, tal vez obedeciendo á reminiscencias de las épocas feudales. Los presidiarios, gente corrompida y desleal, vengativa y deseosa siempre de mostrar crueldad, contribuían á que las cárceles fueran lugares horribles de castigo. La delación, la acusación de uno á otro, que entre gentes honradas y pundonorosas se considera una bajeza, es, entre los presidiarios ingleses, cosa corriente. El preso que ha sido castigado una vez, trata de poder hallar en falta á cualquier compañero para denunciarle bajamente y hacerle castigar á su vez. En ese medio de horrible corrupción, la delación, tan repugnante para todo hombre bien nacido, vive á sus anchas y el delator, que cuando está entre gente honrada y decente corre el riesgo de no ser oído y en cambio ser despreciado y rechazado como reptil ponzoñoso, obtiene allí completo éxito, contribuyendo á que los castigos menudeen.

Por más que el tema sea, por tratarse de gente tan vil como quien lleva chismes y desconoce hasta los principios más elementales del compañerismo, principios que se aprenden en la escuela donde señalan irónicamente con nombre que no hemos de imprimir, al que *comunica al maestro lo que por detrás de él han hecho* sus compañeros más traviesos que malos; por más que sea el tema algo desagradable, lo abordamos, tanto más cuanto que es para dar cuenta de la conclusión de un régimen lamentable y profundamente triste.

Inglaterra acaba de anclar para siempre, mientras llega el momento de demolerlo, su buque velero «Success», que sirvió, hasta el año 1852, para conducir de la Gran Bretaña á los presidios de ultramar á los penados ingleses.



El buque-prisión inglés «Success», dedicado al transporte de penados desde la Gran Bretaña á los presidios de ultramar, hasta el año 1852.

En ese barco-prisión había sesenta y dos celdas, y en ellas estaban, á veces, aglomerados hasta ciento veinte presos. Las precauciones que se tomaba para con los penados eran de tal naturaleza, que no se dió un solo caso de evasión en todo el tiempo que estuvo el buque en su odioso servicio, es decir, hasta el año 1852, en que la reina Victoria abolió esa infamia.

Las miserables criaturas allí hacinadas, peor que cerdos en una pocilga, eran azotadas por la menor falta, á la menor delación de un compañero que les hubiera oído decir que el cabo era antipático ó la comida mala, y les daban de palos hasta que les brotaba la sangre á borbotones por las heridas causadas por la fústiga. Y después de la flagelación, los sumergían en agua salada, para exacerbar los sufrimientos.

Los marcaban con hierro candente, con un verdadero refinamiento de crueldad.

En ocasiones encerraban hasta treinta penados en una celda, llamada con el sugestivo nombre de «jaula de los tigres», celda en la que apenas podía ser alojado un solo individuo.

Lo que pasaba en un buque para conducir penados

Cada individuo estaba cargado de pesadas cadenas, y arrastraba una bala, que llevaba atada á uno de los pies, y que pesaba setenta y dos libras.

Había una tortura que consistía en un aparato designado con el nombre de la «Doncella de Hierro». Es una corpulenta figura de mujer, hecha de madera, hueca, y cuyo interior está cubierto de agudas púas. El ser humano á quien se condenaba á sufrir ese castigo era encerrado dentro del monstruo, se cerraba la máquina de tormento, y á cada movimiento que hacía la víctima, le desgarraban el cuerpo las púas y la sangre manaba de las heridas, y corría por el piso.

Muchos de los infortunados que fueron transportados en ese buque, sólo habían cometido faltas tan pequeñas, ó tal vez no las habían cometido y habían sido víctima de delatores que, por venganza, los habían acusado de tal ó cual delito. Había quien iba en ese barco por denuncia de haber hablado mal del rey ó por acusación de haber cometido un robo insignificante. Varios hombres fueron conducidos en el «Success» por haber robado un pastel de diez centavos de valor. En ese barco estuvieron «los seis hombres de Dorset», reos de haber formado en Inglaterra la primera Unión de Trabajadores para que se aumentara el jornal de los que laboran en el campo, en un chelín á la semana.



La «jaula de los tigres», pequeña celda en la que se encerraban hasta treinta penados.

«Ningún pueblo se ha mostrado tan duro como el inglés al juzgar la gran Revolución Francesa. Ninguno ha vituperado con más furor los crímenes cometidos en la funestísima época del Terror, y, sin embargo, ninguna de las naciones modernas ha sido tan cruel, quizás, en la aplicación de la ley penal, como lo fué y lo ha sido siempre Inglaterra», — dice un escritor centroamericano al ocuparse de esto. — Y agrega: «Porque hay que considerar que es muy distinta, en sociología, la responsabilidad por los actos cometidos por el populacho, por la sociedad, si se quiere, en una época de tremenda excitación política, ó religiosa, cuando se ha perdido todo freno, cuando se han perdido hasta las nociones más elementales de la justicia, y se obra por pasión desencadenada, por odio violento, como *obra un enajenado;* y la responsabilidad cuando se aplica una ley draconiana, serenamente, por un tribunal en época de tranquilidad, en situaciones normales, con perfecto conocimiento de causa. En el primer caso, parece que hay irresponsabilidad social, como la hay individual cuando el delincuente obra bajo la acción de un arrebato pasional, de una locura transitoria, y más aún de una enajenación mental permanente. En el segundo caso no hay esa disculpa, y la única explicación, no justificación, que tiene el hecho, es la ignorancia supina del legislador, lo que no es el caso tratándose de Inglaterra, ó la dureza de alma de ese legislador y de los que aplican la ley ateniéndose á la letra y no al espíritu, lo que es el caso de Inglaterra».

El «Success» estuvo recientemente en Boston, después de una travesía de las más penosas, en la que va-

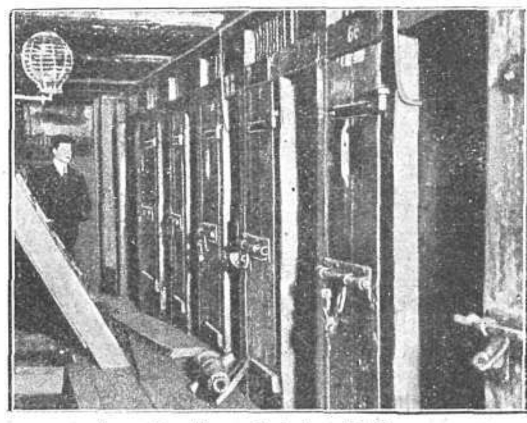
Lo que pasaba en un buque para conducir penados

rias veces estuvo á punto de naufragar. Parece que hasta el Océano protestaba contra la presencia de esa nave, *y se negaba á franquearle el paso al continente* americano.

«¿Qué objeto tuvo esa visita?,— se pregunta el mencionado escritor. — No le encuentro otro que el de provocar la curiosidad malsana de la gente desocupada, y demostrarnos que Inglaterra, como todos los países, si tiene páginas brillantes, si ha sido y sigue siendo un factor en la ecuación del progreso, también tiene páginas horripilantes, que revelan que la evolución del hombre todavía está muy lejos de completarse, y que conservamos mucho de nustros progenitores de la edad de piedra.

«Cuando se leen las descripciones de las celdas, de los castigos, de las torturas, de las delaciones, de las infamias que se cometían en toda una flota de barcos como el «Success», amparado á la sombra de la bandera de uno de los pueblos que, con razón, se precia de ser uno de los más civilizados del globo, y cuando se mide lo corto del *tiempo transcurrido* desde que se abolió ese sistema criminal, se acepta como verdad indiscutible que el mundo marcha y que la humanidad se regenera, y esto nos hace tener fe en que llegará la era de la justicia, del amor; la era de lo más grande que ha podido concebir el espíritu del hombre *en sus momentos* de ensueños optimistas: la era del humanitarismo».

La flagelación era castigo frecuente. — Después de ella, cuando el preso tenía el cuerpo sin piel, en carne viva, se le daba un baño de agua salada.



Grupo de celdas en la bodega del «Success».

Por fortuna puede considerarse que las escenas lamentables que tuvieron como teatro el buque anclado para siempre, no se repetirán. Inglaterra, aún cuando arraigada tenazmente á todo lo antiguo y aún cuando poco dispuesta á abandonar viejas prácticas, entra ya por otros procedimientos tan eficaces ó más que los anteriores y, sobre todo, menos crueles. En primer lugar se va desterrando de las prisiones el sistema de la delación, verdaderamente digno de ser suprimido en esta época. Ahora, cuando algún presidiario, cediendo á sus malas y bajas inclinaciones se permite contar lo que ha oído á otro con objeto que se le castigue, es él el castigado.

Con esto se evitan *muchos castigos* y se contribuye á la tranquilidad del presidio.

En cuanto á los castigos corporales ya están casi abolidos por completo.



"ROYAL BELFAST"

Es el original "Ross's Belfast Ginger Ale" que ha hecho famoso el nombre de ROSS en el mundo entero.

Bot. ½ pinta. . . $ 0.85
Bot. ¼ pinta. . . » 0.50

La Ideal Bebida sin Alcohol

Deje que "ROSS" le ayude á combatir la canícula.

ROSS'S Belfast Ginger Ale

Esta es la mejor bebida para el verano.

Bébala Vd. á discreción, con toda confianza y á cualquier temperatura. Bébala tan fria como el hielo que "ROSS" nunca puede hacerle daño. Es imposible. El Jengibre lo evita.

De mañana, tarde y noche no hay bebida mejor. Efervescente como el Champagne, su sola vista produce una gratísima sensación de frescura.

Ninguna otra bebida sin alcohol apaga la sed tan completamente ni despierta tanto el apetito. Vigor, cerebro despejado y cuerpo constantemente fresco, son los resultados de su uso.

Insista Vd. en que le dén "ROSS" cuando quiera apagar su sed, experimentando "satisfacción inmediata" y sensaciones de bienestar y frescura, y no consuma otra bebida en su casa.

Vd. puede obtener "ROSS" en los buenos Almacenes, Canfiterías, Restaurants y Bars.

En todos los ALMACENES POR MAYOR se encuentra á precios ventajosos.

ROYAL BELFAST en cajones conteniendo.

5 doc. de botellas de ½ pinta.
4 doc. de botellas de ¼ pinta.

PALE DRY

5 doc. de botellas Champagne de ½.
4 doc. de botellas Champagne de ¼.

WALKER HERMANOS LTDA.
ÚNICOS IMPORTADORES



"PALE DRY"

Exactamente la misma superior calidad que "Royal Belfast" pero algo más seco, para satisfacer el gusto inglés.

Bot. Champagne ½ $ 0.85
Bot. Champagne ¼ » 0.50

Contra el alcohol

Juramentos de borrachos

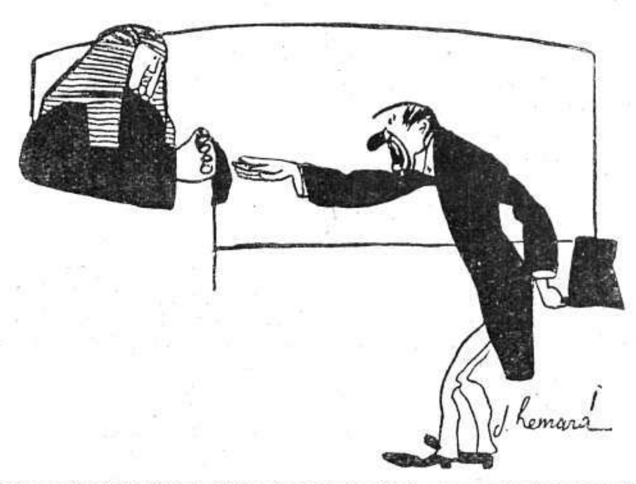
Sin hablar de los pocos, pero dignos de elogio, países en que la ley, lisa y llanamente prohibe el consumo de alcohol en la forma que sea, hay otros en que la lucha titánica, contra esa moderna y dominante plaga, reviste, á veces, las formas más inesperadas, raras, diversas y originales.

Para siete vicios hay siete virtudes y para cada encarnación del alcoholismo, su remedio.

He aquí, por ejemplo, lo que un antiguo juez de policía de la ciudad de San Luis (no nuestro San Luis de la Punta, sino San Luis el de los Estados Unidos), acaba de encontrar, después de exprimirse el cerebro días y noches, para impedir que sus desordenados conciudadanos, amigos del droguis, se dediquen al alcohol:

Dice el juez:

«¿La pasión de un individuo por el alcohol ó sea el whisky, llega hasta el escándalo?



El juez de San Luis (Estados Unidos de Norte América) que, cuando algún borracho merece que le condenen, le suspende la ejecución de la pena si jura no emborracharse más, hasta que se emborrache de nuevo.

«Pues un vigilante se encarga de calmar la exuberancia del demasiado alegre bebedor, se lo lleva á la policía y le deja dormir el sueño del alcohol.

«Al día siguiente, — agrega el juez, — me lo traen á mi y yo condeno al delincuente.

«Si éste consiente en contraer públicamente este compromiso de honor: «Durante un año, á partir de hoy, me abstendré de toda bebida alcohólica», yo le concedo sin más trámite una conmutación de la pena. Un caballero de honor no tiene sino una palabra. Con la frente alta, se va, lleno de menosprecio por los borrachos y dispuesto á no reincidir en todos los días que le quedan por vivir en este mundo».

Sin embargo, el condenado es objeto de una vigilancia constante de parte de los agentes que tiene la policía, asalariados para eso ó de vecinos voluntarios que vigilan por la moral y las buenas costumbres.

¿No cumple el hombre su palabra? Pues, enton-

ces, la sentencia de que se libró, inmediatamente se hace ejecutoria.

Parece que este procedimiento, en la práctica, ha dado excelentes resultados, y el juez inventor está contentísimo por ello.

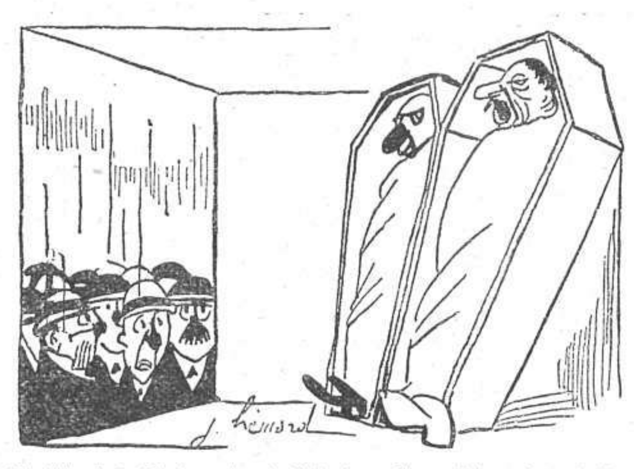
Sin embargo, es permitido no creer en semejante éxito no habiéndolo visto.

En otra ciudad de los Estados Unidos, en Rocklands, también se lucha contra el alcoholismo.

Pero allí la cosa es mucho más grave que en San Luis.

En Rocklands se sabe, de años atrás, que la mitad de los habitantes se emborracha un día sí y otro también, y la otra mitad lo hace lo menos una vez por semana.

En tal situación, se comprende que el problema de evitar la frecuencia abrumadora de las borracheras, tuviese para la policía y para la justicia una importancia de que carecen en otras ciudades.



El público de Rocklands, contemplando los dos cadáveres de borrachos extraídos de la Morgue, para ejemplo de los que pudieran sentirse con ganas de seguir bebiendo.

En Rocklands la policía, resuelta á desterrar por siempre la costumbre del beber con exceso, ha agotado toda clase de recursos hasta que, por fin, se cambió de jefe de policía haciéndose cargo del puesto un puritano enemigo del beberaje, que resolvió emprender una gran lucha contra el alcoholismo, lucha que ha tomado proporciones épicas.

Como los bebedores defienden sus derechos, se han formado dos partidos políticos: el de los *secos*, que piden el cierre, la supresión completa de las tabernas, y el de los *húmedos*, el de los que quieren beber.

Hace pocos meses, — según un diario londinense, — los secos obtuvieron que se realizara un referendum, inmediatamente, y que los ciudadanos de Rocklands resolvieran la cuestión mediante una votación.

Para influir en el ánimo del público, sacaron de la Morgue los cadáveres de dos borrachos muertos de delirium tremens y los pusieron á vista del público en una vidriera. El éxito fué completo. Todo el mundo votó contra la bebida y los *secos* ganaron el referendum.


No se distraiga Vd.
cuando pida un
XEREZ-QUINA RUIZ
y observe siempre si la botella
que le traen es ésta
Xerez-Quina
Ruiz
Unico agente
Luis Dufaur

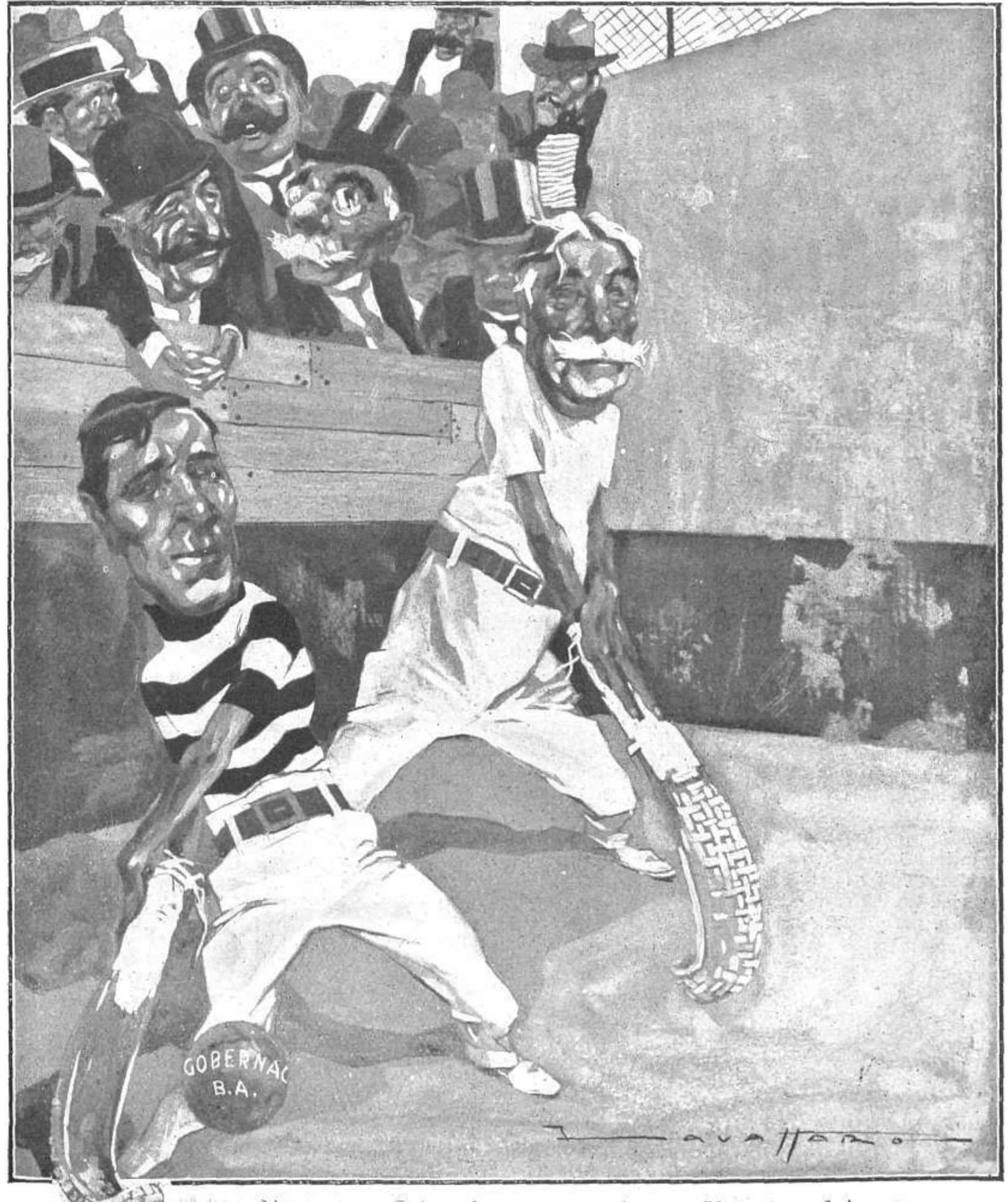
CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XV | BUENOS AIRES, 7 DE DICIEMBRE DE 1912 | N.º 740

En el frontón provincial



Ugarte. — (Gritando como un loco): ¡Voy á nada!

Dib. de Zavattaro.

Cirugia Urbana

El espectáculo macabro que ofrecen hoy las calles de la maltrecha anchorenópoli argentina, con las obras de edificación, subterráneos, drenajes y apertura de avenidas rectas, incorrectas, diagonales, tangentes é intangibles, haría pensar á cualquier selenita ó marciano, caídos de pronto en plena ciudad, que se encontraban en una población de trogloditas *modern style*.

Pero si un porteño, ausente desde varios años, volviese inopinadamente al suelo natal, es indudable que reconocería á primera vista, entre sonrisas de irónica inteligencia, la caracteristica del nunca mejor llamado terruño, que sufre en estos momentos la *prussée* más aguda de su crónico mal.

Los cirujanos municipales, con sus guantes de goma y sus enormes instrumentos de intervención, operan día y noche el cuerpo urbano, cortando nervios, descubriendo vísceras, abriendo intestinos ó ligando arterias, sin anestésicos ni desinfectantes, y lo mismo derriban paredes, con la impasibilidad de un Ambrosio Paré, que cavan enormes pozos, zanjando todas las dificultades con la destreza de un Pozzi.



Verdad es que se trata de un caso típico de ataxia locomotriz, enfermedad grave y progresiva, que algunos confunden con progresista, debido á las complicaciones de las irregularidades en la circulación, atrofia de las pirámides anteriores, intermitencias, congestión, mal de piedra, alteración de las manos é insuficiencia mitral (á pesar de las dos calles Mitre con que cuenta la ciudad).

Pero estas manifestaciones aisladas que los especialistas en todas las vías atribuyen á enfermedades locales, no son para el verdadero clínico más que diversos síntomas de la misma afección.

El mal está en la sangre, más aún: en la raza, y su germen patógeno no es otro que el microbio de la imprevisión y de la inestabilidad.

Lo que sucede con las veredas y calzadas, se observa igualmente en todos los órdenes administrativos, con los planes de instrucción, los sistemas financieros, las organizaciones militares, los régimenes electorales y las leyes de defensa social. La ley de residencia está demás, porque ya no se puede residir en la capital.

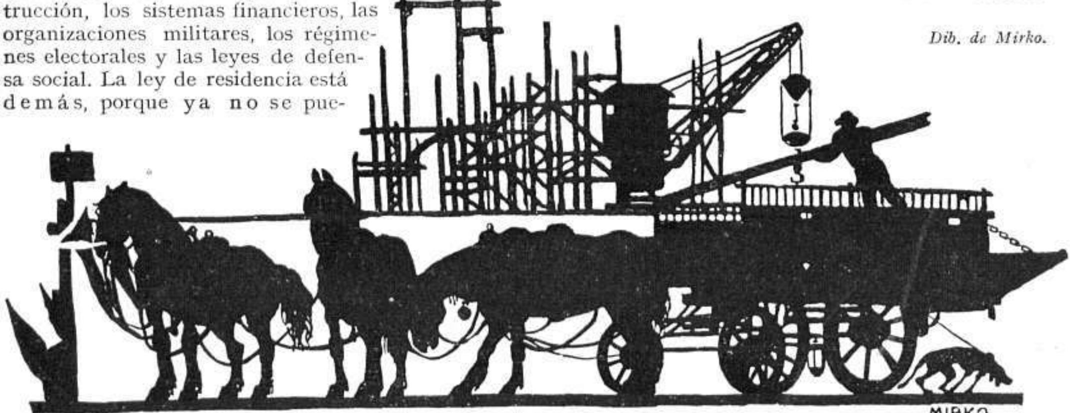
Adaptaciones impropias sin las modificaciones indispensables á un medio diverso; instituciones improvisadas en el momento de la necesidad actual; pruritos de reformas parciales sin los ensayos requeridos para llegar á la fórmula final; abulia recalcitrante para afrontar con tiempo las obras de inminente ejecución; ansias de exhibicionismos personales á expensas de la utilidad común; desequilibrio evidente entre la importancia del propósito y de los recursos indispensables para realizarlo, y en una palabra: criterios inorgánicos, prematuros, sin método ni unidad — tales son las causas generadoras del mal que mina nuestro organismo y que podría calificarse de *preventismo provisional*.

El aspecto de las calles traducidas en callos, es pues un simple exponente gráfico del carácter nacional. A todo se le echa tierra, cuando no se levanta una montaña por una nimiedad y por unanimidad, y así seguiremos por mucho tiempo, hasta que las cosas vuelvan á su nivel común.

Mientras tanto, el sentido práctico anda por los andamios y la comodidad por los suelos ó por las suelas, que no pudiendo pisar terreno firme, tendrán que emigrar á Piriápolis, dada la proximidad de la estación balnearia que en Buenos Aires es de lluvia y de lodazal.

RICARDO DEL CAMPO.

Dib. de Mirko.



NOTAS SOCIALES



Grupo de concurrentes á la reunión celebrada en casa de don Anselmo Villar, con motivo de festejar este señor el 50.° aniversario de su llegada á la República Argentina.

En casa de la señorita Corina Verdier.— Concurrentes á la matinée con que la señorita Corina Verdier obsequió á un grupo de sus amigas, festejando un acontecimiento intimo.

SANTIAGO MACIEL, por RODÓ



PRESENTACIÓN? Sería ocioso. ¿Elogio? Sería vano, aunque justo; sería exponerse á aquella observación que hicieron al retor que anunciaba el elogio de Herakles: « Pues, ¿quién le censura?...» Y aun suponiendo que hubiera necesidad de prestigiar el nombramiento, ¿qué prestigio como el que él adquiere del hecho de proceder de la elección libre y madura de una revista que está en tan soberanas condiciones para elegir? El interés de empresa, como norma de una publicación fuerte y difundida, es, al fin de cuentas, más segura garantía de acierto que la espontaneidad de las revistas nacidas de «dilettantismo». El interés elige bien; tanto más cuando es inteligente y sabe que, para popularizarse, no es indispensable vulgarizarse, y que el crédito de la selección es también, á la larga, una energía de combate y una condición de triunfo.

¿Por qué, entónces, no limitarse á la simple manifestación del nombramiento? ¿Para qué decir á todos lo que todos saben ó comprobarán en breve por sí mismos; y encarecer el fino espíritu, el gusto seguro y delicado, la pluma ágil y elegante, del escritor? ¿Para qué hablar del escogido sentimiento y del don de armonía del poeta? ¿Para qué recordar al crítico de las plásticas íntimas; sabio exegeta mundano, buen catador de arte, conversable y ameno; á veces afinado en punta de espina, pero sin que la intención ni la palabra pasen de aquella gota de ácido y aquella migaja de sal que bastan para sazón de lo que lleva en sí mismo sabor y perfume? Todo ello se ordena en una interesante armonía espiritual, con carácter propio y definido; y todo ello vive en páginas, no muy abundantes, pero hermosas. La biblioteca de «La Nación» popularizó en sus comienzos los «Nativos». Allí el aroma y el alma de «la tierra» se infunden en una prosa esbelta y diáfana. Otros rasgos, dispersos en diarios y revistas, merecerían la consistencia del libro.

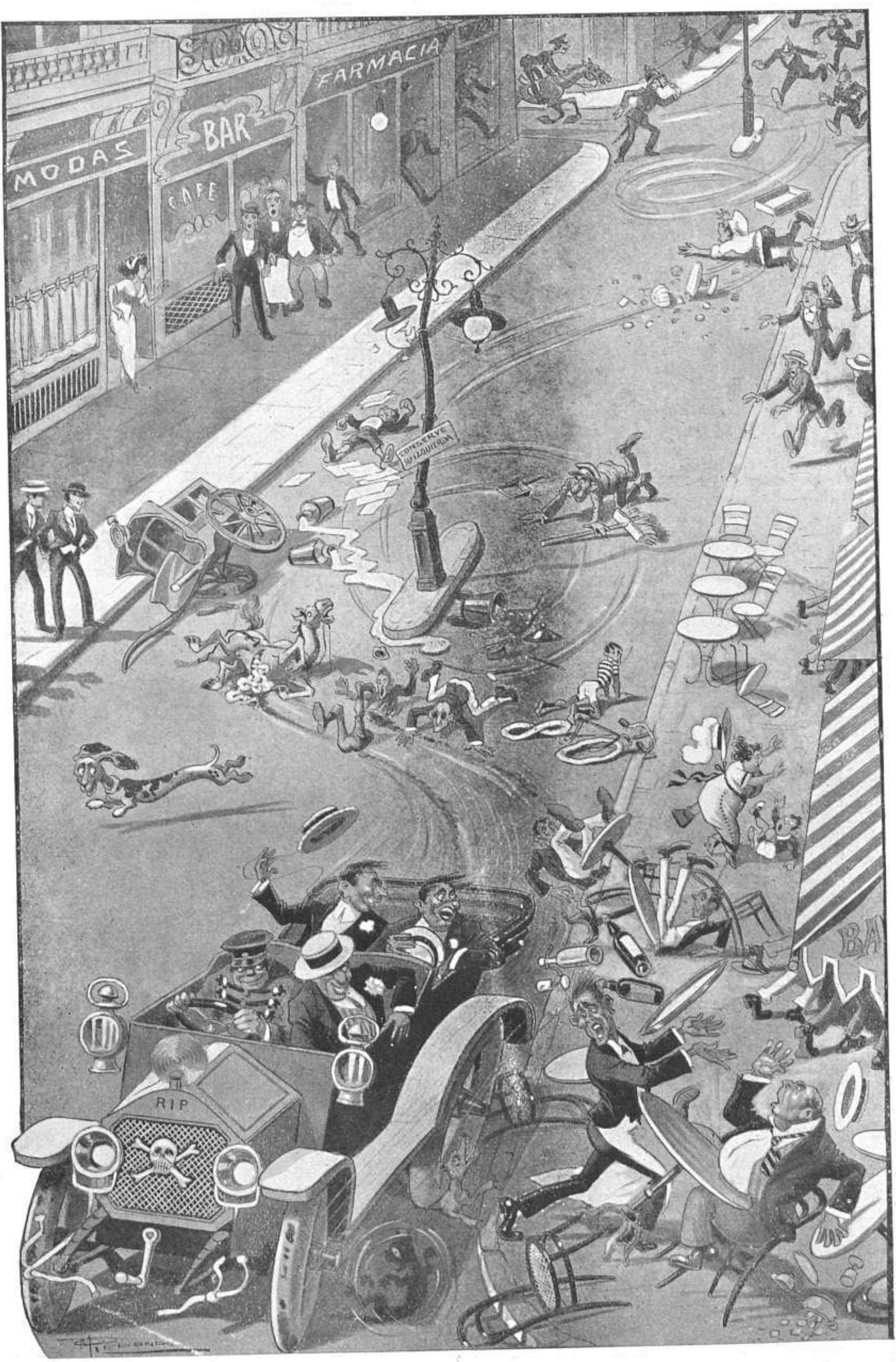
Supuesto, pues, que esto que se me pide por CARAS Y CARETAS, no puede ser, en rigor, una presentación ni un elogio, sólo puede ser una formalidad como esa que autoriza el uso en las conferencias públicas. La sala está llena; la espectativa ha culminado; el conferenciante se pasea esperando el momento de salir; y un señor importuno aparece en escena para decir, á propósito del conferenciante, cosas que nadie escucha y que sólo obtienen benevolencia siendo breves.

José Enrique Rodó

Montevideo.

Dib. de Dumont.

Auto - frescura



Demostrado, hasta la evidencia, que no hay nada como un paseo en automóvil para tomar el fresco, la Intendencia debe evitar todos los obstáculos con que, actualmente, tropiezan los cultos ciudadanos que recurren á ese procedimiento.

Dib. de Redondo.



Una escuela en la Selva de Montiel



En medio de la selva, donde parece que la civilización no ha podido llegar, álzanse los ranchos que dan abrigo á la escuela, — centinela avanzado del progreso, — en cuyas aulas reúnense los hijos de los pobladores de las cercanías.

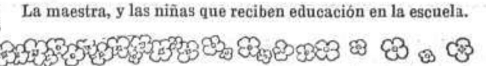
HAY en el lugar llamado «Crucecitas», situado en la famosa selva de Montiel, una escuela, situada en un claro de la selva y rodeada de bosque frondoso. Es la escuela núm. 58, regenteada por una familia de abnegados educacionistas que no ha tenido inconveniente en aislarse del mundo para llevar á aquel rincón del país la enseñanza, que es progreso y civilización. La escuela, instalada en unos pobres ranchos, está muy bien atendida. Los edificios están rodeados de bellos jardines. Las aulas están limpias y bien cuidadas. De toda la zona que rodea á la escuela acuden á ella educandos de uno y otro sexo. Nadie se ha mostrado rehacio á enviar á sus hijos á la escuela, á pesar de que algunos alumnos tienen que hacer cada día un largo trayecto, á caballo por supuesto. En el campo de la escuela, entre un edificio y otro, han hecho los maestros una avenida flanqueada de árboles, que, en esta época del año, es un encanto. En homenaje al ilustre ciudadano al cual tanto debe la instrucción pública en nuestro país, se le ha llamado Avenida Sarmiento.



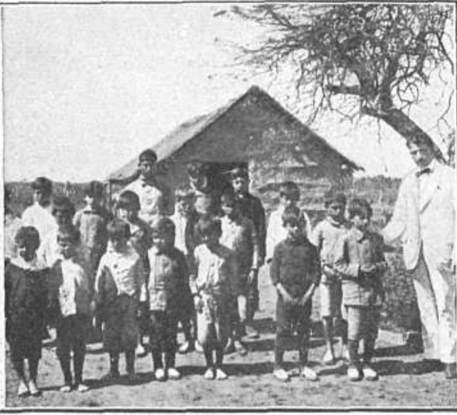
Los alumnos de la escuela, jurando la bandera de la patria.

Los edificios que ocupa la escuela, en medio de la frondosa selva de Montiel, la antigua tierra de las leyendas entrerrianas.





La maestra, y las niñas que reciben educación en la escuela.





El maestro, y los niños educados en la selva de Montiel.



Señor Manuel Ramos Vivot, ingeniero Alberto R. Mascías, ingeniero Newbery y señor Italo Perotti, en casa del señor Newbery.

JORGE NEWBERY
EL POETA DE LA ENERGÍA

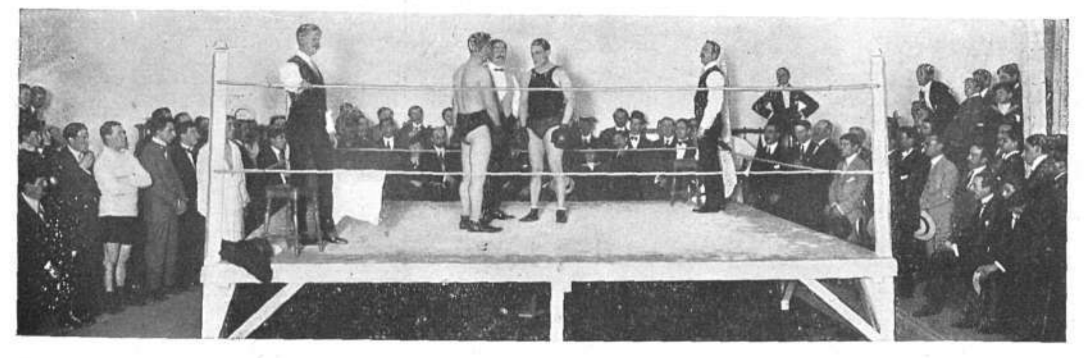
Es este quizá uno de los pocos casos en que el cronista no lucha con dificultades para reproducir, á la vista de los lectores, los rasgos de una personalidad genuinamente porteña. Y no halla tropiezos porque las líneas de esta figura son tan singulares, tan características, que no se prestan á confusión. La silueta que debe trazar el cronista, familiar á todo el público metropolitano, es la del ingeniero Jorge Newbery, el fuerte y distinguido *sportsman*, que hiere constantemente nuestra retina con la sorpresa de sus hazañas. Jorge Newbery, muy popular, es quizá poco ó mal conocido; y como resulta, según ya lo hemos dicho, de tanta facilidad retratarle, confiamos en que á poco que se nos lea se tendrá de él un concepto superior al que puede haberse formado por el simple conocimiento de sus proezas de atleta y sus performances de *sportsman*.

Newbery es un representativo y si no queremos dar á la expresión el alcance heroico que le imprimiera Carlyle, declaramos que va por lo menos hasta donde es imaginable la superioridad como producto de un conjunto de condiciones que no son comunes á todos los hombres. Dotado de cualidades personales que lo distinguen y lo individualizan, poseedor de energías que exceden la medida ordinaria, con un espíritu movedizo y clarovidente, Newbery está armado para luchar con ventaja hasta en las situaciones más adversas y este es el secreto de muchos de sus triunfos, que para el común de la gente resultan de explicación difícil. También revela en otro sentido el por qué Newbery lleva siempre la aplicación de sus medios hasta los límites, porque no ceja hasta obtener resultados, que muchas veces exceden de los que lógicamente podían preverse.

Si á los *sportsmen* cuadrara la aplicación de alias y apodos, correspondería á Jorge Newbery, detentor de *records* y vencedor de trofeos, el de «el campeón». Porque, y acaso no hagamos ninguna revelación á los lectores, ha de saberse que Jorge Newbery es campeón de todos los sports conocidos; pues, como hemos dicho ya, su técnica y su energía no han podido limitarse á darle una figuración más ó menos descollante, sino que lo han llevado siempre y necesariamente á los primeros puestos.

La vida de Newbery *sportsman* es una serie continuada de triunfos que se inicia en la época ya algo distante de su residencia estudiantil en Norte América.

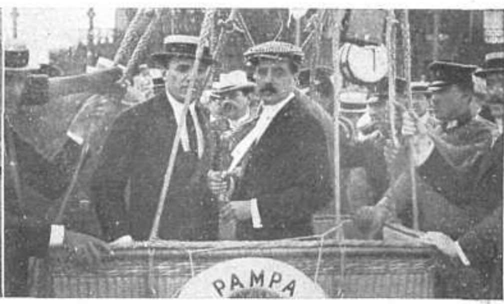
Hasta sin temor de exageraciones podríamos afirmar que las primeras manifestaciones del *sport* en



El señor Newbery, boxeador.



Newbery, esgrimista.



Newbery, aeronauta.

la Argentina datan tan sólo de la época en que Newbery regresó á su no olvidada Buenos Aires, saturado de sanas y nobles energías y pletórico de fuerza.

Newbery remero, esgrimista, yachtsman, nadador, automovilista, boxeador, jinete, aeronauta, corredor, aviador, pasando por los pequeños *sports* del cricket, del football, del rugby, del polo, etc., ha sido el exponente de una nueva manifestación de la raza un tiempo decadente y que ahora surge más emprendedora y vigorosa como resultado de la vida intensa al aire libre y el desarrollo gimnástico en los estadios. Cuando este *sportsman* comenzó entre nosotros el despliegue de sus fuerzas hercúleas, exteriorizaba un verdadero exotismo y no todos supieron justipreciar el mérito de la cátedra de vigor y salud, que sin falsas aposturas ni malsanos exhibicionismos abría á sus compatriotas. Para muchos, las actitudes de Newbery, descarretillando á un adversario con un sabio golpe de derecha ó bien marcándole el pecho con la punta diestra de su espada de combate, no tenían sino otra finalidad que la de ganarse el fácil aplauso de gratuitos admiradores. Craso error, porque Newbery ha sido siempre lo que podríamos llamar un pedagogo de la energía y sus miras en todos los casos han sido las de enseñar hasta qué punto contribuye á la formación del carácter el uso de los medios naturales de defensa y de los accesorios de que dispone el hombre cuando á ellos recurre en tiempo y correctamente.



Newbery, yachtsman.

Pero Newbery, que por sus audacias de *peleador* y de *espadachín*, menester es confesarlo, era para el concepto de muchos algo así como un moderno perdonavidas, se vió más calumniado todavía cuando, cansado ya de la explotación simple y uniforme de sus facultades físicas, puso á contribución su cerebro para otras especulaciones, más científicas y menos sportivas de lo que en realidad podrían parecer á simple vista. Cierto día, Newbery, vencedor de la tierra y de la mar que, hablando siempre del punto de vista del *sport*, no habían tenido secretos para él, echó la mirada á lo alto y se dijo que el aire era un elemento lleno de bellos misterios y que su conquista habría de reportarle satisfacciones y utilidades. Tuvo en ese instante la visión que obcede á los precursores y si nada creó, tampoco nadie podrá negar que el desarrollo de la aeronáutica en la república es su obra personal, acometida contra prejuicios é indiferencias y ahogando en determinados momentos más de una honda y opresora angustia.

El día que Jorge Newbery hizo su primera ascensión en globo libre, no tenía más que los escasos conocimientos teóricos de una preparación *ad-hoc* y veinticuatro horas más tarde, las revelaciones de la atmósfera habían sido para su espíritu observador una lección profunda y suficiente. Por ello, desde su primera ascensión, Newbery fué piloto... y después, cuando ya el número de aeronautas se hizo importante y comenzaron las emulaciones, fué *recordman*. Su viaje de Buenos Aires á Bagé, solo, á bordo de la barquilla de su globo, fué una demostración ó por mejor decir una confirmación de su energía. Más tarde la aviación le atrajo violentemente y lo vimos el primero obtener su título de piloto en el aeródromo naciente de Villa Lugano, pero las condiciones precarias en que se iniciaba el vuelo mecánico entre nosotros le impusieron un aplazamiento fortuito. Sin embargo, tan pronto como pudo reanudar los vuelos, con motivo de la creación de la Escuela Militar de Aviación en el



Newbery, remero.



Newbery, corredor.



Newbery, jinete.

Palomar, que es también obra suya, nos maravilló con sus proezas lo mismo en biplano Farman como en monoplano Blériot, proezas á las que sólo nos tenían acostumbrados algunos contados profesionales. Recientemente, con motivo de un descenso en *vol piqué* realizado por Newbery, los diarios metropolitanos recordaron á Garros, el admirable volatinero del aire, y este es el comentario más elocuente que pueda haberse hecho de la hazaña de nuestro *sportsman*. Newbery acaba de agregar ahora á la lista interminable de sus records otros dos, ambos de altura, en aeroplano y en globo. Como estos acontecimientos son de reciente fecha, me parece superfluo recordarlos aquí. No serán las últimas *performances* de Newbery á buen seguro, pues, quién sabe todavía que sorpresas nos reserva este fuerte, para quien las empresas más difíciles se reducen tan sólo á un acto simple de la voluntad.



Medallas é insignias ganadas por el ingeniero Newbery, en distintas hazañas.

Newbery, que tiene la vida agitada y compleja que todos conocemos, que ha actuado en las situaciones más diversas y en los momentos más extraordinarios, que ha frecuentado los tipos más singulares, no es un personaje anedóctico. Sus íntimos, aquellos que están en contacto directo y diario con él, no conocen hecho alguno, ignoran detalles de casos que puedan agregar nada pintoresco á la vida de este *sportsman*. De Newbery no se conocen sino episodios singulares, sucesos nada ordinarios, actuaciones impresionentes. Es que su acción está orientada en una senda en la que no se conciben incidentes simplistas. ¿Quiere esto decir que sea Newbery un tipo de excepción, para quien la existencia no presenta sino un aspecto severo y uniforme? No. Newbery es un hombre de su tiempo, — y tanto, — por lo que se halla perfectamente encentrado, si se me permite decirlo así. No lleva una vida árida en la tortura permanente de las energías en juego. La sociedad le tiene como uno de sus exponentes prestigiosos. Pero, volvemos á decirlo, no es un personaje anedóctico.

Newbery, aviador.

Un aspecto desconocido para la gran mayoría, que este vencedor muestra sólo á los que le tratan de cerca, es su carácter. Para una parte del público, los actos salientes de Newbery son hijos del arrojo impremeditado que se resuelve felizmente con buena fortuna. Es este otro engaño de los muchos que se padecen con respecto á Newbery. En su temperamento predomina el cálculo frío, razonador, y sus empresas, aún las que parecen estar fuera de los límites de lo concebible, en ningún caso están más allá del alcance de la prudencia. Y *prudencia* es el consejo que da Newbery á todos los aeronautas noveles, como para calmar con su experimentada enseñanza las impaciencias naturales de los que llegan hambrientos de *records* y de triunfos. Newbery, habitualmente atildado y correcto, caballeresco siempre, se pone bruscamente agresivo en presencia de un acto impremeditado. Referiré un ejemplo bien demostrativo. En el aeródromo del Palomar, hace algún tiempo rendía su exámen de piloto aviador el mecánico Passebon. Un amigo íntimo de Newbery, deseoso de efectuar un vuelo, bien que no fuera el primero, pidió al aspirante que lo llevara como pasajero, á lo que accedió. Newbery apenas vió al amigo en cuestión instalado en el aparato se acercó y le impuso perentoriamente que descendiera. Se amostazó el amigo, pretextó derechos, expuso razones, pero Newbery inflexible se opuso, dando como explicación muy sensata, que nadie debía subir como pasajero en una prueba de examen, porque ello equivalía á exponerse torpemente á una muerte segura. Incredulidad de parte del amigo que continuaba enfurruñado. Interin, había salido Passebon á efectuar las pruebas reglamentarias, y al cabo de pocos minutos de hallarse en vuelo, se desequilibró la máquina cayendo desde cuarenta metros de altura. Sufrió, el aviador, heridas graves. Al encontrarse Newbery con su amigo de marras, lo miró fijamente, concretando toda una interrogación aleccionadora, y el amigo, conmovido, llegó hasta él estrechándolo entre sus brazos. Había vuelto á nacer.

Conozco otros exponentes del carácter disciplinado de Newbery, pero no creo del caso publicarlos. Bastará afirmar, y espero que se me crea, para desvanecer la leyenda de su imprudencia, forjada por adversarios y por ignorantes, que todo en él es examen y reflexión y que los únicos impulsos incontrarrestables que acusa, son los muy justificados del entusiasmo, al que no puede ser ajeno un espíritu como el suyo, abierto á todas las grandes aspiraciones.



Newbery, nadador (durante su educación en los Estados Unidos)

1T. Eduardo Perotti.
Secretario del Aero-Club Uruguayo.





Un bosque de álamos junto al rio.

La industria del álamo en el Tigre

Cuando el viajero pasa junto á los muelles del Canal San Fernando, ó del Tigre, y ve los grandes almacenamientos de troncos de álamos, puestos en altas pilas, diseminadas por todas partes, recibe la impresión de que allí existe una gran industria en pleno movimiento. Barcas atestadas de palos bien cortados y alineados se acercan á los muelles lentamente, buscando el amarradero, donde unos cuantos hombres aguardan preparándose para alivianar la carga, que va agrandando el inmenso stock. Los trenes, por otro lado, penetran por un desvío hasta junto á la pila para salir á las pocas horas repletos de carga. Pero, por mucho que se lleven los vagones, el paredón de palos continúa siendo enorme. Las barcas llegan con nuevas remesas, y se reemplaza continuamente aquello que se va. Sabido es que la feraz tierra de las islas del Delta produce una gran riqueza en plantas de todo género: pero el álamo constituye una considerable parte de las bellezas que dan cierto aire de majestuosidad á aquellos parajes. Es también el álamo una fuente de riqueza muy valiosa y muy difícil de agotar. Porque en la abundante montuosidad de cada isla crecen los árboles por un extremo, mientras que por el otro va talándolos el serrucho del isleño, que tiene su pan y su vida confiados al éxito de la venta del álamo.



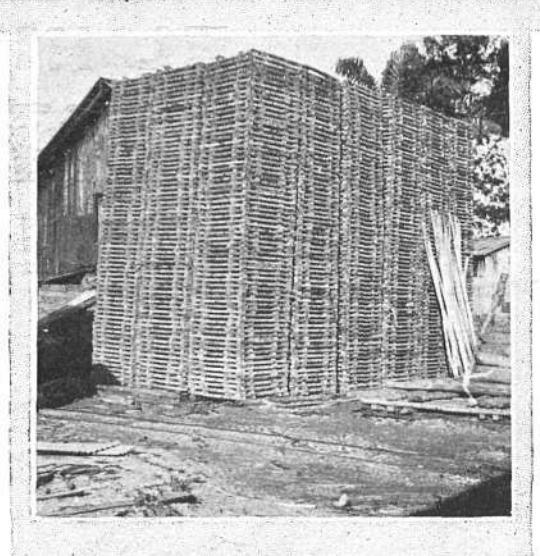
Transportando madera.



Un depósito de tablas.

Actualmente no hay un verdadero furor por la explotación de esos centenares de islas cubiertas del vistoso árbol. Existe alguno que otro obraje donde se aprovecha la madera para hacer cabos de escoba y cepillos, ó bien para hacer tablas destinadas á la fabricación de pequeños cajones de uso corriente en el comercio.

En una visita que hicimos recientemente á uno de esos aserraderos establecidos en pleno Paraná - Miní, en una isla montuosa,



Los montones donde secan los tirantillos, que serán palos de escoba.



En el aserradero: haciendo tablas.

tuvimos oportunidad de presenciar las diversas formas como se aprovecha el álamo desde su entrada al establecimiento. Diariamente se reciben de los isleños, alrededor de seiscientos troncos, cuyo largo varía de cuatro á seis metros. Una gran máquina, montada en un carro, pasa llevando el árbol, al ras de una sierra sin fin, que le quita su forma circular. Convertido en viga, comienza á peregrinar por una serie de máquinas que lo cepillan, deforman y sacan de él tantos trozos como es posible utilizar en el mercado. Y es de positivo interés una industria que aun se conoce poco y que contaría como base principal con la infinita producción de la materia laborable, que es el gran boscaje de álamos que comienza en las riberas del Luján y no se sabe dónde da fin...

Lo que transportan los ferrocarriles á los aserraderos de la capital y que, al parecer, presenta un aspecto asombroso, no es, en realidad, más que un detalle fraccionario de la inmensa riqueza que conocemos en parte, y la cual forzosamente atraerá muy pronto las miradas de la industria, de una manera decisiva. Así la población de aquellos ricos viveros de álamos sería aumentada, y á los parajes abandonados irá el trabajo á germinar ópimos frutos.

S. F. C.



Torneando palos para escoba.

EL INSTINTO

El político, como las palomas, tiene un sentido de orientación que no es dado poseer á los demás mortales. Y así como la paloma, aunque se halle á muchas leguas de distancia, se orienta para dar con el palomar, el político también, en estos tiempos de resurgimiento cívico, tiene la intuición de dar con su ilustre personalidad en el palomar del Congreso, con un diploma bajo el ala. Dicho se está que para volar alto se necesita un entrenamiento de marca, pues no es cualquier plumífero el que tiene resistencia para aguantar las pruebas que son necesarias para conseguir la consagración de senador en una legislatura de provincia; allí donde cortan las alas al político más águila, se las prestan con su voto al más modesto chingolo.

En Santiago del Estero hemos tenido oportunidad de apreciar la incubación de un candidato que contaba con el calor oficial para romper el huevo, y como acto de protesta, nueve de los gallináceos que tenían que constituir el quorum, hicieron abandono del nido legislativo dejando al candidato piando dentro del cascarón. Pero después de una breve excursión á Tucumán volvieron éstos, y se encontraron con otro huevo en el nido, y en las dudas de si era de tero-tero ó de garza, votaron por el señor Castañeda Vega, que de un vuelo se vino al Senado, donde si no le agarra una intervención podrá posar en una banca su mayestátita figura de águila caudal.

Desde los Andes, con toda la serenidad y resistencia de un cóndor, ha tendido su vuelo el doctor Villanueva hacia el Congreso, pues sus comprovincianos, los mendocinos, le han asegurado con su voto la banca, que la capital le arrebatara por un procedimiento radical.



Ugarte, también revolotea por entrar con un diploma bonaerense; esta ave-fénix de nuestra política ha resurgido con más brios que nunca y se vengará de los que, como el coronel de la Serna, la consideran una triste avecilla.

Santa Fe, nos enviará de su gallinero legislativo, un gallito de pelea, al doctor Caballero, un radical, que si no canta por cifra, como su correligionario don Crotto, alborotará con sus estridentes kikirikís.

Jujuy, está empollando sus candidatos, que son el doctor Manuel Padilla y Octavio Iturbe. Hasta la fecha no puede saberse cual saldrá triunfante del cascarón.

Tucumán, tiene ya listo para expedirlo con el diploma correspondiente de apto para el uso de la senaturía, un gallo copetudo, á Manuel Esteves.

En Corrientes, el gobernador Vidal está dispuesto á volar de aquella provincia, si los legisladores le autorizan con un diploma para tender el vuelo hasta el Senado.

En San Juan, el señor Anacleto Gil será enviado como ave canora al parlamento nacional, para que nos distraiga con sus discursos de alto vuelo.

En la capital, se dice que será el doctor Leopoldo Melo, á quien los radicales consagrarán como senador, por considerarlo sagrado como un ibis para los ideales del partido.

Al ver la nube de pájaros, pajarracos y pajarillos, que desde hace días ha dado en revolotear sobre la cúpula del Congreso, creímos de nuestro deber dedicarnos á la ornitología para clasificar á esas aves inmigradoras, que con diploma limpio ó sucio, tratan de meterse por las troneras de la cúpula para ocupar una banca en el Senado. A primera vista se nota que las pobrecitas aves vienen sedientas y cansadas, y que á pesar de su instinto de orientación, algunas tardaron muchos años en hallar el camino. La mayoría, por llegar, distrajo sus ocios en otros palomares, donde era misérrima la ración de trigo y maíz que se les servía, pero aquí, en este palomar, podrán desquitarse durante nueve años, de los ayunos á que las redujera el parco presupuesto de los gallineros legislativos de provincia.

Eso, si no se tropiezan con una intervención en el camino, ó los pájaros que usufructúan el recinto no dan en tildar los diplomas de faltos de higiene, y los que ya creían asegurado su puesto en el come-



DE ORIENTACIÓN

dero tienen que abandonar la pajarera sin pluma y cacareando.

De estos espectáculos veremos algo en la presente temporada, pues el Chantecler presidencial ha lanzado su canto de guerra á dos situaciones, las de Salta y Santiago, para que las aves rapaces del Congreso se lancen sobre esas inocentes avecillas, que sin garras para sostener una lucha, se atreven á meterse en el recinto sagrado de las leyes.

Otros pájaros serán atacados por odios de raza, pues como se comprende, no es posible que se encuentren sin atacarse un caburé correntino con un tero-tero porteño.

Del alboroto que armarán estas aves en lucha, da idea ya, los muchos concretos del periodismo del interior, y las protestas llegadas al Congreso por los partidos que no pudieron sacar triunfantes las aves de su corral.

Las de dentro tienen preparadas sus garras y picos para atacar sin consideración, pues consideran cuestión de vida ó muerte ceder el gallinero que durante años y años creyeron de su pertenencia, á otras aves que sólo por su canto, como el mirlo de San Juan, ó el boyero de Tucumán, han conseguido ser consagrados por el pueblo como representantes de la fauna ornitológica de las provincias, donde se tiene tan en poco el mérito, que igual nombran á un ñacurutú, á un chingolo ó á una cándida paloma.

Será curioso presenciar el alboroto que pájaros tan diversos meterán en el Congreso, cuando se trate de defender el alpiste.

Los loros improvisarán discursos brillantes como su plumaje, los teros lanzarán su alerta apenas divisen á un enemigo, los chajás se inflarán por nada, elevándose á las alturas para hacerse intangibles á la discusión, los patos, gallináceos y demás aves de corral esperarán impacientes la hora del maíz, y los ruiseñores, entre toda esta gritería, lanzarán su canto triste... queriendo conmover con sus trinos hasta á las aves de rapiña.

Después de la discusión, el recinto quedará cubierto de plumas; por fortuna, el presidente levantará la sesión en cuanto se apruebe el presupuesto, y todas estas aves emprenderán el vuelo á las provincias, donde las espera pan y tranquilidad, pues los aires sanos del terruño fortifican sobremanera á estos pájaros que tienen que sufrir con el trasplante.

El canto del boyero no está hecho para oídos metropolitanos saturados de melodías de Puccini y de fugas de Bach. El alerta del chajá no emociona á los neurasténicos hombres de negocio de la city, y el grito del ñacurutú necesita de la intervención de la academia Berlitz para su traducción.

ANGEL BUENO.

Dib. de Alonso.

El arreglo chileno-peruano

— ¡Es curioso! No se sabe si se están dando un apretón de manos ó si están probando sus fuerzas.

Dib. de Málaga Grenet.

Llegada del nuevo ministro italiano



A bordo del «Principe Umberto», la comisión de recepción rodeando al nuevo ministro Sr. Cobianchi.

El ministro señor Cobianchi, á bordo, momento antes de desembarcar.

Torneo atlético ferroviario



Tuckey, ganador de la carrera de 800 metros y de la de 1.600.

El ministro inglés Sr. Tower y el gerente del F. C. C. A., Sr. Pearson, en el campo de ejercicios de Caballito, durante el torneo atlético ferroviario, celebrado el domingo último por los teams de los ferrocarriles.



Representación mitológica de Orión.

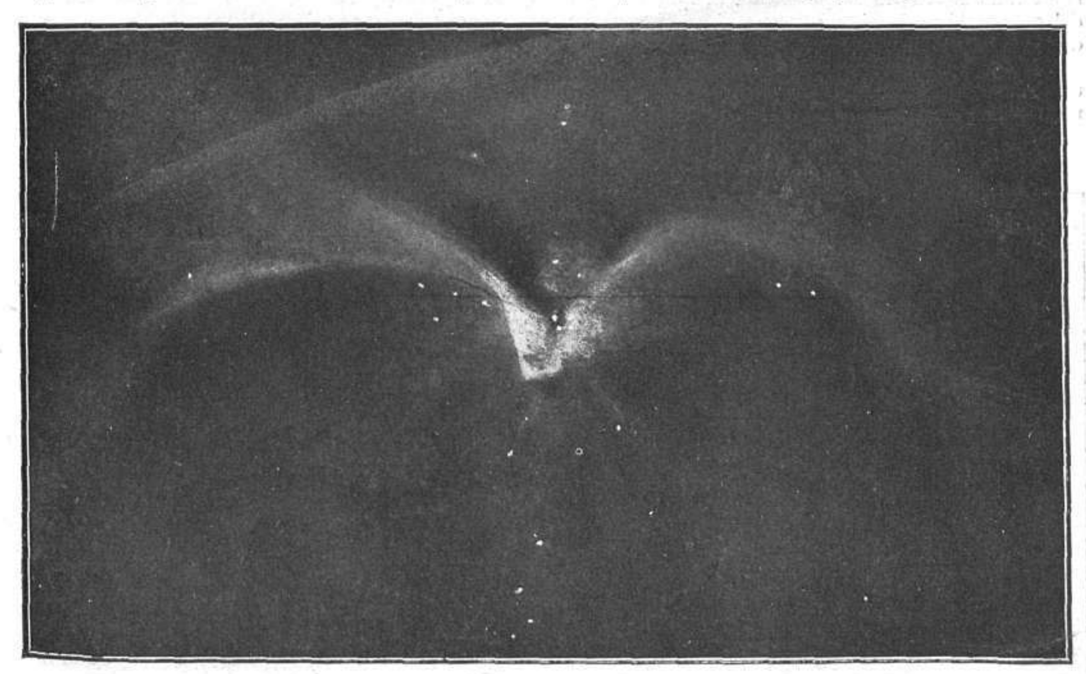
La Nébula Orionis

Para "Caras y Caretas"

Es, sin duda alguna, la más famosa, ó, si se quiere, la que goza de mayor popularidad mundial, aunque no sea la más notable. Esa popularidad la debe, á mi ver, en primer término, á la posición que ocupa, pues podríamos decir que se encuentra situada en el gran palco escénico del cielo, á 5º 38' del Ecuador celeste y por lo tanto observable desde un polo al otro de la tierra, dicho casi sin metáfora, porque hablando honradamente, desde el mismo polo norte no es visible; aparece recién á los ochenta y tantos grados de latitud. Para el polo sud no sucede lo mismo. Después, su brillo, que permite encontrarle á simple vista como un punto lechoso, influye también en su favor. Hay, en cambio, otras superiores á la de Orión, como la muy nuestra correspondiente á la estrella *eta* de Argos, situada aquí en la región circumpolar austral y por lo tanto invisible desde Europa, que no goza de tanta fama: se trata de una nébula indígena, *sauvage native*, para emplear los términos amables con que nos honra la gente europea.

La forma de la de Orión es en verdad muy llamativa. Reconociendo que esto de impresiones y comparaciones es puramente subjetivo, diré que para mí la nébula de Orión contemplada á través de un buen telescopio, se parece á un enorme vampiro con sus dos inmensas alas blancas semi-angulosas, semi-onduladas, extendidas sobre el gran abismo. También podría verse en ella un pulpo fantástico, con cuatro ojos brillantes en el centro, formados por las cuatro estrellitas del *trapecio*, algo así como el comienzo de condensación de ese inmenso cuerpo celeste. El dibujo que ilustra estas líneas ha sido ejecutado á visión directa á través de mi telescopio Zeiss, por el señor Guido Buffo, un joven artista de mérito, cuyo nombre principia á abrirse camino entre nosotros. La ampliación usada no pasa de 200 diámetros, pues, siendo muy débil la luz de las nébulas, un fuerte aumento es contraproducente.

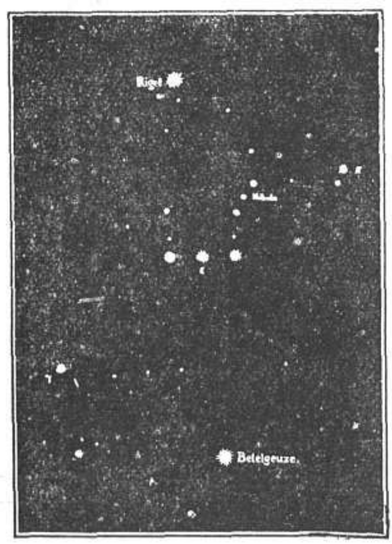
Dada la índole de esta célebre revista, no considero propio disertar sobre las nebulosas bajo el doble punto de vista cosmogónico y de filosofía na-



Nébula de Orión, dibujada á visión directa con el Ecuatorial del señor M. Gil, por el artista Guido Buffo, 20-31912, h. 10.15.

tural diremos. En estos últimos tiempos hanse formulado hipótesis hermosísimas y cautivantes al respecto. Baste recordar que todas las teorías é hipótesis cosmogónicas se apoyan, más ó menos hábilmente, en una nebulosa. Ahora, según del lado filosófico que nos coloquemos, esos cuerpos misteriosos, esas pálidas fantasmas del cielo, flotando silenciosas en el abismo sin fondo, podrían ser consideradas como el principio ó el fin de un sistema de mundos. En ellas se cerraría el ciclo de la evolución de la materia cósmica, pues sabe muy bien la gente ilustrada en estos asuntos, que una nebulosa se considera engendrada por el choque formidable de dos ó más soles obscuros, invisibles, muertos por fuera.

Seguramente hay más estrellas negras que luminosas. Las razones en que se apoyan dichas maneras de ver son de gran peso y quizá irrefutables; pero como dijimos, debemos pasarlas por alto en estas líneas. Desde el momento, pues, en que esos astros invisibles — estrellas negras — se convierten en gas y en polvo cósmico debido al choque y explosión gigantesco, surgen de nuevo y de golpe á la vida universal, transformándose en la substancia primordial de futuros mundos, vivificada por el calor y la electricidad que el choque engendrara.



La constelación de Orión, tal como aparece á simple vista.

Las nebulosas desempeñarían también otra función interesantísima en el maravilloso engranaje del universo, como ser el de ir acaparando, aprisionando en su malla tenue la substancia impalpable desprendida de los millares de soles, en virtud de la fuerza repulsiva de su propia luz. Las nebulosas irían, pues, recogiendo el material perdido en los espacios intevestelares, según Apphenius. Esta simple consideración nos llevaría á imaginar fácilmente la eterna renovación del universo, la inmortalidad del *cosmos*, si no hubiese otras consideraciones que detienen el vuelo á la *loca de la casa*.

Volviendo á nuestra nébula de Orión, diremos que un modesto anteojo astronómico — pero honrado — amplificando cincuenta ó sesenta veces ya la presente en forma interesante... siempre que la Luna no meta su gran cucharón de plata en el asunto. La mejor época para contemplarla es de noviembre á abril.

Todos conocemos á «las tres Marías» ó el «cinto de Orión» ó el Tahalí, etc.; pues bien, oblicuamente á la línea recta formada por esas tres niñas y en dirección á la del centro *miss épsilon*, á corta distancia — unos cuatro grados hacia el sud — se encuentran otras tres estrellitas parodiando la forma de las jóvenes Marías; la del centro, *Theta*, apenas perceptible como un pequeñísimo capullo de algodón luminoso, esa es la gran nébula de Orión, cuya magnitud es extraordinariamente portentosa. El espectroscopio demuestra que ella se retira de nosotros ó nuestro sistema se retira de ella, con una velocidad relativa de 25 á 30 kilómetros por segundo. Cuanto á su paralaje ó sea su distancia á nosotros, hasta hoy se considera más ó menos inconmensurable. En general, puede decirse que las nébulas de verdad, como la de Orión, formadas de gases — especialmente de hidrógeno y hélium á más de otros desconocidos — son los cuerpos más lejanos visibles.

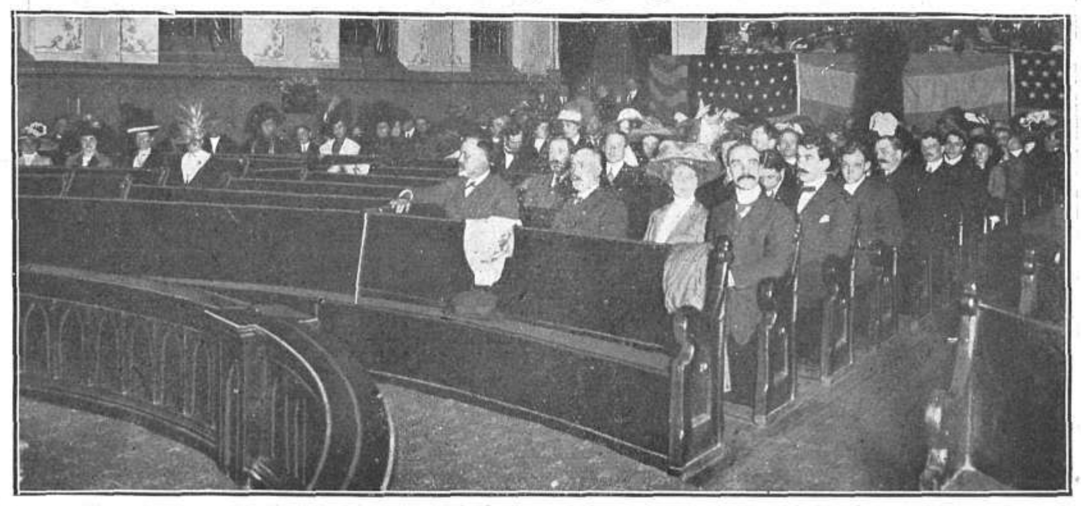
Un ilustre especialista en la materia, Kapteyn, dice haber medido la paralaje de ciento sesenta y tantas nébulas, obteniendo un promedio de *setecientos años-luz*. Es decir, que la luz emplea 700 años en recorrer la distancia que nos separa de esas nebulosas. El valor en kilómetros de un año-luz es igual á la cifra *noventa y cinco* seguida de once ceros — 9.500.000.000.000. — Luego la distancia á las tales nebulosas será setecientas veces mayor que la cantidad que acabamos de escribir.

Un aeroplano con velocidad constante de *ciento veinte kilómetros* (120) por hora, recorrería el espacio de *un año luz* en *nueve millones y medio de años*. ¿Qué tiempo emplearía para llegar á las nébulas en general, según el promedio de las paralajes obtenidas? El cálculo es para los niños.

Córdoba, 1912. MARTÍN GIL.

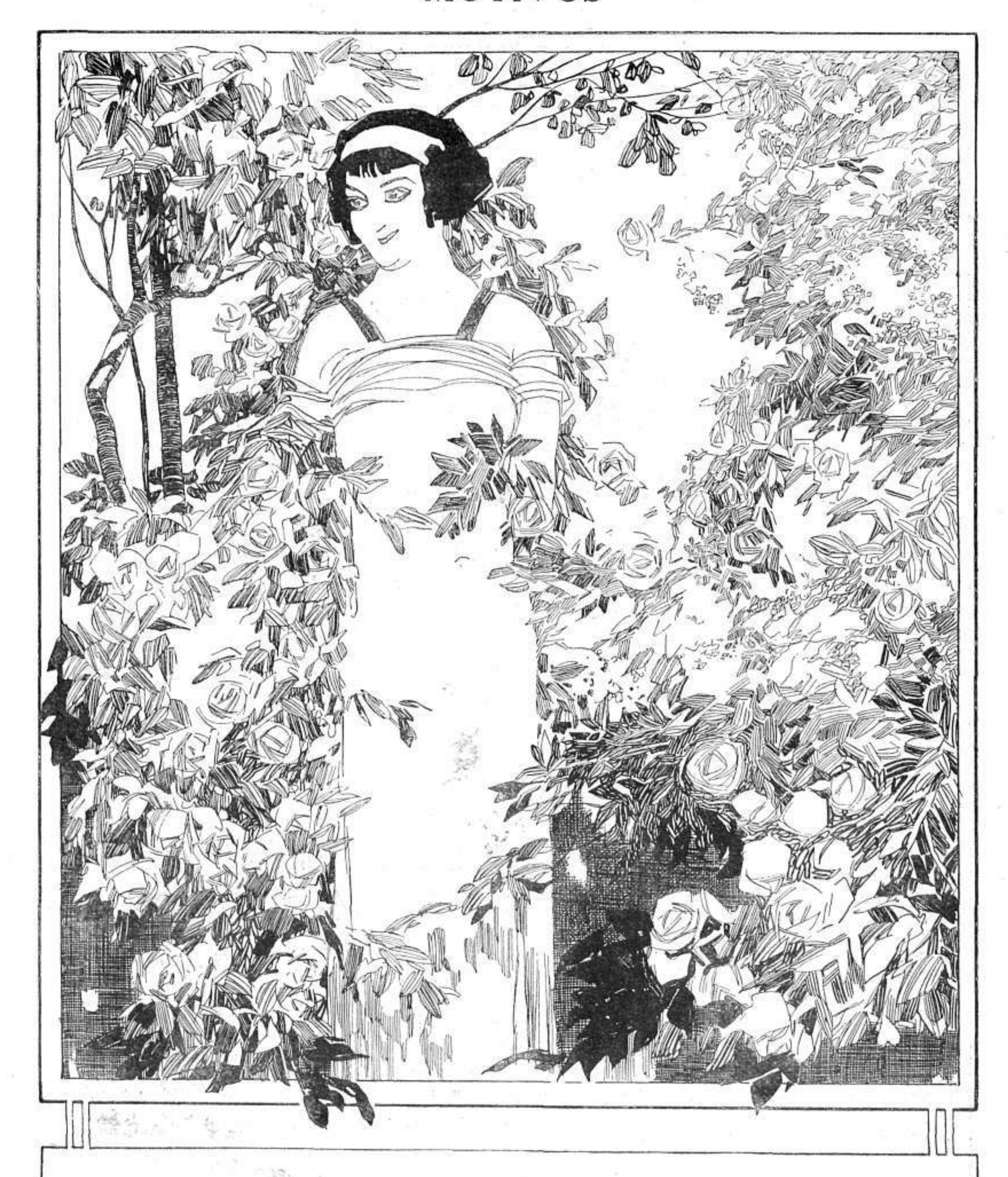
Dib. de Buffo y Villalobos.

El "thanksgiving day"



Aspecto de la nave de la iglesia metodista de la calle Corrientes, durante la ceremonia religiosa verificada el 28 de noviembre, con motivo de la festividad del «thanksgiving day».

MOTIVOS



I

¿Sabes por qué la visión
de un gran dolor me importuna
vertiendo llanto de luna
dentro de mi corazón?

¿Y sabes por qué intuición
mala, audaz é inoportuna,
á mis delirios se aduna
la idea de una traición?

Es porque en la luz felina
de tu mirada extrafina,
una tarde adiviné
—mientras besaba tus labios—
algo como los resabios
de una fatal Salomé.

II

Hoy floreció un madrigal
en el vergel del poeta
porque una frase indiscreta
sutilizó un ideal;

Y porque el lujo real
de tu palabra coqueta
se diluyó en una inquieta
sonoridad de cristal.

El temblorear de tu risa
puso en el alma indecisa
del soñador, un amor,
como si toda la vida
resplandeciera encendida
transfigurándose en flor.

Federico Smirna.

Dib. de Alonso.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Dr. MARTINIANO LEGUIZAMÓN, por ALONSO



Este brillante escritor
ha de ser, mientras que viva,
el más sentido pintor
que tenga el alma nativa.

UN IDILIO DEL MARISCAL SUCRE



—«En mi juventud, el amor fué un ensueño de candor y felicidad. Calculen ustedes, con cuantas tristezas se amarían nuestros padres, cuando la patria les exigió rindieran á la libertad todos los sentimientos del corazón.» Así lamentaba sus recuerdos una linda abuela de ojos azules, de tez como nácar antigua, de blanca cabellera y toda ella engalanada al «estilo antes», dirigiéndose al círculo amable de sus nietas, que la adoraban.

Y el abuelo, que en sus mocedades calzó guantes y espuelas, pulsó lanza, varita y guitarra, dirigiendo rigodones y montoneras con la misma gentileza que besaba la mano á una hermosa en su salón señorial, como cargaba sobre su flete al frente de su escuadrón en los campos de batalla, contestó: — «Tus antecesoras fueron damas de alcurnia sentimental, á la manera que mis predecesores alardearon de patriotas hasta el heroísmo. Si las de tu estirpe dejáronse amar por esos héroes, fué cuando como caballeros colmaron todos los donaires de su raza para pactar la inmortalidad con su gloria.»

— «¡Qué hombre éste! — exclamó la anciana. — Fué siempre engreído y cantor. No olvides que por tí hemos vivido perpetuamente con el Jesús en los labios, como una lágrima entre dos suspiros: la angustia entre el amor y la esperanza. Con los rosarios que hemos rezado por tí, se podía haber trenzado la escala de Jacob que conduce al cielo.»

— ¡Pero, mi hija! Ni delante de gente perdonas lo que mil veces te he jurado no fué culpa mía. Imaginen ustedes la novela más frenética. Resultará ella trivial comparada con lo que nos aconteció cuando me casé con esta señora, en una mañana de Julio, al son de música y entre inciensos, ante el altar de Santa Rita, en San Ignacio. Contentos como calandrias en primavera, íbamos todos á la enorme mesa de la familia, dispuesta para el almuerzo en la quinta de los arrabales, cuando sentimos un tropel de gente á caballo. Eran compatriotas de causa que me buscaban para auxiliar el desembarco por San Pedro, de la invasión á Buenos Aires, que el año 40 intentó el ejército del general Lavalle. La ayuda debía ser inminente, ya, para la siguiente mañana.

—¡Vean qué día para semejante encargo!

— Sí. En este día. No hay vuelta. ¡Vamos, hermano! A Rozas no le cabe el susto en el cuerpo. Será, pues, cuestión de un galope hasta la plaza de la Victoria.

— ¿Y qué hago con ésta? — dije yo, señalando á mi novia llorosa, ante quien acudieron mis tentadores.

— ¡Hágalo por la patria, señora! Permítale acompañarnos. ¡Qué no se diga...!

No hubo más... ¡Salimos! Y comenzó Cristo á padecer. La invasión fracasó, obligándonos la derrota á unirnos como uña y carne, en una sola montonera, con el jefe unitario; ¡á mí, que tenía á todos los míos en el campo federal! Matrereamos doce años consecutivos, triunfando á veces, vencidos siempre, menos por habilidad del enemigo que por desgracia nuestra. Perseguidos implacablemente, no paramos hasta el mismo Jujuy, donde — ¡malhaya la suerte! — mataron á nuestro general, cuyos restos conducimos sollozando á Potosí, para depositarlos en su piadosa catedral. ¡Cuánto padecimos en esa odisea del diablo! Durante esos doce años, mi mujer santa, virgen y mártir, estúvome aguardando con sus velos blancos, intactos, con sus lágrimas inconsolables, sin el recuerdo siquiera de un beso.

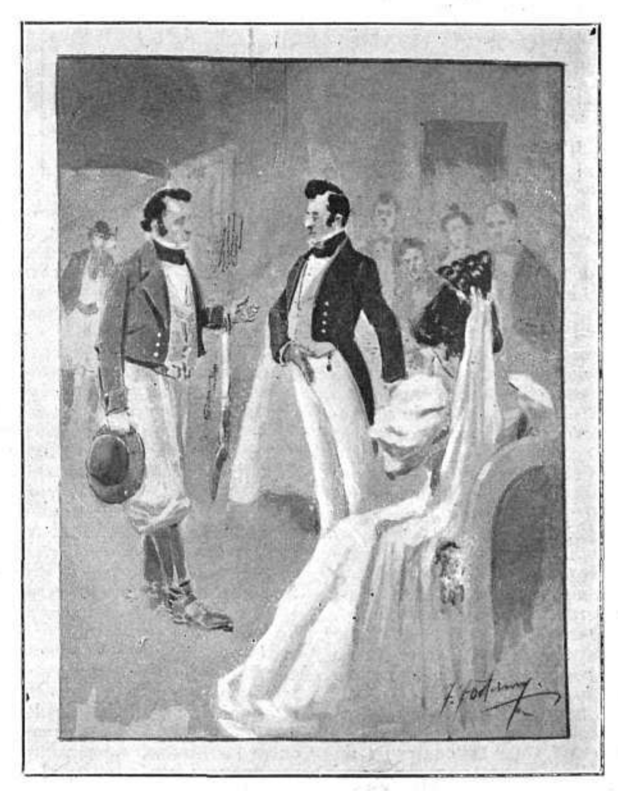
— ¡No puede ser! — interrumpió la más pizpireta de las muchachas.

— ¡Sí, mi hijita! — contestó apacible la abuela. — Las mujeres de mi tiempo éramos muy patriotas, con un patriotismo del corazón. Ninguna de las de ahora, ¡qué digo! de ningún tiempo, serán capaces de imitar el heroísmo sentimental de Pepita Gainza, que sacrificó las ilusiones de un amor purísimo...

— En ese idilio — interrumpió el viejo — mostróse más hombre el general Sucre, inmolándose por la patria como caballero.

— ¿Cuándo pasó ese idilio, abuelito?

— Cuando Dios andaba en el mundo inspirando á los caballeros y alentando glorias. En tiempos que la altivez consistió en abandonar encantos y bienes para morir por la patria. Quizá ustedes no me comprendan. Entre el mundo de ahora y el de aquella época, media un siglo de abnegación, de ingenuidad y coraje. El niño confiado al coronel San Martín en el cuartel del Retiro, para organizar los «granaderos á caballo», regresaba á Buenos Aires veinte años después de haber sembrado patrias en la emancipación de América. Guerreando con denuedo, jefe gallardo, bueno y triste, traía honores de cien combates, no siempre exentos de recuerdos de algún amor suicida. Porque el amor y la muerte siguen misteriosos los pasos del guerrero. Si para vencer en la guerra hay que matar y morir, se mata para vencer y se vence muriendo. Si el amor impone faltar



— ¿Y qué hago con ésta?

al honor de la guerra, el militar salva su honor, matando ¡ay! su amor.

Esa fué la leyenda amorosa del mariscal Sucre. En mis correrías por Bolivia aprendí mucho de la vida del mariscal. Nacido en cuna aristocrática, sangre esforzada purpuró su hermosura varonil. Un destino trágico cebóse en la muerte de todos los suyos, pudiendo el cronista escribir el siguiente epitafio: « La familia Sucre, de Cumaná, ofrendó sus riquezas, sus hijos, su propia vida, al triunfo de la revolución americana. »

Así; en el sitio de la Puerta fué degollado Pedro de Sucre; en el asedio de Cumaná una bala mató á Vicente de Sucre; en el combate de Carioca es fusilado el prisionero Francisco de Sucre; en el desembarco de la Güira es sorprendido y muerto el cuarto de los hermanos, Carlos de Sucre. Tanta desolación, cual sombra de tristeza serena acompañó siempre al gran mariscal de Ayacucho don Antonio José de Sucre, no oyéndole nadie quejarse del destino, ni aun para prevenirse de los asesinos que le ultimaron en las montañas de Berruecos, cuando él regresaba del célebre Congreso Admirable de Bogotá.

Así murió quien ilustró su vida con triunfos que le afamaron como aguerrido experto. Nadie como él tuviera destreza bastante para poder pactar con el sanguinario Morillo la abolición de la guerra á muerte, « cuyo tratado es digno del alma de aquel negociador por la benignidad, la clemencia y el genio de la beneficencia de quien lo dictó; lo que le hará tan eterno como el más bello monumento de la piedad aplicada á la guerra», según las sentidas palabras pronunciadas por Bolívar, glorificando la memoria de Sucre.

Cuando se dispuso trasladar la acción al sur del ecuador, de suceso en suceso, guerreando siempre, del llano pasó Sucre á la montaña, de la montaña al mar y del mar á la ciudad, donde le esperaban penas de amor. De Boyacá á Barbacoas, de Pichincha á Juanambú, de Manaví el ínclito y joven general entró en Guayaquil, la ciudad porteña de abolengo español, donde es proverbial el donaire de los caballeros y la belleza de sus damas.

Aun después de la independencia nacional, Guayaquil continuó siendo suntuoso, linajudo y realista. Entre saraos, procesiones y corridas de toros, transcurrió su existencia colonial, siendo romance de su siglo XVIII el comercio de metales, los navajazos de sus cachacos, los duelos de sus criollos, las rebeliones de sus jíbaros y los amoríos de sus tapadas. De los siete gobiernos sometidos á la Presidencia de Quito, ninguno como el de Guayaquil mantuvo indomable su altivez. Rivales Quito y Guayaquil en lujo y prosapia, hasta el mismo rey Felipe V debió intervenir para aplacar rencores urdidos por etiquetas entre señores y por rapiñas de los mercaderes de ambas cortes. No se sabe cuál fué, si la ciudad de la montaña ó la costanera del mar, dijo en pleito sempiterno, ante el Consejo de Indias, que la contraparte carecía de personería como plebeya enriquecida ó por pelucona con andrajos; no se sabe cuál fué. Pero sí, pudo averiguarse que la rivalidad entre ellas llegó al extreno de retardar en Quito el triunfo de los patriotas, tan sólo porque Guayaquil abrió primera sus puertas al invicto general.

Los guayaquileños echaron á volar las campanas de sus iglesias, lucieron en rejas y balcones sus sedas famosas, cubriendo de flores y banderas las calles triunfales por la entrada del ejército libertador. ¡Ah! Nada más suntuoso que el baile ofrecido por su aristocracia al general y á su brillante oficialidad. Pero, alguien dijo, para que lo supiera el vencedor, que engreídas por sus embelesos y talegas, tan orgullosas por su linaje como por haber regresado recién de Madrid, en cuya corte ostentaron fausto, las de Gainza desdeñaban concurrir al baile.

— ¡No puede ser! — dijo el general Sucre. — Ustedes no son tan diplomáticos como yo con las damas. Iré yo, aun sin conocerlas, á ofrecer el baile á las de Gainza.

Ordenó á sus edecanes vistiesen el uniforme de gala y, haciendo él lo mismo, se dirigió con su buen tono y cortesía á la mansión de sus nobles desdeñosas. Fueron recibidos por la señora de Gainza, cual cumple á digna castellana. Observando urbanidad estricta, á poco después presentáronse las señoritas en el salón, una de las cuales, desde su aparición, encantó el alma del adalid republicano. Después de los primeros cumplimientos, Sucre explicó el motivo de la visita. Colmada la vanidad, la señora prometió que su familia iría al baile. Al despedirse, dirigiéndose el general á su divinidad fascinadora, le dijo:

— ¿Quiere usted concederme la alta honra de bailar conmigo la primera contradanza?



— ¿Quiere usted concederme la alta honra de bailar conmigo la primera contradanza?

Desde ese día, Sucre vivió emocionando la dulce imagen de Pepita Gainza. El vaivén de la guerra glorificó su cariño. Triunfos, penas, heridas y bravuras, todo, todo fué rendido en holocausto de su amor.

El baile comenzó con el arribo de la familia Gainza, siendo un acontecimiento para el general, la sonrisa deslumbradora que le dedicó la divina Pepita. Ceremonioso, Sucre ofreció el brazo á su pareja, colocándola en el sitio de honor de la primera contradanza. El vencedor ostentaba brillante uniforme y en su pecho lucía innumerables medallas. La contradanza española obliga á figuras complicadas, en una de las cuales Sucre casualmente enredó sus medallas en los encajes del corpiño de Pepita. Galante, el general desprendió rápido la aguja que sostenía sus condecoraciones y dejándolas colgadas en el encaje de su pareja, dijo:

— Señorita: este incidente augura que mis glorias le pertenecen.

A lo que, sin turbarse, la de Gainza graciosamente contestó:

— General: procuraré hacerme digna de ellas.

Inmediatamente Sucre entregó la aguja á Pepita. Esta la tomó tranquilamente, sujetándose en su pecho las medallas del prócer. La galana concurrencia festejó el episodio, preludio del compromiso matrimonial que el caballero Sucre, al día siguiente, contrajo con Pepita de Gainza.

— Seré su esposo — le dijo — si la suerte preserva mi vida en los combates que libraré por la libertad de la patria. Dejándole las medallas gloriosas en prenda de su amor.

Después de disciplinar su ejército, Sucre emprende el camino de la cordillera por Babahoyo, en busca del terrible Torrealva, á quien bate sangrientamente, para repechar después las áridas laderas del Angas y Guaranda. Yo que conocí esas penurias, la guerra inaudita entre las breñas, supe, abrumado por la puna, por el hambre y el frío, admirar el estoicismo y la bravura de los ejércitos que peleaban por el triunfo de sus ideales en tiempos de gloria y patria. Para restaurar el tipo

del soldado de la emancipación, que mi reminiscencia evoque aquel diálogo sagrado entre un sargento patriota prisionero y el jefe del retén que lo tomó en los Andes:

— ¡Diga su nombre, apellido y oficio!

— Mi padre es el viento, mi madre la nieve y tengo hambre cuando hay que comer.

Entretanto, el magnánimo general San Martín, sabiendo que el ejército colombiano había sufrido un contraste en Huachi, desde Lima le auxilió, enviándole una división argentina al mando del general Santa Cruz. En Savaguro abrazáronse argentinos y colombianos con la alegría de los presagios felices. Juntos llegaron á Cuenca y después al Valle de Río Bamba, donde los argentinos bravearon proezas sólo comparables á las que batallaron en el cerro de Pichincha. Acciones éstas, que impusieron la capitulación de Quito, como el más completo triunfo, principio del fin de la guerra por la independencia americana. En los pertrechos tomados al enemigo, los patriotas encontraron el archivo del estado mayor del ejercito español, entre cuyos papeles apareció una estafeta del general Sucre, dirigida á Pepita Gainza, de Guayaquil, é interceptada por el camino. Decía:

«Al caer la tarde, cuando el sol melancoliza su luz sobre los campos en flor, mi espíritu se aleja, muy lejos de acá, tan lejos, que llega á ponerse á tu lado, tan cerca de tí, que casi oigo los latidos de tu corazón. Me basta recordarte para vivirte y tanto te quiero, que sólo por la patria he podido abandonarte.»

El 25 de Mayo de 1822 entró triunfal el ejército patriota en Quito, donde le esperaba rendido Aymerich, el más brillante general español, cuya caballerosidad estuvo siempre al nivel de sus firmezas y valentías. Al anochecer de ese día de la capitulación, Sucre fué saludado por el marqués de Solanda, personaje con tantas campanillas como que en su escudo señorial, no obstante el despecho que causaba, se leía:

«S. M. en España
y en América Solanda.»

A la mañana siguiente, de nuevo fué visitado Sucre por el marqués para ofrecerle su casa y la presentación de su familia. A pesar de la rigidez de costumbres en Quito, que no toleraba la presencia de señoritas delante de los señores, el general fué recibido en la mansión de los Solanda por Mariana, hija mayor, heredera en títulos y opulencias del soberbio marqués, la cual llevaba sencillamente su belleza como otra herencia antigua. ¡La estupefacción del general Sucre, cuando se hubo enterado que su visita á la mayorazga de Solanda juraba un compromiso de matrimonio, que nunca le fué dado á un caballero quebrantar! ¿Y Pepita Gainza? ¡Los chismes que Guayaquil inventaría para desahogar el fastidio contra Quito!

Después de haberse rendido esta ciudad, el ejército patriota maniobró hacia el sur, de acuerdo con la campaña emprendida por el general Alvarado desde Pasco á Potosí, siguiendo el plan estratégico que San Martín trazó desde Lima, antes de su entrevista con Bolívar en Guayaquil. Reconocido Bolívar general en jefe del ejército unido, decidió operar por el sud, llegando á Pasco y derivando hacia la laguna de Junín, donde el 6 de agosto de 1824 la caballería argentina, sin disparar un tiro, al arma blanca y á puro valor triunfó, para facilitar la victoria decisiva de Ayacucho. El caballeresco Sucre opinó que debía autorizarse á los héroes de Junín para completar su triunfo, persiguiendo al enemigo, ya deshecho, hasta rendirlo y terminar así, definitivamente, la guerra de la emancipación. La vanagloria de Bolívar ridiculizó á Sucre, por cuyo desaire éste resolvió retirarse del ejército, anticipando con urgencia un chasque á Guayaquil, con pliegos para las de Gainza, y escribiendo á Bolívar:

«Vuecencia ha humillado mi honor militar, por lo que pido mi pasaporte para trasladarme á Colombia. ¡Quiera Dios le conceda terminar con los enemigos del Perú!»

Bolívar le contestó:

«Sucre: No me abandone. Usted es mi brazo derecho, el llamado á terminar la campaña del Perú. Hoy regreso á Lima y designo á usted general en jefe del ejército unido.»



— Señorita, este incidente augura que mis glorias le pertenecen.

Después de Junín, la campaña del sur fué una sucesión de triunfos del ejército patriota á su paso por Andahuilas, Chalhuanca, Apurimac, hasta que llegó á Huamanga, donde Sucre evolucionó diestramente, consiguiendo acampar al poniente del Valle de Ayacucho y obligando al ejército español, en vísperas de la batalla, á soportar las alturas del Condorkanqui, hacia el naciente del Valle. Dicho y hecho. El 9 de diciembre se dió la «Batalla de los generales», que libertó para siempre América de Europa y en la que como símbolo providencial fué trofeo de guerra el estandarte real de Castilla con que Pizarro, 300 años antes, entró al Perú.

El mismo correo que condujo los despachos de Gran Mariscal de Ayacucho para Antonio José de Sucre, traía pliegos que, desde Quito, los marqueses de Solanda remitían al mariscal. Estos anunciaban la muerte del marqués y su testamento que declaraba á Sucre único y universal heredero como prometido esposo de Mariana, marquesa de Solanda.

Jamás conflicto de conciencia laceró la caballerosidad de un hidalgo, como la pena que amargó el alma de Sucre el día mismo de su gloria suprema. No vaciló. Por la estafeta de retorno envió á Guayaquil los pliegos recibidos desde Quito, para que Pepita Gainza fallara irrevocablemente en su propia cuestión sentimental.

La noble Pepita contestó:

«En el dilema de conciencia entre el amor del caballero y el deber del militar, el militar no trepida en cumplir el deber, aun en el caso de matar de amor el corazón de una dama. El mariscal de Ayacucho debe su protección de esposo á la marquesa de Solanda, á quien remito las condecoraciones invictas, que la casualidad confió al amor de una mujer, depositaria del honor de un héroe, mientras pudiera ser la sustentadora de su gloria.»

El mariscal casó por poder con la marquesa; y al año siguiente, después de vicisitudes sin cuento en la presidencia de Bolivia, Sucre regresó á Quito para juntarse allí con su esposa. Coincidió su paso por Guayaquil el mismo día ¡fatalidad! que Pepita Gainza tomaba el velo de monja carmelita con el dulce nombre de Sor Consuelo de la Cruz.

M. Carlés.

Dib. de Fortuny.

Don Pedro De Angelis



La casa que ocupó en esta capital, D. Pedro De Angelis.

Al evocar la vida turbulenta del pasado americano, se ve, junto á los dictadores, caudillos sanguinarios y tiranuelos de baja ralea, á algunos publicistas extranjeros que no tuvieron otro objetivo que medrar al amparo del erario público con su pluma de alquilón.

Don Antonio Bermejo, en el Paraguay, y don Pedro de Angelis, en el Río de la Plata, son dos ejemplares interesantísimos de esas inteligencias poderosas, que sin embargo sucumben ante la dádiva amoral.

El sabio napolitano, de quien vamos á ocuparnos rápidamente, se hallaba refugiado en París después de la revolución de los carbonarios en Nápoles, y había trocado sus magnificencias de ministro diplomático en San Petersburgo, por las simples obligaciones de la «Biografía Universal», cuando don José Joaquín de Mora lo propuso á don Bernardino Rivadavia para traerlo á Buenos Aires y darle un puesto en uno de los establecimientos de educación que pensaba establecer entre nosotros.

De Angelis llegó á Buenos Aires con prestigios de escritor atildado y erudito, debido á los artículos que insertara en París en la «Revista Europea». Así es que Rivadavia inmediatamente le encomendó la jefatura de «La Crónica», órgano de su gobierno. Escribía De Angelis los artículos en francés y los vertía al castellano José Joaquín de Mora.

El primer libro que publicó aquí este sabio se titula «Cornelii Nepotis vitae excellentium imperatorum, notis selectissimis illustrate curante Petro De Angelis, socio Pontoniano, Professore emerito schoale polytenicae regiae academiae napolytanae sodali, 1828». A partir de esta fecha su talento no cesa de abordar los más diversos temas, como puede colegirse por la lista de las siguientes obras: «Noticias Biográficas del brigadier Estanislao López»; «Páginas biográficas del general Arenales»; «Consulta sobre un punto de liturgia eclesiástica»; «Miscelánea», colección de sus más hermosos é interesantes artículos periodísticos; «Recopilación de leyes y decretos» promulgados en el país desde 1810 hasta la caída de Rosas; la famosa «Colección de obras y documentos», para ilustrar la historia de las provincias del Río de la Plata; «Libro de lectura», dedicado á los niños de las escuelas; «Proyecto de Constitución»; etc. Pero donde se halla lo más brillante de su ingenio, es en «La Crónica», publicación periódica que alcanzó 120 números.



Don Pedro De Angelis.

De la consecuencia política de este escritor darán cuenta las siguientes informaciones muy sintetizadas: en «La Gaceta Mercantil», sostuvo á Lavalle, con igual vehemencia que había aplaudido á Rivadavia y atacado á Dorrego. Durante tres años, incensó en «El Lucero» á Viamonte, para luego convertirse en un incondicional de Rosas. Descollaba grandemente en el género histórico. Supo sacar un admirable partido de los documentos que le proporcionaron el canónigo Segurola, Anchorena y García y de los manuscritos que compró á las viudas de Cerviño y del coronel Calver.

Don Pedro De Angelis logró manejar con destreza el idioma castellano. Su prosa simple y clara, adquiere una rara elocuencia cuando polemiza. Este hombre de talento tan superior como

Portadas de algunas de las principales obras de De Angelis.

falto de escrúpulos, falleció en Buenos Aires el 10 de febrero de 1859.

De Angelis, según uno de sus contemporáneos, fué cubierto de lodo por sus enemigos políticos, á los cuales contestaba brutalmente. Se jactaba de escritor venal y hacía broma de ello, anticipándose á los dicterios de sus contrincantes. No sintió nunca la emoción del país y sirvió la causa rosista con iguales entusiasmos que habría exteriorizado, si sus enemigos Rivera, Echeverría, López y Sarmiento, hubieran estado en el poder. Su pluma resultaba un objeto de compra y venta.

Algunos contemporáneos suyos hablan de la exagerada fealdad física del sabio napolitano, fealdad que no aparece en ninguno de los retratos que poseemos. En cambio, los mismos que le ridiculizaron en gacetas y pasquines, hablan de l peregrina hermosura d su esposa.



Don Tomás M. de Anchorena, amigo íntimo de De Angelis.

Don Pedro De Angelis había sido preceptor de los hijos de Murat y de Carolina Bonaparte, cuando ocuparon el trono de las dos Sicilias.

Aquí se abrió camino rápidamente, merced á *su indiscutible saber* y á



Don Juan Manuel de Rosas, que tuvo á De Angelis de secretario.



CONFEDERACION ARGENTINA

¡VIVA LA INDEPENDENCIA AMERICANA!
¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAJES UNITARIOS!

Partido de Moron, Octubre 19 de 1840.—Año 31 de la Libertad, 25 de la Independencia, y 11 de la Confederacion Argentina.—

COMPATRIOTAS FEDERALES—

Se han sucedido dos años de pesar desde que el Arbitro Supremo se dignó en su infinita misericordia afligir mi corazon con la pérdida de mi amante **Encarnacion.** Dos años há que brilló una mejor vida para la compañera querida de mis cansados dias—¡Prémio digno del Cielo Santo á su virtud, ardiente patriotismo, y denuedo que consagraba virtuosa á la Libertad! Los HH. RR. rodearon sus cenizas de una pompa fúnebre; y me impusisteis todos una deuda inmensa que no alcanzo á pagaros—Allí os he visto derramar lágrimas sintiendo tanta pérdida—Os ví vestir el mismo luto de mi penetrante dolor—Os ví agolparos á mi presencia, y llorando conmigo, suplicarme os perdonára el juramento de conservarlo, y prolongarlo durante yo no lo dejára, ó mientras no os mandára dejarlo—Os he visto en fin excitar con vehemente entusiasmo esa demostracion de dolor que exige todo desafortunado entre sus deudos y amigos—Vuestra amistad, vuestra benevolencia, vuestro cariño intimamente han penetrado mi dolorido corazon—¡Cuan consoladoras han sido para mí tan finas demostraciones de vuestro amor, de vuestra gratitud!

Pero ya es tiempo, Confederales, que pongais fin á estos justos y religiosos desahogos de vuestro dolor. Ya es tiempo que retireis el honroso luto que habeis traido por un bienio. Continuad solo reconcentrando vuestro espíritu, como hasta aquí, al recuerdo de las elevadas virtudes de la amante Esposa y compañera, que esparcia el consuelo y la felicidad sobre los fatigosos dias de mi vida. Imitadla, Compatriotas, en su piedad, en su religion, en el fervoroso amor á la Patria, por cuya independencia, libertad y honor, bajo el régimen federal, demostró un entusiasmo *denodado y glorioso.*

Cuando os suplicó cese ya el luto federal, no os quiero decir dejeis tambien el cintillo punzó que usais como símbolo marcial de libertad y de gloria. Llevémoslo siempre hasta la completa paz de nuestra tierra querida, como un signo del belicoso entusiasmo, con que resueltos estamos á sostener la Independencia, libertad y dignidad de nuestra Confederacion y de la América.

¿Como pudiera expresaros toda la intensidad de mi gratitud, y la penetrante emocion de mi agradecido corazon? ¿Como transmitiros ese indefinible sentimiento que está grabado en lo mas intimo de mi alma? ¡El Cielo os premie, virtuosos hijos de la Confederacion Argentina! Recibid, Amigos mios, en esta expresion íntima *de mis fervientes votos,* la prueba de mi mas acendrada coardecida gratitud, y la protesta que os dirijo, de consagraros todos los sacrificios, y arrostrar todos los sinsabores por vosotros y vuestros hijos, por la Libertad é Independencia de nuestra Confederacion, por su dignidad gloriosa, y la de todo el Continente Americano.

JUAN MANUEL DE ROSAS.

Una proclama de Rosas, redactada por De Angelis

El Lucero,

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

La colección de «El Lucero», diario de De Angelis.

sus untuosidades cortesanas.

Wilde dice que á pesar de su consagración definitiva á los intereses de la dictadura rosina, prestó recursos y protección á muchos hijos del país, desvalidos y perseguidos por el tirano.

De Angelis, hombre estudioso y activo, dedicó gran atención y mucho tiempo al estudio de los escritores sudamericanos y especialmente argentinos, cuyas producciones, en gran parte dignas de aprecio, yacían olvidadas en las bibliotecas y no habían logrado llamar hacia ellas la atención del público. Entre esas obras, renacidas á la popularidad debido á lo que de ellas habló y escribió De Angelis, están las de Echeverría. Fué, en realidad, el escritor napolitano quien primero hizo, entre nosotros, en letras de molde, referencias al mencionado distinguido autor de «La Cautiva». En el número de *El Lucero*, publicado el 15 de julio de 1830, apareció un juicio alabancioso, á propósito de una composición titulada «Regreso», una de las más ingenuamente sentidas de cuantas escribió el gran Echeverría.

El sagaz redactor del «Archivo Americano» murió, á pesar de sus vinculaciones con los hombres de mayor fortuna en el país, completamente pobre.

ENRIQUE GARCÍA VELLOSO.



Quedóse atónito el cuerdo ante tan estupenda revelación.

Historia de dos huérfanos

Para «Caras y Caretas».

I

Los dos se llamaban Desiderio: por su carácter llevaba uno el sobrenombre de «Loco» y el otro el de «Cuerdo».

Se conocieron en el hospicio. Sus lechos se hallaban contiguos en el gran salón, que contenía treinta y dos camas, sin contar la del vigilante nocturno, situada allá, en el fondo, bajo la imagen de la «Madonna».

Por la mañana, cuando la luz penetraba por los grandes ventanales. Desiderio, el Cuerdo, sacaba un libro de bajo su almohada y, haciendo caso omiso de sus compañeros, se engolfaba en la lectura. El otro Desiderio, menos madrugador, cuando despertaba no podía contener su impaciencia al contemplar la ocupación de su camarada.

En una de aquellas mañanas, el Loco preguntó al Cuerdo:

— ¿Cuál es tu mayor deseo?

Y el pequeño le contestó:

— Pasar de grado y aprender el dibujo.

— ¡Vaya un gusto, desear lo que forzosamente ha de ser!... Yo, lo que deseo es ser muy rico, gastar dinero sin tener que contarle...

— Pero lo que deseas es imposible. ¡Qué tontería!

— Convengo en que es muy difícil... pero en desearlo no hay mal.

Tras madura reflexión, repuso el Cuerdo:

— Tal vez sea malo desear lo imposible.

Riéronse de la sentencia los dos niños y allí terminó el coloquio.

Entre las personas que, en los días de visita, acudían al locutorio para ver á los otros huérfanos, había una niña, bella como flor de primavera, que se llamaba Esperanza. Desiderio el Cuerdo, apenas la vió, la amó con amor purísimo, no tardando en ser correspondido.

El Loco, que era un lince, se dió cuenta bien pronto del suceso, que le fué confirmado por el Cuerdo, quien, como buen enamorado, y con el deseo de tener un confidente, le reveló su secreto.

El Loco pagó su confidencia con otra. Díjole que aunque él era más joven, era ya práctico en amores, pues estaba en su segunda aventura. Su actual Dulcinea era nada menos que doña Lucía, la esposa del coronel.

Quedóse atónito el Cuerdo ante tan estupenda revelación, y preguntó con curiosidad:

— Y la primera vez que estuviste enamorado, ¿de quién fué?

— La primera vez... mira, fué aún más raro... no lo creerás; pero es verdad. Fué de... ¡una pintura! ¡Era tan hermosa, y tenía unos ojos que me miraban siempre intensos, serenos, atrayentes!...

El Cuerdo, por no verse en la necesidad de llamarle loco, se limitó á decirle:

— Mucho me gustaría pintar una mujer como la que tú describes.

— La pintarás; y como entonces yo seré rico, te la pagaré bien.

En otra ocasión, el Loco dijo:

— ¿Por qué hay quién ya nace rico mientras otros son siempre miserables? ¿Lo sabes tú? ¡Quisiera tener tantas liras como tapas y medias suelas puso en vida mi padre! (Había sido zapatero remendón). Lo que es yo, no pondré una en mi vida, porque seré rico.

El otro, más modesto, menos iluso, no deseaba sino saber pintar, y su amigo le animaba diciéndole:

— Tú llegarás, serás un gran artista... y yo tendré coches, caballos... Lo único que ahora me preocupa es saber si me alcanzará un millón para tener cuanto deseo.

En el locutorio, el Cuerdo pasaba ratos felices con su Esperanza, mientras el pobre Loco se aburría con la conversación de su anciana tía, única persona que iba á visitarle.

Para entretenerse buscó, entre las niñas que frecuentaban el locutorio, alguna que se asemejase á Esperanza; pero no logró su objeto y envidió la dicha de su amigo.

Una noche soñó que robaba al Cuerdo el amor de Esperanza. Al despertarse, escudriñando en su conciencia, comprendió que le corría un mal pensamiento: inocente en el hecho, se reconoció culpable en el deseo.

También él amaba á Esperanza, y esto le hizo sufrir

mucho. Calificó su amor de innoble porque atentaba á la felicidad de su amigo.

Así pensaba el niño. ¿Hubiéralo hecho mejor un viejo?

Redobló entonces su amistad hacia el otro, plegábase á todas sus exigencias y hasta sentía deseos de que le maltratase: es decir, de que le maltratase él, no. Pero ¡qué dulzura infinita sería ser pellizcado, torturado por Esperanza!

De noche, con los ojos abiertos por el insomnio, al escaso resplandor de la lamparita que alumbraba la imagen, aparecíasele el dormitorio más obscuro y creía percibir lamentos que partían de todos los lechos; de todos, menos uno. El único que dormía tranquilo era el amado de Esperanza. ¡Horrible obsesión! Huir, huir, huir... Y formaba mil proyectos á cuál más absurdo, hasta que, rendido, se dormía y entonces encontraba satisfechos todos sus deseos; fortuna, honores y amor, en compañía de una rubia ideal.

Así pasaba sus noches, hasta que la Implacable puso término á tanta angustia. Murió su anciana tía y al comunicar el Loco á sus amigos la triste nueva, les dijo con sencillez:

— Mi tía ha muerto; ya no vendrá nadie al locutorio para verme.

Y al quedarse á solas con su amigo, le exigió un juramento de eterna amistad antes de separarse, pues él partiría mañana mismo.

— Y ¿á dónde vas?—preguntóle el Cuerdo con voz ahogada.

—Primero al cementerio para ver la tumba de mi querida tía; luego... por el mundo. Tú sigue estudiando; hazte pintor famoso, cásate con Esperanza... mas ¿por qué llorar? Las lágrimas no sirven para nada.

Al día siguiente madrugó y, antes de entrar en clase, pidió permiso al director para visitar la tumba de su tía.

Y al salir á la calle, en su porte firme se adivinaba que aquel muchacho iba resuelto á la conquista del porvenir.

II

Han pasado los años, y nuestros dos Desiderios han envejecido. El Loco, rodando por el mundo; el Cuerdo quieto, al lado de su Esperanza. Esta se mantenía joven; apenas alguna ligera arruga surcaba su cutis suave, y sus grandes ojos reflejaban el cielo sereno y tranquilo, al cual no cesaban de dar gracias ambos cónyuges por la dicha que gozaban.

Años atrás, Desiderio había ambicionado la gloria del arte; pero, convencido de la inutilidad de sus esfuerzos, se contentó con ser modesto profesor de dibujo, admirando sin envidia los triunfos de sus compañeros.

En uno de sus viajes, el Loco pasó por Milán, admirando al público con sus habilidades de prestidigitador. Fué á ver á su amigo, y al referirle sus andanzas, le confesó que no estaba satisfecho: verdad que el público le mimaba, pero después de todo, lo que él hacía era una tontería, un engaño.

Partió otra vez.

....

Esperanza ha muerto. Solo en el mundo su fiel compañero, lo único que esperaba era el momento de ir á reunirse con ella.

Una mañana el portero subió al cuarto piso donde el viejo solitario, con la vista fija en el cielo, buscaba, entre las nubes, su perdida Esperanza.

— Señor, — dijo, — suben; vienen á verle.

— ¿Quiénes son?

Pero el portero no tuvo tiempo de contestar, pues una voz se le anticipó, gritando:

— ¡Soy yo, Desiderio!...

E, impetuoso como siempre, Desiderio el Loco se abalanzó á su amigo, abrazándole con fuerza, mientras le preguntaba con interés:

— ¿Estás enfermo? ¿Qué te pasa?

— Soy más viejo que tú y no tan fuerte; desde hace algún tiempo me encuentro muy débil.

El Loco, á quien acompañaba una hermosa joven, que había quedado tras él contemplando en silencio la escena, volvióse á ella y la dijo:

— Bambina; te presento mi mejor amigo, el de la infancia: nos conocimos en el Asilo de Huérfanos; juntos rezábamos las oraciones... Se llama, como yo, Desiderio.

Y volviendo á mirar á su amigo, le preguntó:

— Pero... ¿y Esperanza?

Un sollozo fué la respuesta. El Cuerdo, dejando caer su cabeza, ocultó el rostro en el hombro de su amigo, quien tras largo silencio, dijo melancólicamente:

— Mucho has llorado; basta ya. Miremos ahora hacia el porvenir.

Alzó el Cuerdo su semblante, bañado en lágrimas y, balbuceando, murmuró:

— ¡El porvenir!...

— Sí, el porvenir: aún puedes ser feliz... relativamente. ¿Ves esta niña? Está sola, como tú; tú eres bueno, cariñoso... sírvele de padre... Tu difunta lo verá con agrado.

Poco después Desiderio el Cuerdo, decía refiriéndose á Bambina:

— Es verdad, es una flor delicadísima. Pero temo que se agoste entre nosotros. Ambos somos demasiado viejos para este capullo que, naturalmente, sentirá la necesidad de ver á su alrededor caras juveniles, como la suya, que alegren su vida.

— Calla, calla — murmuró el Loco. Y ambos permanecieron en silencio, hasta que el Cuerdo, con apagada voz, se atrevió á preguntar:

—Pero, ¿qué tienes? ¿Por qué?...

—Nada, nada — repuso el Loco — es que pienso que el hombre tal vez no envejece nunca... ¿Acaso su espíritu no es inmortal? ¡Ah! Escucha...

En la vecina pieza resonaba la argentina risa de Bambina.

...tomó de las manos á Bambina,...

Antes de sentarse á la mesa, Desiderio el Cuerdo tomó de las manos á Bambina, y mirándola fijamente los ojos, exclamó:

— Conozco tu belleza; es la buena, la que mantiene el calor de la vida y sana todo dolor.

— Cierto — afirmó el Loco. Estas bellezas mantienen el fuego del corazón... pero no curan nada.

La mesa se hallaba puesta ante el lecho conyugal que por muchos años albergara tantos y tan hermosos sueños.

El Loco, desde su puesto contemplaba los dos almohadones. El Cuerdo daba la espalda á los recuerdos, y, sin embargo, de vez en cuando se le escapaban hondos suspiros. La charla de Bambina y el fulgor de algunas miradas que sorprendió en su amigo, hicieron volver en sí á aquella alma incompleta desde la muerte de Esperanza, y una idea, vaga al principio, tomó forma, se concretó. Anublaron sus ojos las lágrimas y murmuró:

— Ahora comprendo.

— ¿Qué? — preguntó Bambina.

— Nada — interrumpió el Loco, que se dió cuenta. Que son muchos los escalones que hay que subir para llegar hasta aquí... Noventa y seis... ni uno menos. Los he contado. No por mí, sino por tí... Es necesario que busquemos un departamento alegre, soleado, bajo y que dé á un jardín. Cubriremos de plantas y flores las paredes... Y tú — añadió dirigiéndose á su amigo — vendrás á vivir con nosotros. ... y tu Esperanza irá á visitarte allí.

Cuando Bambina se retiró de la mesa, Desiderio el Cuerdo dirigió una mirada interrogante á su amigo.

— Sí — contestó con voz ahogada su amigo — la amo. Sufro mucho; pero ella no lo sabe ni lo sabrá jamás.

— ¿Desde cuándo?

— ¡Ah! No sé. Cuando hice el descubrimiento fué estando á bordo del «Sud América», en viaje para acá. Una noche de temporal nos mareamos Bambina y yo; un viajante de comercio de una gran casa de Milán, compañero de viaje, nos atendió con el mayor interés y nos rogó aceptáramos un medicamento que él poseía contra el molesto mal. Su asiduidad me mortificó y me dí cuenta del estado de mi alma por el esfuerzo sobrehumano que tuve que hacer para agradecerle sus aten-

ciones. El temporal cesó en el Océano; pero se desencadenó en mi corazón.

— ¿Y Bambina?

— Nada comprendió. El viajante me dió su nombre, Pedro Carracini. Correspondí secamente. Al ver mi fría acogida, buscó por otros medios acercarse á Bambina, y un día se atrevió á deslizar un billete en un guante que ella dejó olvidado. Ví el juego y aprovechando mi habilidad de prestidigitador, me apoderé del guante y llamando á Bambina, le dije, en presencia de su pretendiente:

— Toma; lee este papel que está oculto en tu guante.

Ella lo leyó y rió como una loca: era una lista de la comida que yo había sustituído al billete amoroso.

El pobre Pedro nos contempló atónito, mientras yo, tranquilo ya por la pequeña venganza, tuve hasta la calma de ofrecerle mi dirección, aquí en Milán, por si persiste en su idea...

— ¡Bravo! — murmuró Desiderio el Cuerdo.

— También yo me dije ¡bravo! al ver que había tenido la fuerza de voluntad suficiente para renunciar al imposible anhelo de mi viejo corazón.

Las primeras frases de una canción titulada «¡Pobre de mí!» que Bambina entonó en la pieza inmediata, vinieron á interrumpir el diálogo de los dos viejos.

— ¡Sí; pobre de ti,— dijo el Loco,— si por conmiseración hacia mí renunciases á la parte de felicidad á la cual tienes derecho!...

Tras otra breve pausa, prosiguió:

— Había tenido la estupenda idea de casarme con ella... Dieciocho años, no cumplidos... yo sesenta... Pero, me decía, ella es pobre, desvalida; yo soy rico... á cambio de su juventud la daré bienestar, posición, lujo... Ella es bondadosa... tal vez por su cariño inocente y por su gratitud hacia mí, habría aceptado.

— Y ahora, ¿qué piensas hacer?

— Dejártela é irme... pero no para siempre. Quiero volver cuando me cure. Entonces la buscaremos entre los dos un buen marido.

Desiderio el Cuerdo estrechó en silencio las manos de su amigo. En el dintel apareció la graciosa figura de Bambina, que dijo mimosamente dirigiéndose al Loco:

— ¡Qué tal, papá! ¿Estoy linda?

Poco á poco, Desiderio el Cuerdo volvía á ser feliz. Parecíale que su Esperanza era quien le había enviado aquel ángel al desierto hogar.

Un día que hablaba de esto á su amigo, preguntóle:

— Y tú, ¿cómo te sientes?

— Bien; sufro, pero sé vencerme.

— ¿Sufres, pues?

— Muchísimo. Bambina no se da cuenta del daño que me hace al venir por las mañanas á saludarme con un beso.

Ni Bambina ni el Loco habían vuelto á hacer mención de Pedro, cuando una mañana se presentó pidiendo autorización, por medio de una tarjeta, para visitarles.

— Que pase inmediatamente — fué la respuesta del Loco.

Y el joven se presentó ante aquel viejo que debería mirarle como á su peor enemigo, pues era su rival.

Campechano y decidor, pero pretextando cansancio, rogó el Loco á su amigo que condujese á Pedro ante Bambina, y él se dejó caer sobre una mecedora, derramando amargas lágrimas. «Sí, no; sí, no,» parecía decir la mecedora en sus balanceos. «La adoptaré; seré el hombre que más la quiera; sí, seré su padre... Sí, no; sí, no. ¿Qué harán?» Y no tardó él mismo en darse la respuesta: «Lindo muchacho el tal Pedro. Los jóvenes no necesitan palabras para entenderse... Tal vez se amaban ya. ¡Va tan rápida la juventud!... En cambio, la vejez ¡es tan torpe!...»

Arremolináronse sus pensamientos: recuerdos antiguos, modernos... Todos se presentaban en tropel y caían, caían en la misma fosa.

— ¿Duermes, papá? — dijo Bambina alegremente, entrando en la habitación; pero él fingió no oir. Cuando, momentos después, su amigo repitió la pregunta con voz queda, levantó su rostro, dejando ver sus ojos llenos de lágrimas.

— ¿Y ahora? — insinuó el Cuerdo.



En el dintel apareció la graciosa figura de Bambina.

Púsose en pie el Loco y respondióle:

— En amor siempre pierde la vejez — y secando sus lágrimas, sonrió.

Desiderio hizo más: renunció á ser el padre de Bambina, apareciendo frívolo ante los ojos de todos.

Y en tanto que su amigo lloraba de felicidad, él se preguntaba: — «¿He renunciado por abnegación á las dulzuras de la paternidad ó es que aún quiero soñar con mi locura?» Porque allá, en lo hondo, un pensamiento vago le decía: «No ocurrirá; pero, ¿quién sabe? ¡Es tan caprichosa la muerte! Y, si por desgracia, Bambina quedase viuda... ¡Oh! En tal caso, no hay duda, yo debo estar, yo estaré á su lado para que ella y sus hijos se refugien en mis brazos como en seguro puerto.

Salvatore Farina.

Milán.

Dib. de A. Dumont.



LOS DOS SABIOS

Gozaba en la montañosa comarca, entre todos los animales, gran fama de discreta y parca sabiduría, un enorme Asno, bastante entrado en años, cuya conducta intachable era adornada con la rara virtud del silencio. Esto lo distinguía y lo hacía simpático, entre los demás de su familia, cuyo áspero rebuzno jamás pudo alcanzar de las academias ni un modesto accésit de canto.

Por esto fué que un día, durante una asoladora peste en la región, resolvieron pedir al reputado cuadrúpedo su consejo salvador y decisivo, para poner remedio á los comunes males.

Recibiólos él con aire sonriente y bondadoso, en el cual se transparentaba su acendrada modestia, y díjoles:

— El caso tiene... como es natural... su solución... pero ustedes deben consultar al sabio Doctor... Yo mismo les haré compañía...

Y toda la asamblea de los afligidos animales se encaminó hacia la residencia semi-campestre de un afamado médico, ante cuyo saber se inclinaba todo el país, reverente y sumiso.

Paciente y magnánimo, escuchó la consulta de sus hermanos inferiores, y entonces, con palabra cariñosa é insinuante, díjoles:

— El caso, hijos míos, es de carácter tan local y tan propio de la comarca, que es preferible la opinión de algún nativo de ella. ¿No han consultado allí con alguien?

— Sí; hemos pedido el parecer de nuestro convecino más caracterizado, el Asno, aquí presente, pero...

— Yo... — rumió el aludido, bajando la cabeza como ruborizado.

— Y bien...

— Y bien — interrumpió un Zorro viejo, con mal disimulada ironía, — es mejor volvernos á nuestro valle y defendernos con nuestros propios medios,

Porque aquí, amigos, á lo que discurro,
Y sin querer á nadie hacer agravio,
El burro con callar quiere ser sabio,
Y el sabio por no errar imita al burro.

Joaquín V. González.

Ilust. de Zavattaro.



El Sonámbulo del barrio

Vi venir á mi amigo Peludete, absorto y preocupado, como no lo había visto nunca.

— Adiós, Peludete.

— Adiós... ¡Ah! ¿Pero es usted?

— Sí... así lo creo.

— Perdóneme... Ando tan preocupado...

— ¿A ver? Cuénteme; ha de ser interesante.

Nos sentamos junto á una mesa y me contó todo esto de un tirón y sin dejarme meter baza:

— *Pues ando lo más apenado*, desde que Juan Pablo, mi vecino de casa de la derecha, tuvo la desgracia de perder á su amigo Federico, mi vecino de la izquierda. El pobre mozo, así, de la noche á la mañana, se volvió sonámbulo.

Yo no sé cómo le vino esa enfermedad, si fué por la emoción de verlo al finado, extendido en el cajón, pálido, con una expresión de sonrisa triste que nos hacía pensar: «¡Ah, *ranún*! Te estás haciendo el muerto», ó si fué por otra cosa que empiezo á maliciar.

En fin... El pobre Federico estaba bien muerto, y Juan Pablo, que no lo había abandonado un momento durante las cinco noches de su lentísima agonía, se pasó también la del velorio en claro. No quiso acostarse ni un minuto y tan bien disimuló su horrible pena, que hasta estuvo alegre y ocurrente á ratos.

Cuando se puso serio y taciturno, vencido al fin por su dolor interno, fué cuando la vieja doña Jacinta, después de rezar el rosario, se puso á contar cuentos de ánimas.

Era el cuento de una viuda, buena moza como Pepita, la viuda de Federico. «El marido se murió como esta noche, y como ser pasado mañana, á las 11 de la noche, yo, que estaba en la ventana, dice la vieja, vi como una forma blanca, que atravesó la pared y se metió en su casa. Lo más intrigada le pregunté quién era, al otro día, y entonces me contó que á esa hora, sintió como un vientito que se le colaba por el ojo de la llave; después, en la obscuridad, *sintió clara, distintamente*, la presencia de *alguien* que se sentó á su lado.

Al llegar á esta parte del cuento, Juan Pablo se movió en la silla, lanzó un suspiro muy hondo y se quedó inmóvil, pensativo, escuchando... al parecer.

La vieja siguió su cuento: «La pobre viudita veía el bulto; tenía unas ganas tremendas de tocarlo, con miedo y todo... pero no se atrevió. A eso de las 12, el bulto comenzó á bajar, á bajar, hasta que desapareció del todo. ¡Anima bendita!...

«Y desde entonces, todas, todas las noches, le pasa lo mismo. Anteayer, nomás, me decía: Yo no sé lo que v'á ser de mí... ¡No voy á tener más remedio que volverme á casar!»

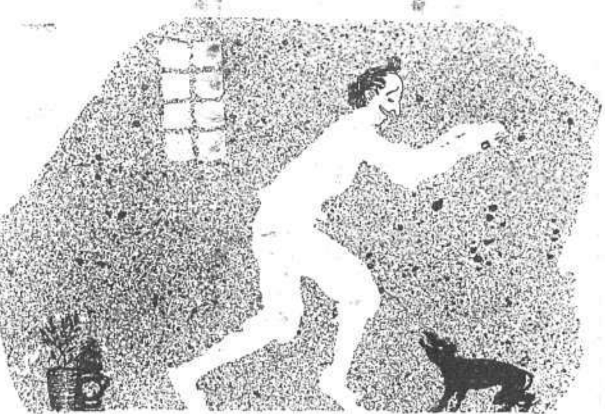
— ¡Bah! Son cuentos... declaró la viuda de Federico.

— ¿Cuentos?... Diga usted, don Juan Pablo, que es hombre leído y sabe tanto: ¿No le parece que será l'ánima del difunto marido?

Juan Pablo no contestó. Con la cabeza caída sobre el pecho y los brazos colgando, parecía una estatua yacente del dolor... vestido á la moderna. La vieja, terca como ella sola, insistió sacudiéndolo:

— ¡Conteste, pues, don Juan Pablo!

¡El lanzó un ronquido y despertó! ¡Se había dormido! ¿Lo que es el sueño, no?



Quisieron que le contara otra vez el cuento, pero él se opuso.

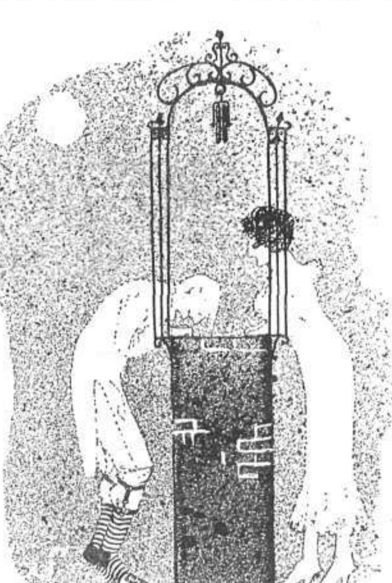
— Si lo he oído todo, dijo.

— ¡No diga! ¡Si había clavao el pico, hombre de Dios!

— Es que... es que soy sonámbulo; oigo durmiendo... usted tenía razón.

— ¿No ve? Si yo decía...

Y Juan Pablo volvió á quedarse frito.



La señora de Juan Pablo, puesta en autos de la declaración de su marido, se hizo de nuevas:

— ¿Sonámbulo mi esposo? Pues... ¡No lo sabía!

¡Parece mentira, parece! ¡Una mujer, al cabo de nueve años de casada, no sabe que su marido es sonámbulo! ¡Hay mujeres que, francamente, son más papanatas!...

Y lo que es de Marta, nadie lo hubiera pensado. Verdad que es feucha, pero tiene un airecito de inteligente, que la hace lo más simpática.

Bueno. A las dos noches, en cuanto dieron las 12 y que Marta roncaba á todo vapor, Juan Pablo se levantó en puntas de pies, los envainó en un par de zapatillas, se puso una salida de baño, y salió al patio por la puerta de la cocina, andando con precaución y sin tropezar en nada, lo mismo, exactamente, que si estuviera despierto.

Marta, que es de sueño liviano, lo sintió y salió siguiéndolo disimuladamente. Es muy malo despertar de golpe á los sonámbulos; á veces, se vuelven locos.

Juan Pablo saltó el cerco y cayó en el patio de mi casa. Mi perro, Negrete, atropelló, pero reconociéndolo, se puso á hacerle fiestas. El sonámbulo se detuvo como dudando; después le tocó la cabeza á Negrete y le señaló una alfombra que había junto á la puerta. El perro se echó y él saltó el cerco de la izquierda.

Yo ví toda esta maniobra, porque vivo alerta. Ya muchas mañanas me he encontrado pisoteados unos almácigos de rabanitos, perejil y espinacas que tengo en el fondo; así que, en cuanto ladró Negrete, salté de la cama y espié por el postigo.



Cuando Juan Pablo pasó al fondo del finado Federico, yo, lo más extrañado salí al patio y oí que me chistaban discretamente desde la derecha. Los pelos se me pusieron de punta y en nada estuvo que pegase media vuelta.

— ¡Pst! Soy yo... no se vaya.

— ¡Ah! Marta... Me iba, porque... estoy muy liviano de ropas.

— No importa; yo no miro. ¿Ha visto á Juan Pablo?

— Sí...

— ¡Es sonámbulo!... ¡Dios mío! ¡Y yo que no lo sabía!...

— ¿Qué cosa, no?

— Hay que seguirlo. Puede asustarse Pepita y pegarle un tiro. Tiene siempre cargada la pistola del finado. Ayúdeme á saltar... ¡pero no me mire, que me da vergüenza!

Y saltamos también el cerco de Pepita. ¡Qué raro! Juan Pablo ya no estaba.

— ¿Dónde se habrá metido?

— Yo no sé, Marta.

No había pasado á la otra casa, ni salido á la calle, porque lo habíamos visto.

— ¡Ay, vecino, vecino! ¿Se habrá caído al pozo?

No; el agua, tranquila como un espejo, reflejaba las estrellas, como si el pozo, á través del mundo, nos dejase ver el cielo de los antípodas.

La pobre Marta se echó en mis brazos y comenzó á llorar tan tiernamente, tan mimosamente, que... ¡palabra de honor! empecé á conmoverme.

Cuánto tiempo pasó, yo no lo sé. De pronto, vimos venir á Juan Pablo. Instintivamente, como si un dormido pudiera vernos, nos escondimos tras del brocal. Pasó rozándonos, subió al cerco y bajó del otro lado, en mi casa.

Marta y yo, tan emocionados estábamos, que permanecíamos absortos, sin atrevernos á pronunciar ni una palabra. ¡Escena muda y terrible!

El perro embistió de nuevo. Marta, volviendo á la realidad me dijo:

—¿Y si despierta al llegar y no me encuentra?



Quise decir algo, retenerla... Pero tenía la lengua pegada al paladar y las manos paralizadas. Cruzó corriendo el patio, abrió la puerta de calle y salió.

Corrí tras ella, pero tan lista anduvo, que cuando llegué, bajaba por la parte interior de la balaustrada de su casa.

— ¡Marta!

— ¡Pst!...

Entré en mi casa y corrí al fondo. El sonámbulo estaba todavía; el perro, en cuanto intentaba trepar á la pared, daba saltitos y ladraba alegremente; entonces él, como habría hecho un hombre despierto, trataba de calmarlo. Por fin debió de fastidiarse, porque le dió un moquete; Negrete se retiró mohino y Juan Pablo pasó á su casa.

Volví á mi cama; me dormí recién á la madrugada y soñé... que estaba con Marta junto al brocal del pozo y que ella me preguntaba:

— Y usted, vecino. ¿No se levanta dormido de noche?...

* * *

Al día siguiente fuimos á ver á la viuda; estaba la vieja doña Jacinta y volvió á contar el cuento de la buena moza á la que se le aparecía el finado marido. La vieja es como esos organilleros que no tienen más que un cilindro y lo tocan en cada casa.

— ¡Y usted no quiere creer, doña Pepita!...dijo al terminar.

—Oh, sí... ¡Ahora creo! — exclamó la viuda sonriendo melancólicamente, pero con una lucecita en las pupilas.

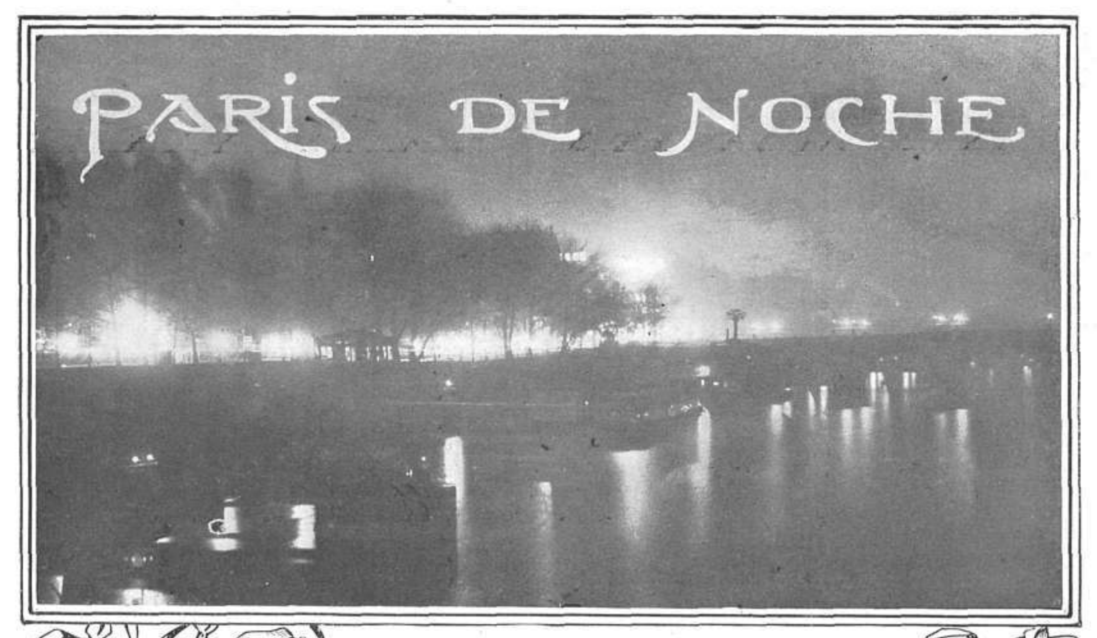
También esa noche apenas dieron las 12, Negrete prorrumpió en ladridos, pero se calmó en seguida y una forma blanca cruzó por el fondo de mi casa pasando al de la izquierda. Fuí á ver si aparecía Marta, pero en vano.

Aguardé un gran rato; al fin me volví á la cama pensando en los viajes del sonámbulo. Y ahora, dígame mi amigo: ¿Qué piensa usted de todo esto?

— Pienso que... que la noche menos pensada van á ser dos los sonámbulos del barrio.

Luis J. Maisonnave.

Dib. de Sirio.



París: el Sena, visto de noche.

París es el pueblo en donde con más intensidad se siente la vida. El espectro de la muerte, el fantasma del dolor que puede tener morada fácil en Roma la noble, en Londres el misterioso, en Berlín el severo, y en Petersburgo el trágico, no cabe en los boulevares ni en los Campos Elíseos de París. París, con sus midinettes, con su frivolidad, con sus modas, con el sprit del faubourg y con la carcajada *gauloise*, despierta en el alma del misántropo y del neurasténico un amable deseo de gozar y un apego mayor al placer de vivir. Hasta los cementerios de París son alegres; parecen parques, jardines, y nadie diría que allí reposa la Intrusa.

París es el lugar del placer. A él acuden hombres de todas las razas y de todos los pueblos del universo, en busca de su parte de alegría.



«Le Moulin de la Galette».



«Le Moulin Rouge».



«Cabaret des Truands».



«Trianón».

Durante el día, la población de París es activa, trabajadora, y la gran colmena humana que se encierra entre los muros de sus fortificaciones napoleónicas, se entrega á febril tarea. Cuando llega la noche, cuando el sol se oculta tras el Trocadero y en las sombras comienzan á parpadear temblorosas las luces, cuando las modistillas, cual gorriones, abandonan sus talleres arrulladas por las palabras de sus enamorados, París rinde culto á los dioses paganos. Ciertos barrios de la gran ciudad, el aristócrata de Saint Germain, el mundano del Arco del Triunfo y el obrero de la



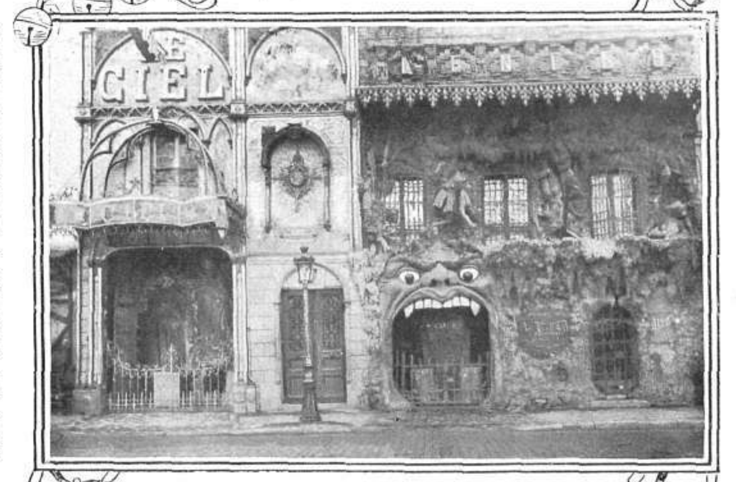
«La Cigale».



«Les Quat'z-arts».

Villete parecen dormir y descansar ajenos al vino que corre y á las pasiones que luchan en el barrio de Montmartre. En Montmartre se reconcentra toda la vida parisienne durante la noche. El barrio Latino, que un tiempo, con sus estudiantes y sus Musetas, fué lugar de jolgorio y de amoríos, parece vencido por los encantos de su rival Montmartre. Hacia el monte que corona la basílica del Sacre-Cœur, en romería continuada suben los extranjeros y los parisienses en busca de regocijo. Allí hay teatros y cafés que no cierran sus puertas hasta la madrugada; allí están los célebres *cabarets* parisienses que en vano serán imitados en Londres ó en Berlín. Para ello, para que en Berlín ó en Londres pudieran existir esos *cabarets*, sería preciso la colaboración de la mujer de París, sin la cual París no sería París.

El parisién, con su espíritu burlón y escéptico, se ríe ante las amenazas



«Le Ciel» y «L'Enfer».



«Le Chat Noir».



«Elysée Montmartre».



«La boite á Fursy».

del Infierno como de las promesas del Paraíso. En el cabaret de *l'Enfer*, cuya puerta es una enorme boca que nos amenaza con tragarnos, está al lado del *Cielo*, haciéndose la competencia entre los clientes. Para entrar en uno ó en otro, no se exigen pecados ni virtudes; basta con unas cuantas monedas del mismo metal y del mismo cuño. Al visitante del boulevard Roduchuart le dejan la elección libre para condenarse ó salvarse, y si las diablesas pueden tentarle, los ángeles no se quedan atrás en la tentación. Por los ingresos que hacen los dos rivales, no se podría hacer un cálculo de los buenos y de los réprobos, porque tanto en el *Cielo* como en el *Infierno* los bocks, el champagne y los amores son idénticos. ¡Cómo que son del mismo propietario! Esto hace pensar en que Satanás y el Padre Eterno deberían ponerse de acuerdo y fusionarse en la misma empresa. Hoy se hacen la competencia de tal modo,



Cabaret de «Le lapin agile».



El cabaret de Bruant.



«Le cabaret du Néant».



que los hombres, no sabiendo por quienes decidirse, se quedan en el Purgatorio.

La muerte no asusta á los frecuentadores de Montmartre. Allí está el *cabaret* del *Néant* para burlarse de su esqueleto. ¿Quién piensa en morirse al lado de una pimpante parisienne? Los responsos fúnebres del portero arrancan carcajadas; los cánticos funerarios al son de un órgano destemplado, risas estridentes, y cuando el camarero pide para los parroquianos una tisis ó una tifoidea en forma de cerveza ó de licor, los clientes se regocijan. Las mesas son ataúdes, las tazas calaveras, el decorado macabro... Y sin embargo, la clientela se ríe de la guadaña segadora de vidas.

Pero si alguno de los visitantes del *Néant* se entristece, muy cerca se encuentra el *Moulin de la Galette*, donde se cultiva el alcohol, la charla y hasta la música buena ó mala. La orquesta ataca furiosamente polkas y mazurcas, *quadrilles* y can-cans. Aquello es una zarabanda que sólo gobierna la diosa Locura. Enrique Heine bailó allí, olvidando sus torturas morales y su miseria, y á una parisienne que le pedía una piel de oso de su país del Norte, le ofreció un fruto más meridional: una naranja.

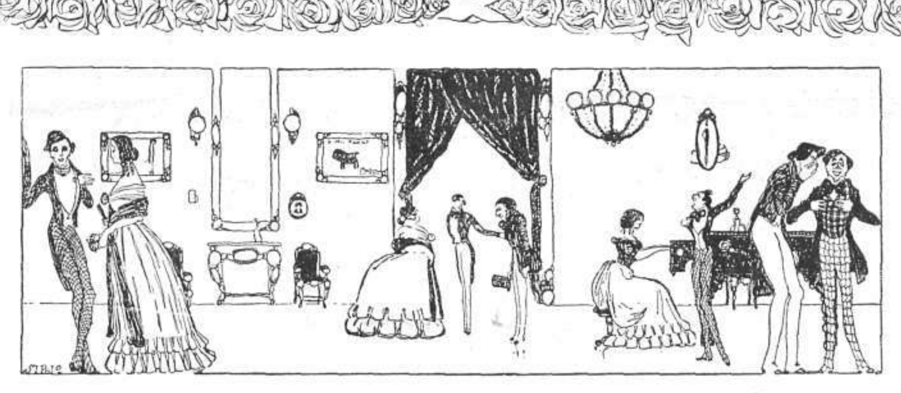
¿Quién no conoce el *Moulin Rouge?* Sus aspas iluminadas parecen brazos gigantescos que llaman á los amantes de las alegrías. Durante la representación de sus revistas, las bellas parisiennes lucen sus encantos en el *promenoir*, lanzando en todas direcciones sus flechas amorosas. Para los impenitentes, para aquellos que no les bastan las tres horas de espectáculo, queda el bar con baile y con orquesta de zíngaros vestidos de rojo para evitarles el que tengan que enrojecerse por las cosas que ven.

El *cabaret* de *Bruant* fué fundado por Bruant, un parisién que consiguió su fama por su capa mosquetera, su bufanda roja y su chambergo. Además, Bruant tiene un talento que es el mayor atractivo para sus admiradores. Su mérito consiste en insultar á los clientes, para los cuales tal cosa es diversión particular.

«La lune rousse».

F. B.

París.



EL BARRIO DEL ALTO

por GABRIEL LARSEN DEL CASTAÑO



... ¡Qué tiempo aquél! Hoy lo hallo ridículo, pero en lo íntimo de mi alma se mueve la dulce imagen de aquellos recuerdos, y tristemente sin saber por qué, suspiro, me enternezco y se arrasan los ojos de tiernas lágrimas que no me escaldan las mejillas como las del remordimiento ó las de la rabia de la impotencia...

Entre las familias criollas del barrio del alto de Buenos Aires, se estableció por aquel tiempo, en 1868, una oriunda del sud. El padre siempre estaba en su estancia velando solícito la hacienda común. La madre era una buena señora sin más educación que la que pudo recibir en una escuela de Dolores.

Las muchachas eran dos, en los diez y seis la una, en los diez y ocho la otra. Bonitas, francamente bonitas como suelen ser nuestras mujeres cuando Dios lo quiere. Lindos ojos negros, boca fresca y sonrosada, admirables dientes pequeñitos y blancos, formados por la costumbre de comer carne asada. Unos talles de ondinas, y una riqueza de vida cuya muestra se ostentaba bajo la modesta lana de sus vestidos, ajenos á los engaños del relleno parisiense. Les daré nombre. La familia de Ballejares.

En el Liceo del Plata había un elenco variado. Natal, Matías y Gerónimo Torres, que pudieron compararse por el placer con que vivían á los protagonistas del *Vientre de París*, de Zola. Y esto con la ventaja á su favor de una inconsciencia de la vida, llena para ellos de placeres.

Ellos representaban las francas alegrías de la buena salud, del apetito social, del vientre lleno á su satisfacción, del placer gozado con arreglo al ideal propio, de la potencialidad empleada en sus múltiples fases. Eran la carcajada pantagruélica después de cenar, sin la malicia de Rabelais.

Julio y Eduardo Goyena, también contentos de vivir y con buenos apetitos, pero modificados por el contacto de mi ilustre maestro Pedro, hermano mayor y padre espiritual de aquella familia de caballeros. Y se me ocurre notar aquí una peculiaridad de esta familia. Excepción hecha de Pedro — el *Doctor Angélicus* — todos los Goyenas tienen un fondo rabelaisiano, más afinado en la forma. Quizá la ironía de Sterne mezclada á la nota aguda de Heine. ¿De dónde diablos viene esto? No lo sé... Pero es la verdad que mis dos camaradas que acabo de citar, tenían el diablo en el cuerpo, sin perjuicios de sus convicciones religiosas. Eran y son, según creo, profundamente católicos.

A Julio y Eduardo les cayó por razones de vecindad la familia de Ballejares en lote. Trabaron relación con ella, y la monopolizaron á nuestro favor, es decir, á favor de los muchachos del Liceo.

La familia recién instalada en el barrio, en su casa propia, gracias á la respetabilidad del apellido de los muchachos, les hizo depositarios de su confianza. Unos se encargaron de presentarles algunos mozos *distinguidos*, para que formaran el núcleo de sus relaciones. De primera intención nos llevaron un sábado á Corvalán, Panelo, Torres y Ocampo.

No sé bien por qué misia Eleodora los llamaba á Julio y Eduardo los jóvenes *Boyena*, en vez de Goyena. Y de este trueque de letras se originó la primera broma. Cuál no sería nuestra estupefacción cuando Julio, ahuecando la voz nos presentó en la casa diciendo:

— Señora misia Eleodora, tengo el honor de presentarle á estos amigos: el joven Barcen, recién venido de Europa; el joven Borvalán, el joven Banelo, el joven Borres y el joven Bocampo...

Siguieron á la presentación los cumplimientos de estilo. Una de las niñas, la mayor, se llamaba Eleodora como la madre. La otra Malvina.

Yo jamás había salido más allá de Quilmes, pero me hice caso de conciencia relatar mis aventuras de París, Londres, Viena y Berlín. En Roma había tratado al Santo Padre, con el que me escribía de cuando en cuando y en latín. Ofrecí traerles la última carta. En ella me aconsejaba el Papa tomar las sagradas órdenes, ofreciéndome hacer obispo en la primera oportunidad. Yo sentía en el alma no poder complacerlo; entre la religión y la patria, optaba por la última. Y luego no creía que hubiera mejor modo de servir á Dios que formando una familia. ¿No le parece, misia Eleodora? — le decía con ademán convencido y profundo.

— Cómo no, Barcen, cómo no, tiene usted mucha razón.

Enrique Corvalán habló modestamente de sus negocios. El padre le había encargado la colocación en plaza de unos cuatro mil novillos que tenía en sus invernadas de Santa Fe. Pero señora, no hay precios: no hay quien compre! ¡Qué calamidad! *Et sic de coeteris.*



Torres llevaba entretanto á una de las muchachas al piano. *Los amores de un negro* — música de Miguel Rojas y letra de Rafael Barreda — hacían por aquel tiempo furor. Se le invitó á Goyena á cantar. Pero él replicó con una asangre fría imperturbable, que no sabía cantar más que en alemán. No le valió la excusa y tuvo que ejecutarlo.

Julio Goyena tocaba de memoria, y habiendo visto entre la música que tenían las muchachas la partitura de «Roberto el Diablo», la abrió y llegando al famoso: *In questo solitario luoco, — l'eco sol mi risponde* — con la misma impavidez de un bajo de concierto de aficionados, — á beneficio de los pobres y en perjuicio de los oyentes — entonó el aire en alemán, aplicando á la música de Meyerbeer esta letra, que recomiendo á los filólogos teutones y de otros países adyacentes por el norte: pueblos todos que graznan idiomas bárbaros. Y es al divinísimo botón que se empeñen pretenciosamente y á fuerza de ejercicios gimnásticos de la garganta, en hacer creer á las gentes que la melodía es susceptible de adaptarse á su lengua. La letra, si mis recuerdos no me son infieles, decía más ó menos así:

Niscen en tojen pluris pandorguis,
Alpen crauten, hechuris barriletis,
After anlibig gretschen, varigt
Flaschen der magenden bier!...

Y el locazo de Ventura Ocompo les traducía á las muchachas estos versos del modo siguiente: « Donde se ha visto que á un mozo se le pida que cante en alemán, sin dar cerveza al cantor y á los concurrentes ».

— Pero eso no está en la ópera — le replicó Malvina.

— En la música no está, pero en el canto alemán sí, se lo juro por esta cruz. Malvina...

Pocos minutos después, gracias á la proximidad de una confitería, enjurgitábamos sendos vasos de Lown-Bier. La cerveza, la emoción, la inocencia de las gentes de la casa, y la primavera que florecía toda nuestra juventud hicieron el resto. A las doce de la noche éramos viejos amigos de la casa y de la familia. Al despedirnos, y como yo iniciara el movimiento, me dijo, tomándome de la mano, misia Eleodora:

— Barcen, quedesé y dígale á sus amigos que nos acompañen: justamente esta noche estamos de peludo! Alcanza para todos. Mi marido me ha mandado seis muy hermosos y gordos: yo misma los he adobado con ajos, orégano, ají, cumbarí y vinagre y el panadero de la calle de Piedras me los ha asado. Haga quedar á sus amigos.

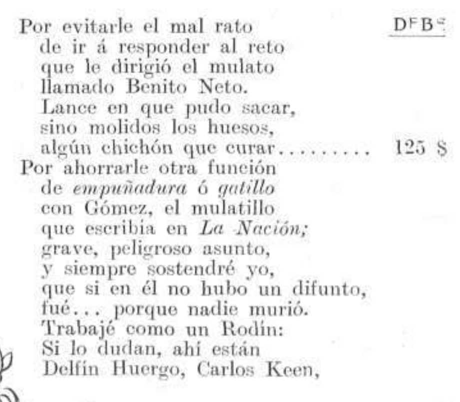
Yo hice la proposición. *Pro forma* algunos resistieron. La comida del colegio, aunque abundante, jamás estuvo á la altura de nuestro apetito! Y luego una cena de peludos, con muchachas bonitas — cuando se tiene veinte años, el corazón abierto á la esperanza, el estómago fuerte y firme y el resto ídem de lienzo, — se emprende alegremente, como yo hoy mismo cargaría al frente de un regimiento contra el enemigo extranjero. *A fond de train, — hasta el mango!...*

HONORARIOS POR DUELOS

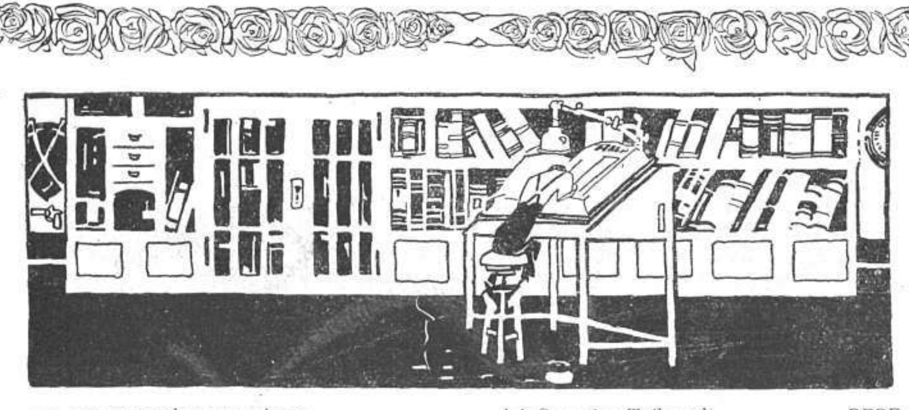


por ESTANISLAO DEL CAMPO

DON HÉCTOR F. VARELA AL PARDO DEL CAMPO



Por evitarle el mal rato   DFBs
de ir á responder al reto
que le dirigió el mulato
llamado Benito Neto.
Lance en que pudo sacar,
sino molidos los huesos,
algún chichón que curar......... 125 $
Por ahorrarle otra función
de *empuñadura ó gatillo*
con Gómez, el mulatillo
que escribía en *La Nación;*
grave, peligroso asunto,
y siempre sostendré yo,
que si en él no hubo un difunto,
fué... porque nadie murió.
Trabajé como un Rodín:
Si lo dudan, ahí están
Delfín Huergo, Carlos Keen,
y el mulatón de Galván.
Sostuve la discusión
con el doctor Delfín Huergo,
que soltaba *ergo* tras *ergo*,
deducción tras *deducción*.
Si al fin se desató el nudo,
yo fuí el inventor del modo,
porque, como Keen es mudo,
tuve yo que hablarlo todo.
Hubo planes sanguinarios
y se habló de *volar sesos*,
por eso estos honorarios
los taso en..................... 200 $
Por arreglar la «Cuestión
Ramírez» (otro mulato),
que es la horma de su zapato
(al menos, es mi opinión).
Grande, tremendo pastel,

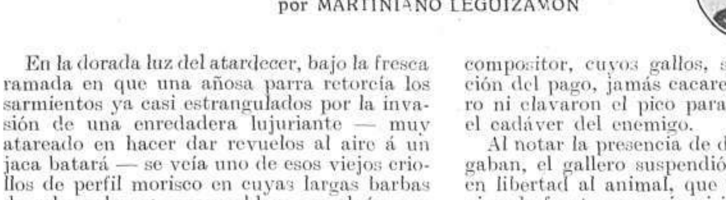


en que apurados nos vimos,
pues nos echó de padrinos
á un doctor y un coronel.
En este arreglo sufrí
un tormento del infierno...
¡Qué disputar tan eterno!
¡Qué discursos los que oí!
Mi colega (otro doctor)
Lo nombraré: — fué Quintana,
á las tres de la mañana
se encontraba en lo mejor.
Con Juan Carlos se trenzaron,
y allí, con la boca seca,
á vomitar empezaron
cada uno su biblioteca.
¡Qué de citas tan *al pelo*
se hicieron aquellos dos,
apropósito del duelo
llamado el *juicio de Dios!*
Puedo ser un animal,
pero hicieron esos dos,
más bien que un *juicio de Dios*,
un juicio... un *juicio final*.
¡Nunca olvidaré esa noche!
Citas vienen, citas van,
«apropósito de un coche
«que atropelló á un sacristán.»
Allí, las *Leyes de Toro*,
allí, las de *Justiniano*,
allí... hasta el *Catón Cristiano*
y las *prácticas del foro*.
Dele *espiche* tras de *espiche*,
y este es un *juicio arbitral*,
porque el *Código Rural*
dice lo mismo que *Escriche*.
Y más leyes consumidas,
sacaban otro montón:
Salió la del *Aluvión*,
en ancas de *las Partidas*.
Y el *Código Criminal*,
y á más, las *Recopiladas*
y diez ó quince acordadas
del *Superior Tribunal*. DEBE
Ya con el gañote seco,
y á las tres de la mañana,
desfallecido Quintana,
dice al coronel Pacheco: —
— ¿No está el señor coronel
de acuerdo con mis *teorías?*
— Diga usted *galimatías*.
¡Esto ha sido una Babel!
¡Al fin, al fin conseguimos
dejar á los dos ilesos.
¡Qué talento de padrinos!
Son .... 75 $
Interés del 2 por ciento
de las cifras anteriores,
algunos gastos menores,
según mi *libro de asiento*.
Como ser: — habanos buenos,
té, coñac y bizcochuelos,
(en toda clase de *duelos*
los «duelos» con pan, son menos).
Por el coche requerido
para llamar la atención,
gastos de publicación
del *pastelón* convenido.
Por el alquiler de un par
de pistolones de Arzón,
(tomados á condición
de volverlos sin usar).
Por exhumar unos huesos
(preparando enterratorio),
y artículos de escritorio,
por todo .... 300 $
Reasumiendo: — Por tres duelos
que le evité en esta vida,
sin exponerlo á una herida,
ni á que le arranquen los pelos;
ahorrándole el ser actor
en sanguinarios excesos,
por *mal entendido honor*,

Total.......... 700 $

LA TROPILLA DE MOROS

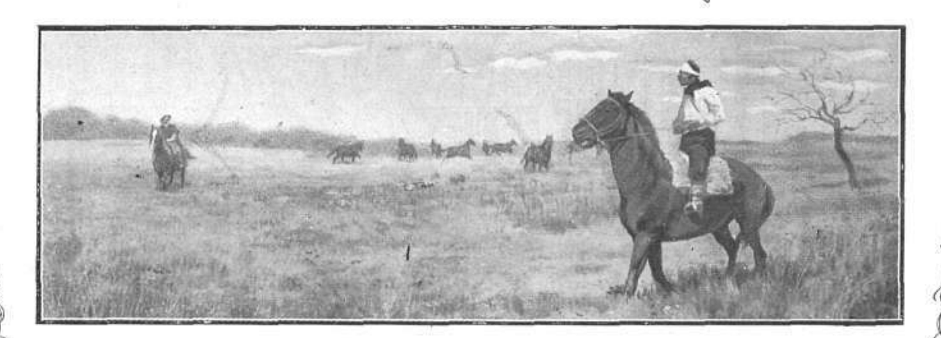
por MARTINIANO LEGUIZAMÓN



En la dorada luz del atardecer, bajo la fresca ramada en que una añosa parra retorcía los sarmientos ya casi estrangulados por la invasión de una enredadera lujuriante — muy atareado en hacer dar revuelos al aire á un jaca batará — se veía uno de esos viejos criollos de perfil morisco en cuyas largas barbas de color cebruno, apenas blanquea algún mechón de canas que parecen polvos recogidos á través de las largas travesías.

Era aquel viejo don Leandro, un mentado compositor, cuyos gallos, según la ponderación del pago, jamás cacarearon en el reñidero ni clavaron el pico para morir sino sobre el cadáver del enemigo.

Al notar la presencia de dos jinetes que llegaban, el gallero suspendió la tarea dejando en libertad al animal, que se alejó despacio, pisando fuerte como si quisiera lucir la potencia de sus agudos espolones. Al llegar á un arriate, el batará, con la cresta muy roja y erguida, se esponjó agitando el varillaje de las



alas y cantó ronco, con aire provocativo como diciendo: — ¡A ver, quién se me encocora!

Don Leandro lanzó de soslayo una mirada rápida contemplando al animal, y volviendo el rostro cobrizo por el que asomaban, entre un matorral de pelos enmarañados, los ojitos astutos y movedizos, dijo:

— Bajensén, mozos — y añadió al enderezarse desperezándose: — A la cuenta matreriando de los policianos... porque traen los pingos muy sudaos...

— No es de los policianos, viejo, sino de los revolucionarios — respondió uno de los jinetes, y el otro añadió interrogando:

— ¿No ha sentido cruzar gente? ¿No lo han querido arriar?

— A nadie vide; por esta rinconada no andan más que ñandúses. Además, quién va á cargar con esta maleta... si ya no sirvo ni pa taco de tercerola.

— No se achique, viejo, que tuavía hae tener juerzas pa un entrevero.

— El ñandubay, mientras más años está parao, más duro se pone — añadió el otro jinete bromeando.

El viejo hizo un gesto indeciso, encogiéndose de hombros con desdén orgulloso, y luego respondió:

— Lo qués el mundo, ¿no? y como da güeltas la rueda de la fortuna. Ya me ven componiendo gallos pa que pelen otros... ¡Ah! mis tiempos, cuando yo también solía ser de avería con una chuza!...

Habían herido la fibra nativa; no había más que tirarle la lengua para que diera rienda suelta á su charla sabrosa, pintoresca y dicharachera que matizaba con un fondo de malicia socarrona, sedimento quizás de su despecho de vencido de la vida y de ese sarcasmo retozón de los viejos campesinos. Sus cuentos y agachadas le habían creado tanto renombre como sus gallos. Por eso, cuando don Leandro estaba de vena y se ponía á referir las extraordinarias aventuras de su mocedad, siempre se veía un apretado grupo de curiosos que seguía con vivo interés el relato, cuyo final coreaban ruidosas carcajadas, mientras el narrador los miraba impasible, guiñando apenas los ojos astutos, como para defenderlos de las nubazas que arrancaba al cachimbo haciéndolo viajar de un lado á otro de la boca con un movimiento rapidísimo de la lengua, lo que no era tal vez sino una treta para hacer más visible la burla.

Mientras picaba y envolvía el cigarro en una hoja de chala, que alisó cuidadosamente sobre la pierna con el lomo del cuchillo, uno de los jinetes, para hacerlo charlar, le preguntó de pronto:

— ¿Qué le parece, viejo, este morito no será muy maula... pa disparar?

— Ya lo había filiao; ligero como venao se me hace, y con viento... en los caracuses!... Y agregó sonriendo: — ¿Dónde ha visto, amigo, animal de ese pelo que no sea superior?

Y dando una chupada al cigarro, con la consabida guiñada para defenderse del humo, ya templado, continuó con animada locuacidad:

— Vea, cuando yo era mozo, supe tener una tropilla de moros. Eran doce, igualitos como dos estrellas, todos de andaribel; y cuando se armaban carreras en alguna cancha donde no los conocían, por supuesto, me levantaba la plata á ponchadas, corriendo al parejero que enfrenasen. ¡Qué Cristo! si hasta la madrina de mi tropilla era como luz...

— ¿Entonces usté la corría?

— No amuele, amigo; acaso yo soy gringo pa andar en yegua... Digo que era ligeraza, porque siempre iba en la punta cuando arriaba la tropilla!... Pero bien dicen que sólo las penas duran. Pues sucedió que una ocasión que tuvimos una seca muy grande, la tropilla se alzó á la cuenta buscando las aguadas. De balde la campié de sol á sol; ni rastros, se la había tragao la tierra... Como á los dos años, yo andaba entonces de tropero, una mañanita, á la orilla de un ñandubaisal, ¿qué se afiguran que me encontré?

— ¡La tropilla!

— Mesmamente: mis doce moros, con las colas porrudas, pelechaos y redonditos como vejigas de grasa. Por supuesto, en cuanto me vieron ya me reconocieron y empezaron á relinchar, pero lo que fuí á arriarlos, se desparramaron trotiando desasosegaos. Los otros troperos vinieron á ayudarme, pero era al ñudo; no bien pisaban al descampao sacudían la cabeza y disparaban relinchando hasta volver á juntarse remolineando junto á unas matas de paja brava... ¡Al fin comprendí! y enderesé derechito al manchón de pajas, y es claro, ¡allí estaba la osamenta de la yegua madrina! Como eran tan bien amadrinaos, por nada quisieron dejarla... y ahí se fueron muriendo de puro viejos...

El cachimbo se le había apagado, así es que al terminar el relato no tuvo pretexto para guiñar los ojos, pero viajó de izquierda á derecha y la lengua burlona se asomó un instante por entre dos labios descoloridos en que retozaba la agreste agudeza.

Dibujos de Alonso, Ares, Sirio y Villalobos.

AROMAS DE RECUERDO



Fué en una vieja tarde,
bajo el nublado cielo de Inglaterra...
Por el dormido Támesis flotaba
un vapor de recuerdos y leyendas.

Yo arrastré por la orilla
la palpitante luz de las quimeras,
y el encanto latino
de todas mis antiguas refulgencias,
brotó como una rosa, entre la bruma
doliente y otoñal de las riberas.

Soñaban con el sol los bergantines
en las obscuras dársenas inglesas...

Hace ya muchos años. Yo llevaba
por todas partes risa y primavera,
primavera y canción por todas partes.
Después vino á besarme la Tristeza...

—Tengo frío — me dijo — y estoy triste.
Y pugnó por hacerse la risueña,
mientras en sus mejillas florecía
la blancura espectral de la azucena.

— ¿Frío á los quince abriles, —
le respondí — cuándo hay tantas estrellas
dentro del corazón, y tanta rima
de amor y porvenir en la cabeza?
Vamos, no seas mala...
¿Quién esas cosas piensa,
bajo el fuego solar de tus pupilas
y el ritmo juvenil de tus poemas?

— Pues bien, no hablemos de ello; —
volvió á decir — será como tú quieras;
pero yo tengo frío, mucho frío;
marchémonos de aquí; la noche llega...

Y nos fuímos del brazo,
calladamente, hacia las vías céntricas.
Sobre el dormido Támesis flotaba
un vapor de recuerdos y leyendas,
y añoraban el mar los bergantines
en las obscuras dársenas inglesas...

Hoy, después de seis años,
he llegado otra vez hasta Inglaterra.
Mi empolvada sandalia de viajero
volví á arrastrar por la infeliz ribera.
Ya no viene conmigo
la triste niña de las rubias trenzas.
Ya no la veré más. ¿Llora ó sonríe?
¿Dónde se fué la blanca primavera?
Me duele el corazón, traigo la frente
bajo el agobio de una sombra inmensa...
¿Murió ya la esperanza?
¿Ya no sueño románticas empresas?
Se cubre de fantasmas el camino,
y en la inaudita soledad perpleja,
—*¡Hace frío! ¡Hace frío!* — grita el alma.
¡No volveré jamás á estas riberas!

Y otra vez sobre el Támesis dormido
flota un vapor de ensueños y leyendas,
y añoran la ultramar los bergantines
en las obscuras dársenas inglesas...

1912.

JOSÉ DE MATURANA.

Ilust. de Dumont.



REMEMBER

Las hermosas riberas del caudaloso Paraná, presentaban esa mañana, bajo el dulce beso de un radiante sol del mes de abril, un aspecto sublime que arrebataba el ánimo hasta al individuo más indiferente y poco propenso á dejar divagar su espíritu en la contemplación de la grandiosa y sublime hermosura que presenta la naturaleza á los ojos de quien sabe admirarla.

Los pájaros cantaban en las ramas de los sauces, que entretejiéndose, formaban una inmensa bóveda de verdura; el radiante sol, prestaba sus bellos colores y dulces sombras á las tiernas y aromáticas florecillas, que se entreabrían al recibir el beso acariciador de la brisa matutina; las suaves ondas del majestuoso río, lamían sumisas las recortadas toscas que forman su ribera, en su conjunción con el gran estuario del Plata; un suave perfume de vida, de naturaleza, de alegría, y lleno de *misteriosos acordes, se difundía en el espacio; los rayos* del sol, al quebrarse en las ampulosas ondas del primer río de América, daban á sus aguas mil matices que las esmaltaban con los más bellos y variados colores del Iris.

Este es el *retrato, muy pálido*, ¡ay! *del aspecto del río en aquella* mañana, cuando en un frágil esquife, bogando al compás de una barcarola veneciana, íbamos, Elena y yo, en pos de la alegría, de la dicha y del amor: Su voz, suave como una melopea *de los bellos días de los Druidas, marcaba con su ritmo acom*pasado, con su cadencia monótona y suave, la regularidad con que los remos hendían el agua, que al saltar en miríadas de gotas rutilantes, reflejaban en torno de su rostro, algo así como una aureola, que daba un cierto aspecto inmaterial, un no sé qué de misterioso y dulce á su rostro de hada...

Expiraban en sus labios las últimas notas de su barcarola, y al morir, su eco repetido por los frondosos bosques que adornan las riberas del río Capitán, semejaba el sonido de la trompa de Isaías anunciándonos la conclusión, el fin de la vida terrena, y la entrada á un país intangible, al país de la juventud eterna, al país del amor, de la dicha y del placer.

Llenóseme el alma de un dulce deleite, una suave melancolía se apoderó de mí, y turbado por la límpida mirada de mi acompañante, prorrumpí en sollozos;... No intentó secar la fuente de mi llanto, que corría lenta y silenciosamente por mis mejillas, y, cogiéndome de la mano, me llevó dulcemente á un claro de la arboleda y por primera vez en mi vida comprendí toda la grandeza de la obra del Creador, cuando, arrodillándonos sobre el mullido tapiz de verdura de la isleta, elevamos nuestras almas al unísono en acción de gracias á su excelsa grandeza.

FELIX GENTAS.

Dib. de Dybowski.

La nota de la semana

En una y otra orilla,
pusieron sus miradas en el cielo
para ver la estupenda maravilla
que Fels ha realizado con su vuelo.



— Por faltar á las ordenanzas militares, tiene que cumplir esta orden de arresto.
— Permítame, mi general; creo que se ha equivocado, esa no es la orden...
— ¡Caramba, es cierto! Como llevaba varios papeles en el bolsillo, por tomar uno he tomado otro...

Dib. de Alonso y Málaga Grenet.

La hazaña del

Teodoro Fels, cabo aviador de nuestro ejército, diplomado en la escuela militar de aviación el año corriente, realizó el domingo y lunes de esta semana sus vuelos de ida á Montevideo y regreso, *batiendo el record mundial de vuelos sobre el agua.* Fels, nacido en Villa Mercedes de San Luis, el 11 de mayo de 1891, obtuvo su diploma de aviador el 11 de mayo de este año, con el número 11.

Las circunstancias de su viaje son las siguientes: partida del *aeródromo del Palomar el domingo á las 5.25 a. m.*; llegada al campo de aviación de Carrasco, á las 8.10 a. m. Regreso: salida de Carrasco á las 4.50; llegada á Los Talas, á una legua de la Ensenada, á las 7 p. m. Distancia recorrida, á la ida 250 kilómetros, aproximadamente; distancia recorrida al regreso, casi la misma, *tal vez un poco menos.*

Cuando Fels llegó á La Plata, ya se sabía en esa capital su llegada, y gran público le esperaba en la estación. El aviador vino á Buenos Aires en el tren que salió á las 11.25 de La Plata, y co

Retrato del joven Fels, tomado cuando obtuvo su diploma de aviador, en la escuela de aviación militar.



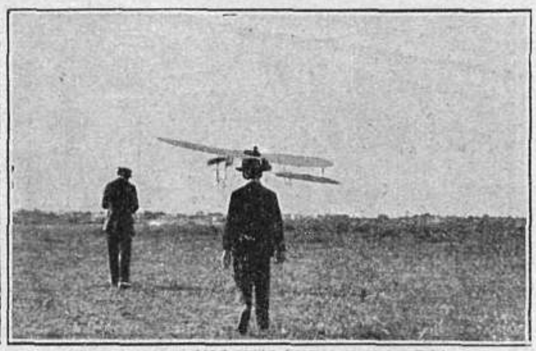
El saludo oficial del aviador Teodoro Fels á don Enrique Moreno, ministro argentino en Montevideo, á su llegada á la capital uruguaya.



La llegada á Constitución. — El aviador, arrebatado por la multitud delirante de entusiasmo, es conducido en alto, en brazos de los manifestantes, hasta la salida de la estación.



Ruta seguida por el aviador, en el viaje de ida á Montevideo.



El «decollage» de Fels en Montevideo, al emprender el viaje de regreso.

conscripto Fels

mo la noticia de su llegada había cundido en esta capital, era enorme la multitud que le esperaba en la estación Constitución, y fué delirante la ovación que se le tributó, arrebatándole en andas del estribo del vagón para llevarlo así hasta la plaza Constitución, donde los aplausos y los vivas fueron de indescriptible entusiasmo.

Organizada una columna de pueblo, el aviador fué acompañado hasta el centro de la ciudad por la muchedumbre que, en estallido de patriótico entusiasmo, entonó el himno nacional.

En el hall de «La Prensa», que visitó el cabo Fels, los vivas redoblaron, así como al llegar á «La Nación», en cuya casa esperaban al aviador su señora madre, sus hermanas y algunos parientes y amigos.

La hazaña de ese joven conscripto era, sin duda, digna de todo el desbordante entusiasmo del pueblo, que tributó al valeroso aviador la más sincera y vivaz manifestación de simpatía y de admiración que pueda concebirse.



El aviador Teodoro Fels, su señora madre, sus hermanas y otros parientes, en la redacción de «La Nación», la madrugada del martes pasado.



Fels ante nuestro fotógrafo, en Montevideo, pocos momentos antes de ocupar su asiento en el Blériot, para emprender el regreso.



El aviador y su familia, con un grupo de admiradores y amigos y varios redactores de «La Nación», en el momento de ser obsequiado Fels con una copa de champagne por la dirección de aquel diario.



La manifestación que acompañó á Fels desde Constitución á «La Nación», en el hall del gran edificio de «La Prensa».



Ruta seguida por el aviador en su viaje de regreso.

Homenaje á los doctores Larroque






El doctor V. de la Plaza, iniciando el acto.

El doctor H. Leguizamón, leyendo su discurso.

El doctor Britos, presidente de la comisión de homenaje.

Señor J. A. Fonrouge, nieto del doctor Larroque, agradeciendo el homenaje.

El doctor Jorge Damianovich, hablando.

En el cementerio de la Recoleta se inauguró, el día 30 del mes próximo pasado, el monumento á los doctores Alberto y Alberto M. Larroque, erigido por sus amigos y admiradores. Una concurrencia numerosa presenció el homenaje, contándose entre ella á ex alumnos del Colegio del Uruguay, que rendían tributo al educador y á su ilustre hijo. El Dr. de la Plaza, inició el acto con un sentido discurso.

Con motivo de este acto, una persona que fué amiga del doctor Alberto M. Larroque, nos remite los siguientes versos, que son un bello exponente de ternura, y los cuales trazó en un álbum el doctor Larroque, en 1903.

Une fleur à Marie Thérèse

Petite soeur, quand ta joue était rose,
j'ornais ton sein dans tes ébats joyeux;
et maintenant que ta paupiére est close,
je pars, fidele, avec toi vers les cieux!

ALBERTO M. LARROQUE.

Marzo 9 1903.



Llegada de la comisión de homenaje al cementerio. — El doctor de la Plaza, encabezando la comitiva.

Ascensos en la magistratura



Doctor Francisco Ramos Mejía, nuevo juez del crimen.



Doctor C. M. Martínez, nuevo juez del crimen.



Doctor Jorge Coll, nuevo agente fiscal del crimen.



Doctor C. Zavalía, nuevo agente fiscal del crimen.



Doctor O. González Roura, nuevo vocal de la C. de Apelaciones en lo criminal.



Doctor E. M. Naón, nuevo agente fiscal del crimen.



Doctor C. O. Bunge, nuevo fiscal de cámara.

Un gran incendio



Frente de la fábrica de tejidos incendiada, en Belgrano, la semana anterior, llegando las pérdidas á unos 400.000 pesos.



Estado en que dejó el siniestro las construcciones é instalaciones de la fábrica.

Conversando con don Felipe Zuccarelli



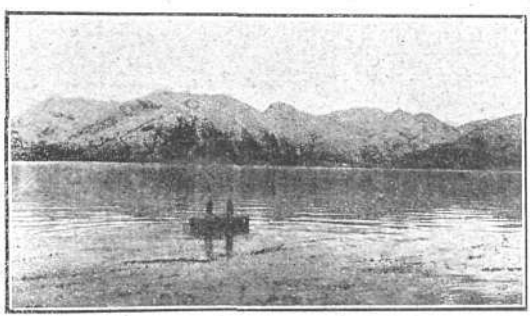
El hombre solitario, que un enviado de CARAS Y CARETAS descubrió, hace ya cinco años, en sus soledades de la isla de los Estados y dió á conocer al público, se halla ahora en Buenos Aires. Felipe Zuccarelli, — que así se llama aquel á quien se designó con el pomposo título de «gobernador de la isla de los Estados», — está de paso por esta capital, y deseando irse cuanto antes porque le resulta molesto, después de haber estado tanto tiempo solo, esto de encontrarse entre tanta gente.

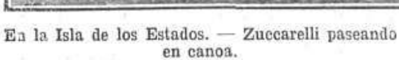
Aun cuando poco amigo de charlar, Zuccarelli se prestó amablemente al reportaje.

— Hace ahora ocho años, — nos dijo, — que salí para la isla de los Estados contratado como cocinero de una fábrica de aceite de foca. La instalación funcionó algún tiempo, pero los negocios no fueron bien y hubo que clausurarla. Todo el personal que trabajaba en la fábrica regresó á Buenos Aires. El patrón me propuso que me quedase para cuidar de los edificios y del material, entre el que había muchas toneladas de carbón de piedra y allí me quedé

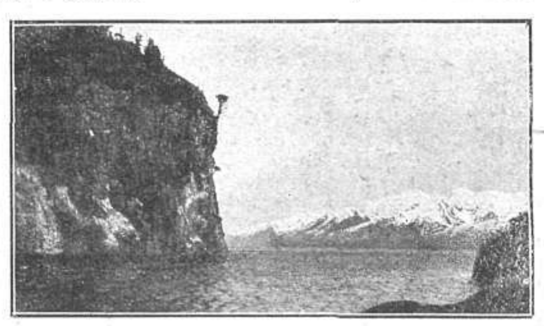


Zuccarelli en CARAS Y CARETAS





En la Isla de los Estados. — Zuccarelli paseando en canoa.



Entrada á Puerto Cook, residencia que fué de Zuccarelli.

sin más compañía que dos perros y unas cuantas gallinas. Los dueños de la fábrica no volvieron á acordarse de mí. Yo me fuí acostumbrando á aquella soledad y así pasaron los años. Un día, la «Uruguay», de regreso de las islas Orcadas, á donde había ido llevando personal para el observatorio y de donde volvía con el personal que había cumplido su tiempo de permanencia, — la «Uruguay», hallándose sin combustible, ancló en Puerto Cook, puerto de mi residencia, para cargar madera. Al desembarcar unos oficiales se asombraron de encontrar allí á un hombre y más aun de hallar un depósito de carbón. Les presté sesenta toneladas de combustible, me regalaron provisiones y se fueron. Poco después me devolvió la marina el carbón, y desde entonces, como se sabía mi presencia en la isla, muchos buques se detenían en ella y muchas veces me obsequiaron con provisiones, de las que sólo admití lo que me hacía falta realmente.

— Cuentan que usted es un excelente condimentador de exquisitos tallarines «al jugo».

— No pretendo ser una notabilidad, pero creo que los amaso y los cocino bastante bien. Todos los que han tocado en la isla de los Estados, mientras yo estuve allí, fueron invitados á mis tallarinadas. En uno de los galpones de la antigua fábrica, el que servía de comedor, puede verse una de las paredes cubierta de pensamientos y firmas de gran cantidad de viajeros á quienes tuve el placer de poder obsequiar con tallarines de mi fabricación.

— Dicen que usted saludaba á todos los buques que pasaban frente á su isla.

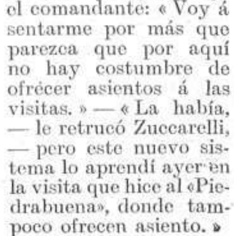
— Es verdad. Cada vez que avistaba un buque, me acercaba á la costa y hacía tres disparos con mi fusil Mauser. El buque contestaba con tres tiros si era de vela ó con tres pitadas si era de vapor.

— ¿Y si no contestaba?

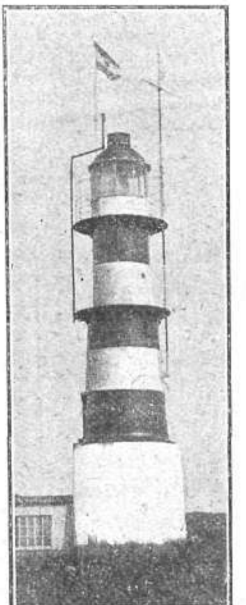
— Si no contestaba, aun cuando volviese á pasar mil veces yo no volvía á saludarle.

Zuccarelli tiene un concepto peculiar de su importancia en este mundo. Hace años ancló en Puerto Cook el «Piedrabuena», de la armada nacional. Bajaron á tierra unos oficiales é invitaron á Zuccarelli á ir á bordo. Una vez en el barco hicieron entrar á Zuccarelli en la cámara y allí, estando él de pie y descubierto, sin que nadie le ofreciera una silla, el comandante del buque le estuvo haciendo preguntas durante más de media hora. Cuando se agotó el tema de la conversación y cuando el solitario hubo invitado al comandante y á los oficiales á una tallarinada, que sería servida al siguiente día en la isla, se retiró, sin haberse sentado y sin que nadie le dijese que lo hiciera.

Al siguiente día bajó el comandante á tierra bastante temprano, visitó en su alojamiento á Zuccarelli, pero éste no le invitó á sentarse.



Al cabo de un largo rato y cansado de estar de pie, dijo el comandante: «Voy á sentarme por más que parezca que por aquí no hay costumbre de ofrécer asientos á las visitas.» — «La había, — le retrucó Zuccarelli, — pero este nuevo sistema lo aprendí ayer en la visita que hice al «Piedrabuena», donde tampoco ofrecen asiento.»



El faro de Año Nuevo, para el cual ha sido nombrado Zuccarelli



Durante el tiempo que estuvo en la isla de los Estados fué Zuccarelli utilísimo para los navegantes en múltiples ocasiones. Una vez naufragó por aquellos mares una fragata. En Año Nuevo, punto situado frente á la Isla de los Estados, se tuvo noticias del naufragio, pero se carecía de medios para ir en socorro de los náufragos. El teniente Pastor, de la guarnición de Año Nuevo, con tres marineros á sus órdenes, calafatearon un cajón y navegando en él como les fué posible, llegaron á Puerto Cook. Sabían que Zuccarelli tenía una barca. Pero la barca estaba vieja. Hubo que calafatearla. Entre el teniente, los tres marineros y Zuccarelli la pusieron en condiciones de servir para el caso y los náufragos fueron puestos en salvo. Al teniente Pastor y á los tres marineros les dió la Prefectura Marítima medallas de oro por su conducta heroica...

En tantos años como ha pasado en la isla de los Estados, y debido á su manera de ser modesta y á que siempre le parecía demasiado lo que le daban, Zuccarelli careció muchas veces de galleta, de luz y hasta de harina, pasando privaciones sin cuento.

CARAS Y CARETAS
Dirección y Redacción
CHACABUCO, 151 al 155
Unión Telef., 508 (Avenida)
Coop. Telef. 3114 (Central)

Mi agradecimiento a Caras y "Caretas" que fui la primera publicacion Argentina que se ocupó de mi durante mi permanencia en la Isla de los Estados

Felipe Zuccarelli

Autógrafo de Zuccarelli.

En una ocasión se le acabaron los fósforos. En el momento de ir á encender fuego vió que no le quedaba ninguno. Entonces, con arpilleras viejas deshiladas y grasa de foca hizo una larga mecha. Sacó el proyectil á un cartucho de mauser, puso la pólvora en una punta de la mecha y, por medio de un vidrio de aumento, concentró en ella la luz del sol. Poco después la mecha estaba encendida y lo estuvo, renovando pedazos de mecha de vez en cuando, hasta que volvió á tener fósforos.

Cuando el doctor Sáenz Peña se entrevistó con Zuccarelli en su isla, el solitario le pidió un empleo. Su puesto de guardián de los edificios de la extinguida fábrica de grasa no era satisfactorio: hacía cinco años que no cobraba. Entonces se le nombró torrero de 3.ª clase, adscripto al personal del faro de la isla de Año Nuevo, el famoso faro al cual llamó Julio Verne, en una de sus novelas: el faro del fin del mundo, por ser el que se halla más al sud.

En cuanto al motivo del viaje de Zuccarelli á Buenos Aires, nos informó sucintamente:

— He venido á saludar al señor presidente, dándole las gracias por haberme nombrado y de paso á ver si cobraba algo de mis sueldos del tiempo que estuve de guardián de los edificios y materiales en la isla de los Estados.

— ¿Se irá usted pronto? — le preguntamos.

— En cuanto pueda. No me gusta estar entre tanta gente. No me gusta tampoco hacerme notar y siento mucho que los periodistas hayan dado con mi paradero. Mi deseo es estar cuanto antes en el faro.

— ¿Y quién está allí ahora?

— Mis dos superiores, el torrero de primera y el de segunda. Yo soy el de tercera.

Cuantos hemos tenido oportunidad de conversar con don Felipe Zuccarelli, y nosotros en primera línea, encontramos que el famoso «solitario de Año Nuevo» está muy lejos de ser el misántropo, enemigo de la sociedad, que se ha pintado en otras ocasiones. El tiempo que ha vivido solo le ha hecho, sin duda, poco amigo de la sociedad, pues se ha acostumbrado á no hablar con nadie. Pero su espíritu es vivaz y tiene detalles curiosos. Cuando se le envió la boleta del censo para que anotara los habitantes de Puerto Cook, él escribió con toda tranquilidad: « Yo, Felipe Zuccarelli, dos perros y cinco gallinas. »

— ¿Qué ha sido de aquellos perros? — le preguntamos.

— Uno de ellos está en la isla de Año Nuevo, esperándome.

— ¿Y el otro?

— El otro no quiso abandonar la isla de los Estados.

— ¿No quiso?

— No, señor: cuando yo me embarqué, metí en la lancha á mis dos perros. Uno, en cuanto estuvimos á media cuadra de tierra, se echó al agua y nadó hacia la costa. Lo recogimos y volvió á hacer lo mismo dos veces. Entonces lo dejé.

—¿Y las gallinas?

—Me las comí.

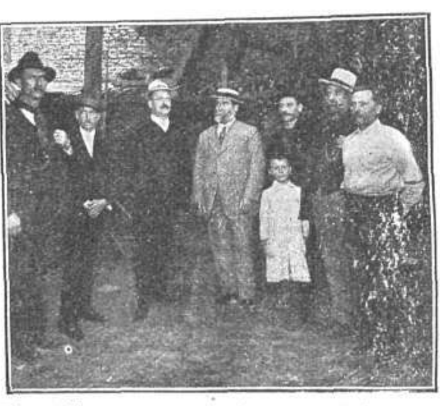
Así nos habló el famoso «gobernador de la Isla de los Estados».

RALPH.





Zuccarelli y su perro favorito, el que le acompañaba en la Isla de los Estados.

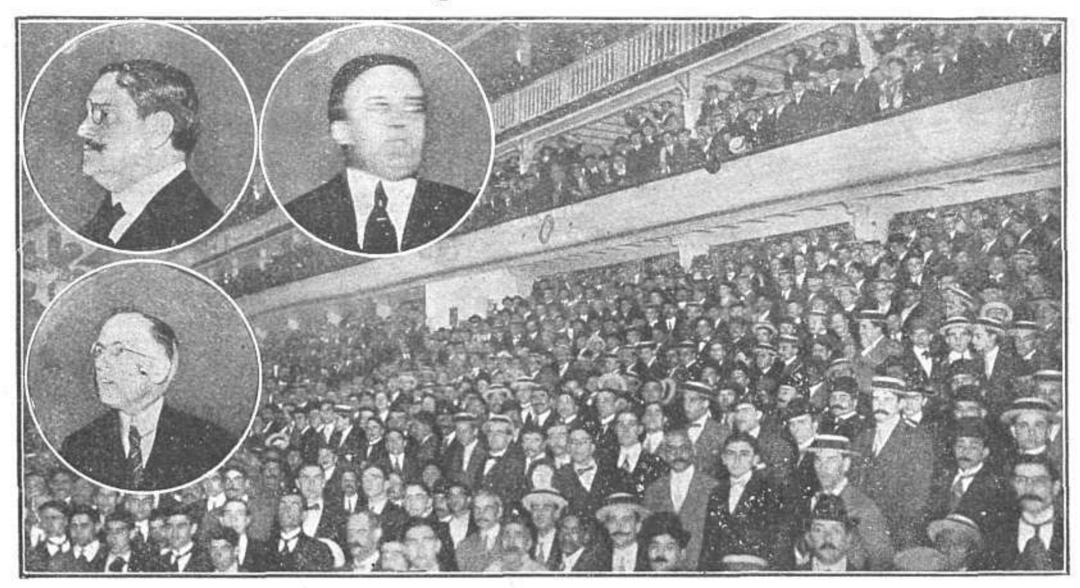


Zuccarelli con un grupo de amigos, en su actual residencia bonaerense.



El torrero de Año Nuevo, conversando con un almacenero de la Boca.

Meeting del Partido Radical



Los elementos del Partido Radical, reunidos en el frontón Buenos Aires, durante el meeting celebrado en la semana pasada. — En los círculos: el diputado Cantilo, el doctor A. Rius y el doctor Araya, que pronunciaron discursos.

Las nuevas campanas de La Merced



El arzobispo, en el momento de disponerse á bendecir las nuevas campanas.



Monseñor Espinosa llegando á La Merced, para bendecir las campanas.

Enlace



Enlace Del Campo-Marcó del Pont. — Los recién casados, saliendo del templo San Miguel, después de la ceremonia nupcial.

Nuevos profesores de la Escuela Normal



Zacarías Alvarez. — Raúl Bernardelli. — Carlos H. Scandrogli. — Juan I. Monticelli.

José C. Ferro.



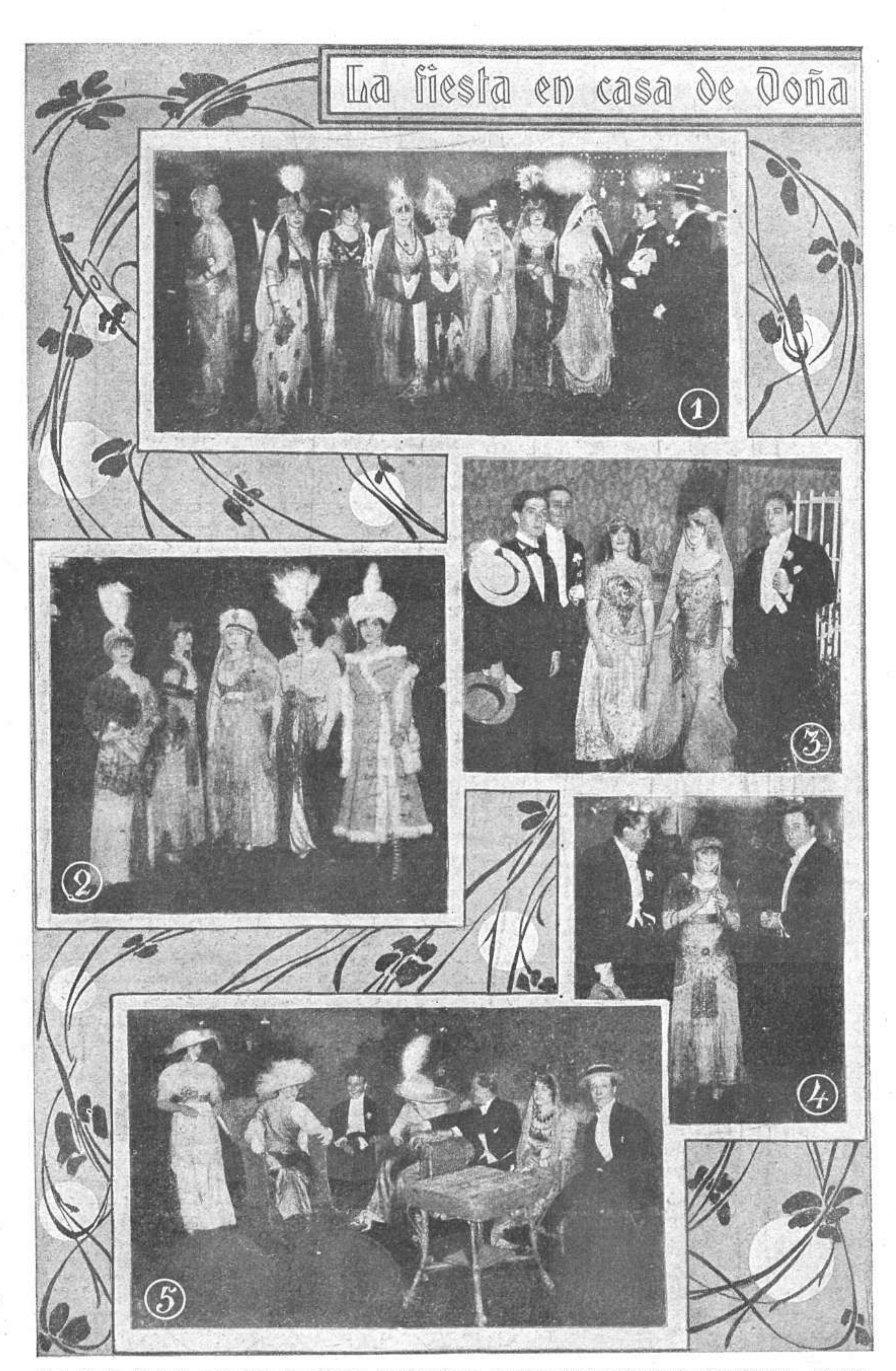
Francisco E. Santillán.



Ovidio Isaurraldo



Carlos H. Luna.



N.º 1. Señoritas María Teresa Becú, Josefina Udaondo, Carolina Cárcano, Cora Jorge, María Luisa Estrada y Marta Obejero. — N.º 2. Señoritas Laura Pacheco, Elisa Harilaos, María Cristina Méndez Terrero y María Teresa Hunter. — N.º 3. Señoritas Stella Morra é Inés Alzaga, en el kiosco de la venta de cigarros á beneficio de la Caja Dotal de Obreros del Asilo de Nuestra Señora de Luján. — N.º 4. Señorita Laura Pacheco y señores Florencio Lezica Alvear y Jorge Quintana. — N.º 5. Señoritas del Carril y de Méndez.



N.º 6. Señorita Florencia Lezica y señores Julio Victorica Roca, Félix Alzaga Unzué y A. Vivot. — N.º 7. Señora Teodelina Lezica de Uriburu y la señorita Mercedes Güiraldes, entrando en el kiosco de las flores. — N.º 8. Señoritas Marina Elena Harilaos, Méndez Terrero y Cobo. — N.º 9. Señoras Esther Llavallol de Roca, Ernestina Bunge de López y María Luisa Quintana de Rodríguez Larreta, y señores Rodríguez Larreta, Bunge y Roca.

El asesinato de Canalejas

Notas gráficas del crimen



El cadáver de don José Canalejas y Méndez, depositado sobre una mesa de mármol, de las que hay en el gran salón central del Ministerio de la Gobernación.



Retrato de Manuel Pardiñas, el asesino de Canalejas, y que se encontró en poder de un hermano del criminal, que se halla en París.



El asesino Manuel Pardiñas Serrato, en la mesa de operaciones de la casa de socorro del Distrito del Centro, pocos minutos antes de fallecer.



Sitio donde cayó muerto el presidente del Consejo (×). — En uno de los vidrios de la puerta de la librería se nota la entrada de una bala.

Público estacionado frente á la librería del señor San Martín, junto á cuya puerta fué asesinado el señor Canalejas.

En nuestra casa



El senador don Manuel Láinez, con los doctores Antonio F. Piñero y Carlos M. Urien, visitando nuestra sala de máquinas.



Los señores Jorge Mitre, doctor Antonio F. Piñero, José Luis Murature, Alberto Zavalía Guzmán, Mariano de Vedia y Eusebio Gómez, en el hall de nuestra casa.

Fué para nosotros gratísimo recibir, el viernes de la semana última, la visita del senador don Manuel Láinez, director de *El Diario* y maestro en periodismo, á quien acompañaban Carlos M. Urien y doctor Antonio F. Piñero.

Además recibimos la agradable visita del doctor Jorge Mitre, director del importante diario *La Nación*, de los doctores Alberto Zavalía Guzmán, José Luis Murature, de los señores Mariano de Vedia, Juan Pablo Echagüe y doctor Eusebio Gómez, los que recorrieron los talleresde CARAS Y CARETAS, elogiando su perfección con palabras que estimamos en grado sumo y que obligan á nuestra gratitud.

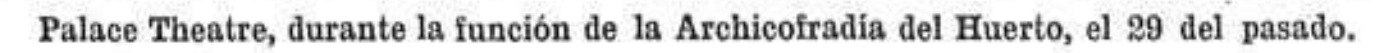
50.° aniversario de la Asociación Española de S. M. de Barracas



Concurrencia al festival celebrado en Barracas, por la Asociación Española de S. M., conmemorando el 50.° aniversario de su fundación
En el ángulo: los que tomaron parte en el concierto realizado durante dicha fiesta.

A beneficio de la Archicofradía de Ntra. Sra. del Huerto





Palace Theatre, durante la función de la Archicofradía del Huerto, el 29 del pasado.

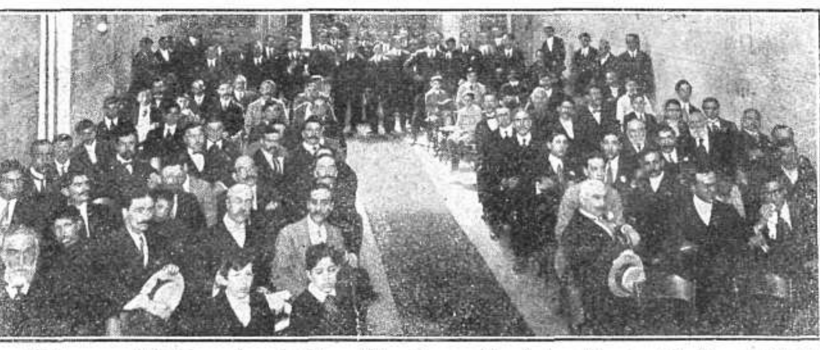


Los intérpretes de «El más fuerte».

Asociación Democrática Cristiana



El presbítero G. J. Franceschi, hablando.



Público que asistió á la conferencia del presbítero Franceschi, y fiesta celebrada el día 1.º por la Unión Democrática Cristiana.

Fiesta artística



Aspecto del salón «La Argentina», durante la fiesta artística ofrecida por la señora Berta Grignet de Coudun.

Congreso de la Federación Obrera

Se inauguró en la Casa Suiza, el 30 de noviembre último, el Congreso de la Federación Obrera Regional Argentina, con asistencia de las delegaciones gremiales adheridas á la Federación, y teniendo como punto de importancia para tratarse, las bases de la fusión entre la Unión General de Trabajadores y la Federación. Damos una vista de la sala durante la primera sesión de ese Congreso.



La primer asamblea del Congreso de la Federación Obrera Regional Argentina, celebrado el 30 del mes próximo pasado.

Sociedad "Pro Rossano"



Concurrencia á la función que, á beneficio de la sociedad «Pro Rossano», dióse en el teatro San Martín, el 2 del corriente.

Huésped ilustre

—Y usted, ¿para qué viene al país?
—A dar conferencias ó á proponer al gobierno la compra de los ferrocarriles del Estado
Dib. de Redondo.

Conferencia



Doctor N. Magnanini.

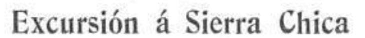
En la Sociedad Científica Argentina dió, el 2 del corriente, una interesante conferencia sobre la región del Chaco argentino, lindante con Bolivia, demostrando dominar el tema y, á la vez, excelentes condiciones de orador.

Fué mucho y muy merecidamente aplaudido.

Nuevo ministro



Doctor Leopoldo Vázquez, nuevo ministro de Méjico ante nuestro gobierno.



Excursión á Sierra Chica



El gobernador de la Serna y su secretario el señor Oliver, dirigiéndose al presidio.



Los penados que han sido beneficiados con rebaja en sus condenas, en celebración de la visita del señor gobernador al presidio.



La comitiva oficial contemplando el funcionamiento de una máquina de machacar piedra, durante la visita que hicieron el gobernador de la provincia y sus ministros, el 30 de noviembre, á objeto de asistir á la inauguración del nuevo taller de fabricación de adoquines del presidio de Sierra Chica.

De Rosario

Huelga de empleados de tranvías

El 1.º del mes en curso, los guardas y motormen de la empresa de los tranvías eléctricos del Rosario abandonaron el trabajo declarándose en huelga, con carácter general. Esto motivó la consiguiente paralización en el movimiento de aquella ciudad, originando considerables inconvenientes á la población trabajadora, que necesita del tranvía para trasladarse de los barrios suburbanos en que habita, hasta el lugar del trabajo.

Motivaron la huelga algunas diferencias de salarios y horas defendidas por los empleados y resistidas por la compañía; y aunque en el primer momento el paro se declaró con visos de perfecto orden y sosiego, más tarde, algunos incidentes aislados, que no tuvieron más consecuencia que la rotura de algunos vidrios por parte de los huelguistas, dieron motivo á que las autoridades adoptasen medidas de garantía, disponiendo que los escasos coches que circulaban, guiados por inspectores, fuesen provistos de un soldado del cuerpo de bomberos.

La huelga quedó satisfactoriamente resuelta el martes.



Comisión organizadora de la huelga.

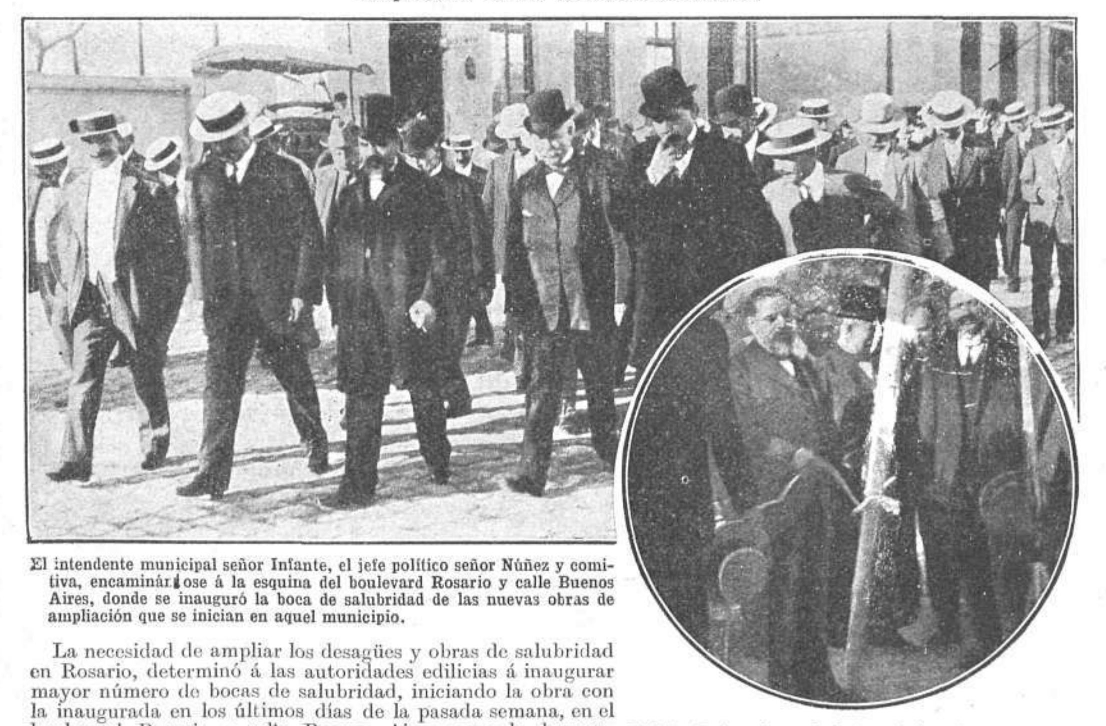


Coche conducido por inspectores y custodiado por un bombero.



Reunión de guardas y motormen huelguistas, en el local del Centro Socialista.

Ampliación de las obras de salubridad



El intendente municipal señor Infante, el jefe político señor Núñez y comitiva, encaminándose á la esquina del boulevard Rosario y calle Buenos Aires, donde se inauguró la boca de salubridad de las nuevas obras de ampliación que se inician en aquel municipio.

El intendente, colocando la tapa de la primera boca de salubridad.

La necesidad de ampliar los desagües y obras de salubridad en Rosario, determinó á las autoridades edilicias á inaugurar mayor número de bocas de salubridad, iniciando la obra con la inaugurada en los últimos días de la pasada semana, en el boulevard Rosario y calle Buenos Aires, como lo demuestran los grabados.

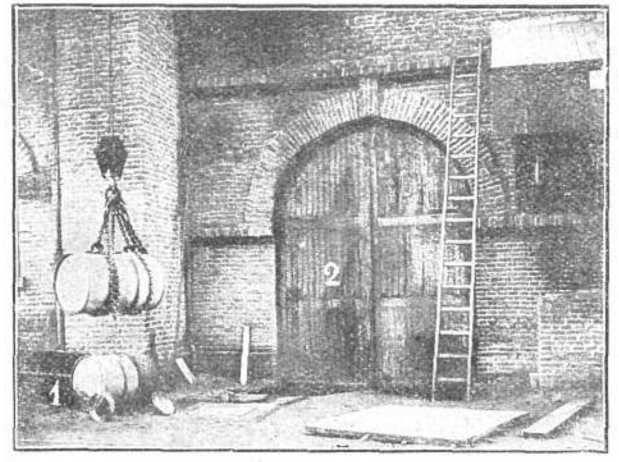
Gran explosión en los talleres del F. C. C. A.

En los talleres del ferrocarril Central Argentino se produjo una terrible explosión, en la tarde del día 25 del mes pasado, mientras algunos operarios se ocupaban en pasar, desde los depósitos hasta un guinche, algunos tanques conteniendo hidrocarburo, destinado á la purificación del gas con que se alumbran los trenes. En un abrir y cerrar de ojos, se oyó un estampido y las llamas invadieron el depósito, quemando é hiriendo á los infelices obreros cuyos retratos publicamos en esta página.

En seguida concurrieron la policía, los bomberos y el practicante de guardia en la sección del Central Argentino, prestando á las víctimas del desgraciado accidente, los auxilios del caso.

Parece que el origen de la explosión se debe á un escape de hidrocarburo que corrió por el pavimento yendo á rozar con algunos hierros candentes recién puestos allí por los operarios de la herrería, que está inmediata al galpón-depósito.

Como se ve, se trata de un descuido que costó la vida á dos obreros y ha dejado un tendal de heridos.



El tanque (1) de hidrocarburo que explotó, y el galpón (2) donde se encontraban los obreros que resultaron heridos y quemados.


E. Bender, fallecido.


El niño Joaquín Ramírez, fallecido


J. Winne, quemado gravemente.


Manuel Vázquez, herido y quemado.


Gastón Cambas, herido y quemado.


Alberto Nicolaiceu, que ha quedado casi ciego.


I. Hopkin, herido y quemado.


El obrero Maldonado, con quemaduras en el rostro.


J. Stronalti, herido y quemado.


Baltasar Settecase practicante que curó á los heridos.

Asociación de Maestras Normales del Rosario


Concurrentes al pic-nic realizado el domingo último por la Asociación de Maestras Normales del Rosario, festejando su 2.° aniversario. Tuvo lugar esta fiesta en la quinta Araya, en San Lorenzo.

Aniversario del Centro Unión de Almaceneros



Banquete servido en la Isla de la Paloma por el Centro Unión de Almaceneros, para festejar el 18.º aniversario de su fundación.

El presidente del Centro, leyendo su discurso.

De Bahía Blanca

Nuevos concejales electos el domingo 24 del mes próximo pasado.



Don Juan Antonio Canesa.



Valentín Vergara.



Cordero Urquiza.



Bartolomé Tallarini (hijo).

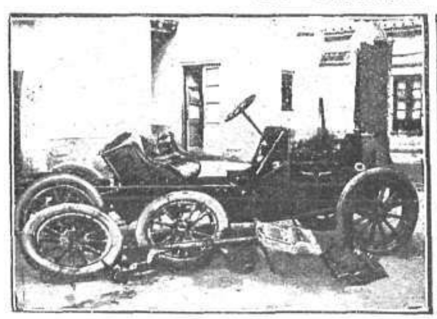


Ramón Tristany.



Rufino Rojas.

De Córdoba. — Accidente automovilístico



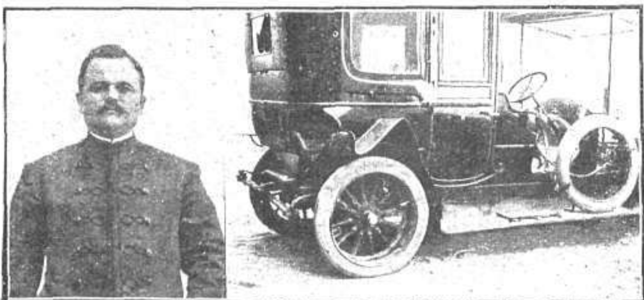
El automóvil que dirigía el hijo del gobernador, y que quedó destrozado.



E. Colombo, chauffeur del automóvil donde iban los niños del gobernador.



Los tres niños, Roberto, Horacio y Alfredo Félix Garzón, y Luis A. Bujía, heridos.



El chauffeur Narciso Micheletti, que conducía el otro automóvil.

El automóvil con el cual chocó el del hijo del gobernador.



Vicente Micheli, mecánico que resultó herido.

A. R. Candiani, practicante que asistió á los heridos.



Elucubraciones sobre la lotería

En estos momentos corre por el ambiente argentino un ángel invisible, un poco satánico, otro poco burlón, que marcha de puerta en puerta y llama con secretas voces al corazón de los grandes y de los chicos, de los viejos y de los jóvenes.

«¡La lotería!... ¡Juega á la lotería!... ¡Hay de premio un millón!... ¡Acaso te caiga el gordo!... ¡Juega, juega!... ¡Un *millón*!...»

Es un millón, en efecto, una cosa densa, considerable, redonda y definitiva. Carece de fracciones y de mermas. Es una cantidad rotunda, hito de las más grandes aspiraciones humanas. Su posesión implica el título más nobiliario y respetable en esta nuestra sociedad materialista. Como antes se aspiraba á una canongía, á un *marquesado, á un blasón de caballero, hoy se aspira á* millonario. El ser millonario, modernamente, implica serlo todo, poderlo todo, poseerlo todo.

¡Y el millón está ahí, ofreciéndose gratuitamente á



quien quiera tomarlo! Todo consiste en un poco de suerte. La bolilla de la ruleta oficial puede concordar con el número de nuestro billete, y por tan simple coincidencia, en un instante podemos pasar al usufructo de las mayores venturas. Esta es, al menos, la explicación que nos insinúa al oído aquel ángel satánico, invisible y burlón, que vuela actualmente por la atmósfera argentina.

Nadie se libra de soñar. ¿Cómo podría nadie evadirse á las sugericiones de la lotería de Navidad? Así vemos, pues, que en estos momentos todos palpan con emoción reconcentrada su billete, perfectamente doblado y escondido en el seno, ó corren á comprar, los que no lo compraron, el pedacito de papel milagroso.

¡Comprad, mortales, comprad el billete tentador! La fortuna está llamando á vuestra puerta... ¿Es que no la sentís pasar?

Porque yo entiendo que no es sólo en Navidad cuando nos amaga el «gordo». La fortuna no se sienta únicamente en una mesa de juego, en el estadío de las carreras, en la urna de la lotería; la fortuna está en todas partes y á todas horas haciéndonos cosquillas irónicas. Y en todo momento somos presa de la lotería. Pero esta vida que nos dieron, ¿es algo más que una lotería?

El azar, cada mañana, llama á nuestra puerta. A toda hora estamos jugando á la lotería. Un traspiés puede derribarnos malamente en mitad de la calle, mientras reíamos, y dejarnos muertos de súbito. Un pariente rico que expira, un negocio que se nos ofrece, una idea inventora; cualquier detalle es capaz de transformar el curso de nuestra vida, elevándonos á la felicidad ó sumiéndonos en el infortunio.

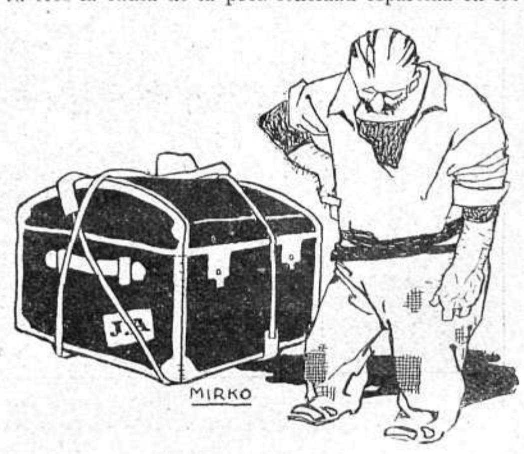
Pero la gente quiere mejor escuchar las palabras precisas, insinuantes, elocuentes, del ángel satánico. El millón de la lotería se yergue luminoso á la mirada absorta de las imaginaciones. Cazar el millón: he ahí la idea obsesionante de estos días. Se sueña despierto con él, y de noche vuelve á presentarse el millón en la mente dormida. ¡Soñar! ¡Don sagrado y consolador! Sin el concurso del sueño, seríamos unos miserables desgraciados. Las bestias no sueñan; pero las bestias no sufren tanto como el hombre. Con su pesado sufrimiento, ¿qué haría el hombre si le faltase el consuelo de la imaginación?



Ahora, bien; ¿para qué deseáis el millón?... Suponed que vuestro billete ha sido premiado. ¿Qué harías tú, hombre sanguíneo y apasionado? ¿Imaginas una suerte infinita de banquetes, de botellas exquisitas, de mujeres hermosas y condescendientes? ¿Un hartazgo continuo, una risa sin fin, una diaria satisfacción de la robusta sensualidad? Y tú, hombre soberbio y malogrado, ¿qué harías con el *millón*? ¿Te resarcirías de toda la bilis pasada, de tus vanidades impotentes, rodeándote de lujo, humillando á tus enemigos y comprando los honores y prerrogativas que tanto codicias?

Pobre limpiabotas que te humillas á los pies del tosco transeunte ¡con qué delirante alegría *arrojarías lejos de ti el cepillo, el betún, todos los instrumentos* de tu vejamen! Resignado changador que llevas, nuevo Atlas, sobre tus hombros la pesadumbre de un mundo, y que sudas como un animal, y duermes tu sueño de piedra en un tugurio pestilente, ¡qué bestiales saltos darías, con tu cuerpo torpe, si te anunciaran la venida del millón! Y tú, pálida doncella que coses, frustrada flor que sufres, primavera sin cantos que estás encorvada sobre la labor desde que amanece, y á quien sorprende la noche con la aguja en la mano; víctima de la miseria, tú, que has soñado con un príncipe de novela, y que no puedes brindar el amor de tu pecho á nadie, porque no tienes tiempo ni siquiera para amar... ¿qué harías tú si entrara *por tu puerta la maga Lotería*?

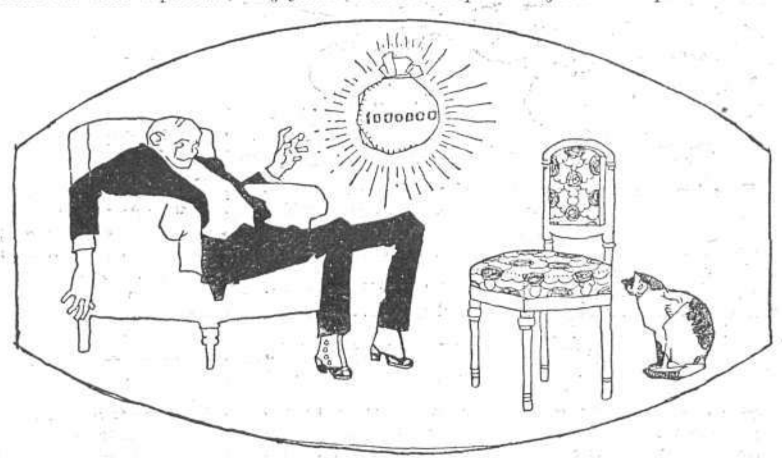
¡Oh, maga Lotería! Por espacio de unas semanas tú eres la causa de la poca felicidad esparcida en los



antros de la miseria y de la ambición impotente. Tú ayudas á vivir á los que no pueden sobrellevar la carga de su existencia. Tú les saturas el alma de ilusiones, — el más rico tesoro del mundo. Tú llenas de anhelo á los desengañados, como un vino espiritual, milagroso, que hace recuperar las fuerzas al abatido. Tú eres engañosa; tú pasarás, y los miserables no poseerán el millón. Sin embargo, ellos te serán deudores de aquella borrachera que los ha enajenado durante tantos días y noches.

¡Oh, codicia, malvada codicia! De ti proviene todo el daño que atormenta al hombre. La codicia hace malo y suspicaz al santo, vuelve al hijo contra el padre, arma la mano de los hermanos, desvirtúa las causas más sagradas, hace concupiscente al gobernante, impulsa á los imperios á la guerra. Ahora tú, temible codicia, vuelas sobre el excitado ambiente argentino, y pones en suprema tensión todos esos corazones, habitualmente tan ambiciosos y apasionados... Y tú, poeta, que no puedes hacer versos, porque tienes que ganarte el pan prosaico, cotidiano, ¿qué harías con el millón? ¡Qué lujo de sonetos gratuitos, platónicos, ideales! ¡Qué sonoros bailes con las musas! ¡Qué desprecio por el trabajo embrutecedor del periódico, del banco, del ministerio, del bufete! ¡Adiós, horas infaustas y dependientes! ¡Una fantasía de ocio, de diálogos peripatéticos, de cuadros adquiridos, de bibelotes comprados! ¡Viajes fantásticos por no sé sabe que países sorprendentes! ¡Y el amor sin vergüenza, los idilios en rumorosos jardines, los rostros delicados que sonríen, desfallecidos, al gallardo, y sobre todo rico, sonetista!

En cuanto al que escribe estas líneas, ¿qué sería de él, si por ventura comprase un billete y le tocase el millón? ¿Compraría automóviles coruscantes? ¿Quizás raudos aeroplanos? ¿Acaso un palacio hecho



de mármoles y tapices? ¿O mandaría levantar un castillo almenado en una inaccesible montaña, para cañonear desde allí á hipotéticos enemigos? ¿Compraría una biblioteca fastuosa, donde estuviesen todos los libros que ha podido parir la filosofía? ¿Iría en una nave veloz, como un lord inglés, por los recodos encantados de los remotos mares?

Ignoro, la verdad, qué haría. Un millón es una cosa demasiado grande para mi preocupado cerebro. No está mi fantasía preparada para las contingencias de tan magna cifra.

DICIEMBRE 24 MARTES

José Ma. Salaverría.

Dib. de Mirko.

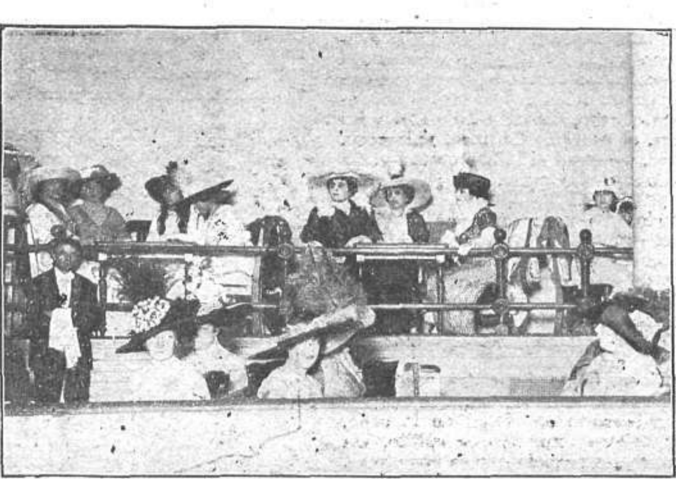
La fiesta en el Palais de Glace



Aspecto de una parte de los palcos durante el festival celebrado en el Palais de Glace, á beneficio del Hospital del Tigre.



Una pareja de tanguistas.



Parte de la concurrencia femenina.



Pareja de bailarines andaluces.



La Academia Nacional de Bellas Artes

Los profesores Arturo Casaburi, Carlos P. Ripamonte, director interino, y Ricardo Marti y el señor José Scatini, constituidos en mesa examinadora.

Acaban de terminar los cursos del año en la Academia Nacional de Bellas Artes, y conviene señalar en esta circunstancia las condiciones en que la institución desarrolla su elevada misión educacional.

Se ha repetido, á propósito del estado deplorable del Museo, que seguimos siendo el país de los cereales y de los ganados, despreocupado de las manifestaciones de la cultura artística y ajeno á las emociones superiores de la belleza.



Clase elemental de ornato.

No incurriremos en el error de un juicio tan absoluto, porque la estadística — á la que nada escapa — de la producción en la materia y de la población estudiantil, índices mensurables para un juicio de verdad, corregirían las extralimitaciones. Pero sí encontramos justificada toda queja por ausencia de estímulo á la enseñanza y de consideración al trabajo. Y hasta parece inexplicable que en tales condiciones llegue la Academia á resultados felices y halagadores. Hay, sin duda, en todo eso, mucho de abnegación y de amor por la tarea.

Para corroborar lo que decimos, basta una ligera visita al local de la calle Alsina, común casa-habitación convertida de improviso en Instituto de Bellas Artes.

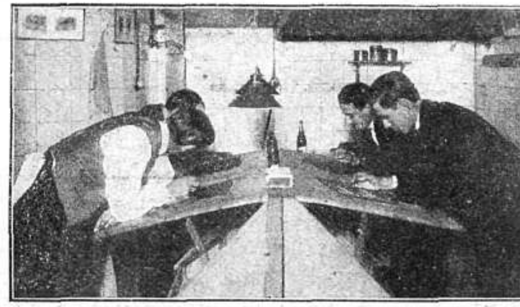
La necesidad imperiosa de albergar á una crecida concurrencia de alumnos, determinó á la dirección, desde el primer momento, á levantar en el patio una sencilla construcción de madera, habilitada inmediatamente para los cursos de pintura. Con todo, y á pesar de haberse establecido tres turnos: mañana, tarde y noche, — el local resulta, además de inadecuado, estrecho; y, en el último año, ha sido necesario desalojar el depósito de materiales para instalar la clase de arquitectura y llevar á la cocina la clase de artes decorativas!



Clase de ornato superior.

Se ha obtenido así el funcionamiento de diecisiete aulas, reducidas todas, mal ventiladas y, por cierto, muy concurridas. Trabajan en ellas, divididos en tres turnos, cerca de quinientos alumnos, correspondientes á los siguientes cursos:

Varones. — 1.º elemental, 57; 2.º elemental, 56; 3.º elemental, 26; 1.º y 2.º preparatorios, 19; profesorado, 11; ornamentación decorativa, 14; plástica, 12; superior de dibujo, 27; arquitectura, 45; pintura, 8; escultura, 5.



La cocina, convertida en clase de artes decorativas (aguas fuertes).

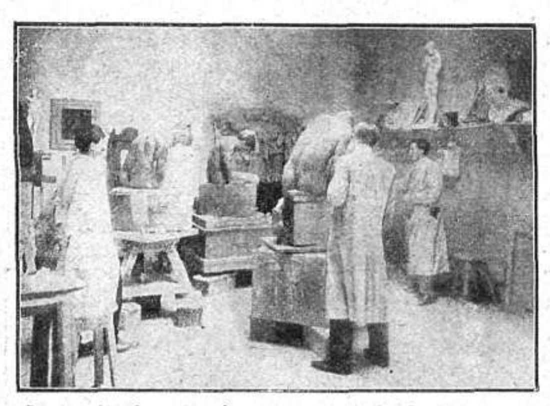
Mujeres. — 1.º elemental, 47; 2.º elemental, 32; 3.º elemental, 50; 1.º y 2.º preparatorios, 52; superior de dibujo, 32; profesorado, 26; pintura, 11.

Hay, como se ve, un buen porcentaje de alumnos en los cursos de artes decorativas y de aplicación industrial, futuros obreros que no toman como pasatiempo la tarea, que van á hacer su profesión y que merecen las mismas atenciones que los estudiantes de otros institutos.

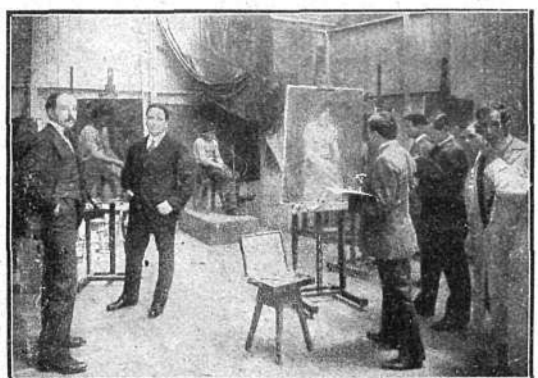
Parecería que no lo entienden así el ministerio de Instrucción Pública y el Congreso, de los que esperan anualmente maestros y alumnos la sencilla solución al viejo problema: la casa cómoda, adecuada, habitable, indispensable...

Mientras se aguarda la iniciativa que no llega, sigue la Academia exigiendo á su personal docente un horario ímprobo, sigue rechazando más de doscientos inscriptos por año y dando, sin embargo, en el mismo tiempo, alrededor de cuarenta profesores al país.

José Rouco Oliva.



Construcción de madera levantada en el patio, donde funcionan los cursos de pintura.



La clase superior de escultura (modelo vivo).

Un casamiento israelista



Enlace de la señorita Sara Wallisch con el señor Arnoldo Dukatenzeiler, celebrado el 30 de noviembre último, de acuerdo con los ritos hebreos, en el local de la sociedad «Unión Israelita Argentina».

SOCIEDADES



Baile de gala ofrecido por el Centro Riojano Español en la noche del 30 de noviembre.

Concurrentes á la función dada por la sociedad «La Gremial», de mozos de Buenos Aires, el sábado último.

Público que asistió al festival familiar dado por la sociedad «Juan Domenech», el sábado pasado.



El doctor Ugarte y el señor Santiago Luro, que están echando á suertes á ver quien preside el partido conservador, han tomado al partido por comba para hacer saltar al coronel de la Serna, y como el coronel no está para esos juegos, no sería difícil que un día pegara un resbalón y se rompiera el alma.

¡Coronel, ojo avizor
con estos juegos, y trate
de hacerse conservador,
antes que romperse el mate!

* * *

El gobernador de Buenos Aires, acompañado de lucida y numerosa comitiva, visitó el presidio de Sierra Chica y la fábrica de adoquines y pedregullo instalada en aquel paraje.

Los distinguidos excursionistas examinaron las máquinas cortadoras de adoquines y observaron que, como la máquina electoral recién instalada, funcionan admirablemente.

En cuanto al pedregullo, no hicieron observación alguna relacionada con la política; pero no puede negarse que dicho material suena á *Pero Grullo*.

Y ese es un personaje que actúa con frecuencia en las cámaras.

* * *

El gobierno de Mendoza ha resuelto dejar cesante, desde 1.º de enero próximo, á todo el personal rural ocupado en la mejora de los caminos de la provincia.

La resolución es lógica, si los caminos están ya mejorados; pero si la mejora no se ha realizado por completo, parece natural que continúen los trabajos hasta llegar á ese resultado.

Si no, se podrá afirmar
que el gobierno mendocino
se queda á medio camino
en eso de gobernar.

* * *

El doctor Infante, flamante intendente rosarino, se ha propuesto llamar la atención del país con sus iniciativas, y la verdad es que lo ha conseguido, y si no fuera porque disponemos aquí de un Anchorena, que también es de los que tienen una idea por segundo, sería cosa de pedir el traslado de tan epatante personalidad.

Amparándose en fines filantrópicos hace rematar diariamente un ramo de flores de los jardines municipales, y á todo visitante que pretende darle la lata le hace pagar un impuesto de veinte centavos

Y como hay tanto latero,
dicen que al doctor Infante
tal sistema financiero
le ha producido dinero
en cantidad abundante.

Con caritativo afán
pide billetes y cobres
á cuantos á verle van,
beneficio que los pobres
de las latas sacarán.

* * *

Alta como la Babel
y mucho más que la Eiffel
será la torre imponente
que ya tiene el intendente...
dibujada en un papel.
Se haga ó no la construcción
y resulte mala ó buena,
se apreciará, con razón,
una *elevada* intención
en el señor Anchorena.

* * *

La comisión de presupuesto de la Cámara de Diputados había cerrado ya definitivamente el renglón relativo á los fondos de irrigación, cuando al ministro de Obras Públicas se le ocurrió incluir otra partida de 500.000 pesos para trabajos en la provincia de Jujuy.

Con este motivo se produjo un conflicto en el seno de la comisión, uno de cuyos miembros presentó la renuncia.

El señor Ezequiel Ramos Mexía,
que promueve un conflicto cada día,
agregó una partida al presupuesto...
una *mala partida* — se diría —
para ese miembro que renuncia el puesto.

* * *

El ministro de guerra en el polo...

No es que el general Vélez trate de imitar á Amundsen y demás exploradores de las regiones árticas y antárticas. ¡Nada de eso! El ministro es aficionado al polo... que se juega en el Campo de Mayo.

El domingo tomó parte en un partido amistoso celebrado entre jefes y oficiales del ejército.

Y que no es explorador
de ningún polo glacial,
lo prueba que el general
jugó al polo *con calor*.

* * *

En la Pampa se han declarado en huelga los agricultores en el preciso momento en que se iba á recoger la cosecha.

Así, pues, el gobernador Centeno no tendrá brazos que lo apoyen, y podrá comprobar una vez con las claras luces de su inteligencia, que la agricultura anda por los suelos.

CORREO SIN ESTAMPILLA

Señores Pico, J. V. R., Alma débil, O. A. L., Sisebuto, G. A. G., Melele, A. M. R., M. C., J. C., S. N. S., J. A. C., P. L. B., M. de U. A., M. T. V., F. M. U., M. G. F., J. A., E. B., M. M. M., V. A. A., P. R., R. V. G., M. A. L. C., G. M. D., V. M., J. M. Ch. M. Saladillo, M. O. D'A., J. B. M. (hijo), L. M. G., C. O., O. B C., M. M., Ego, V. R. P., J. M., Palutes, R. I. — Sus respectivas composiciones no pueden publicarse, por razones que sería prolijo enumerar.

H. M. G. — Olascoaga. — Se publicará.

J. F. J. y V. O. — Han coincidido ustedes en el homenaje al poeta, como muchos otros, y es imposible complacer á todos.

R. V. (hijo). — Capital. — Crea usted que al Ombú ya no lo conmueven los versos. Es uno de los árboles más castigados por los poetas.

F. H. — ¿Pregunta usted si su composición podría ocasionar risas? No diré tanto; pero algunas sonrisas, no digo que no.

S. A. F. — ¡No se impaciente, señorita!

L. A. G. — Capital. —

Que el amor es un filtro y un imán
lo han dicho y lo dirán,
cada cual en su metro preferido,
todos los vates que en el mundo han sido,
desde el tiempo de Adán.

J. C. — Montevideo. —

«Porque *López* de Vega dijo un día:
Catorce versos dicen que es soneto,
á cier o vate cuyo nombre callo,
se le hizo el campo orégano.»

Esto es lo único aprovechable de sus saetas. Y aplíquese usted mismo el cuento.

M. N. — Rosario. — «Para la señorita M. C.—¿Recuerdos?» No conocemos á esa señorita, y, por lo tanto, no podemos dárselos.

J. R. — Berisso. — A su saludo «á los Treinta y tres», no contestarán ni media docena de ellos, aun eligiendo los más benévolos.


UN HAZ DE OLIVAS de calidad superior, sanas, bien lavadas, aprensadas después suavemente para extraer el primer jugo, que enseguida se refina y se pone dentro de la lata:
Tal es en síntesis el CONTENIDO EXACTO de cada lata de aceite "BAU".
REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS PARA LA REPUBLICA ARGENTINA
FREIXAS URQUIJO & Cª Bˢ Aires

Las aventuras del capitán Mikkelsen

La aventura del capitán Einor Mikkelsen, en los hielos boreales, ha sido una de las más extraordinarias que se consigna en la historia de los atrevidos exploradores de las regiones polares. El capitán Mikkelsen salió de Copenhague, á la cabeza de una pequeña expedición compuesta de siete personas, en junio de 1909. Iba en busca de los restos del capitán Milis Erickson y del subteniente Hagen, que en 1907 habían perecido helados en una región desconocida del noroeste de Groenlandia. Su pequeño buque, el *Alabama*, era de treinta y ocho toneladas. Su propósito era recorrer el noroeste de la Groenlandia, por el interior y por la costa. «Cruzaré esa región ó moriré», dijo el capitán Mikkelsen al embarcarse en el *Alabama*, y ha cumplido su palabra. Durante algún tiempo se le creyó muerto; pero este año, cuando se había abandonado toda esperanza de saber de él, fué encontrado por el buque pesquero «Siocklemstein», en la isla Rock.



Un hallazgo horrible.

Como todos los héroes, el capitán Mikkelsen es modesto. No da á su aventura mayor importancia; sin embargo, ha hecho de ella un relato conmovedor, que demuestra lo que puede el esfuerzo humano puesto al servicio de una voluntad firme y tenaz.

Como ya lo dijimos, el 20 de junio de 1909 salió el *Alabama* de Copenhague con rumbo á las costas del noroeste de la Groenlandia. En las islas Fawe ocurrió á los expedicionarios el primer contratiempo, pues se les murieron, víctimas de una enfermedad desconocida y contagiosa, veinticinco de los cincuenta perros que habían comprado; y sólo el 8 de agosto pudieron partir para realizar la parte esencial de su expedición.

El *Alabama* hizo maravillas. A despecho, ora de las tempestades, ora de las calmas, pudo recorrer en pocos días una distancia considerable, y el 25 de agosto, la expedición llegó al punto de la costa desde donde el capitán Mikkelsen había resuelto internarse. En la isla Shannon, ancló el *Alabama*, para pasar el invierno, y pronto quedó aprisionado en el hielo.

Desde el 25 de septiembre hasta el 16 de diciembre, Mikkelsen y sus compañeros Jorgensen é Iversen hicieron una expedición al interior de la tierra de Lambert. A Jorgensen se le helaron los pies de tal manera, que no pudo caminar más y debió renunciar á seguir adelante. De regreso, los expedicionarios celebraron alegremente la Navidad en el *Alabama*. El invierno fué excepcionalmente duro; pero eso no obstó para que en marzo de 1910, Mikkelsen, acompañado de Iversen, y llevando consigo dos trineos cargados de vitualla y

EL

COMPUESTO DE APIO DE PAINE



es para la belleza femenina lo que el riego es para la planta: la vigoriza, le da exhuberancia vital y la preserva lozana y en todo su esplendor.

Desde hace más de medio siglo, el COMPUESTO DE APIO DE PAINE, es el remedio casi exclusivo para las dolencias en que la curación depende de eliminar las impurezas de la sangre ó para todas aquellas en que se hace necesario aumentar la cantidad de glóbulos rojos y evitar las secreciones malsanas, causadas por la anemia ó la debilidad.

Es, además, un sedativo incomparable para los nervios, á los que proporciona renovadas energías, estableciendo el perfecto equilibrio indispensable á la buena salud.

SIGUE, COMO SIEMPRE, OCUPANDO EL PRIMER PUESTO EN LAS FARMACIAS.

Las aventuras del capitán Mikkelsen

los perros que le quedaban, iniciara su marcha á través de la parte ya recorrida de la tierra de Lambert, hacia la extremidad noreste de la Groenlandia.

Marcha penosa, que puso á prueba la energía de los expedicionarios. El hielo empezaba á ablandarse, y Mikkelsen y su compañero, de avanzar, no sabían si iban á hundirse en algún precipicio.

Pronto debieron abandonar uno de los trineos, porque ya



El último perro.

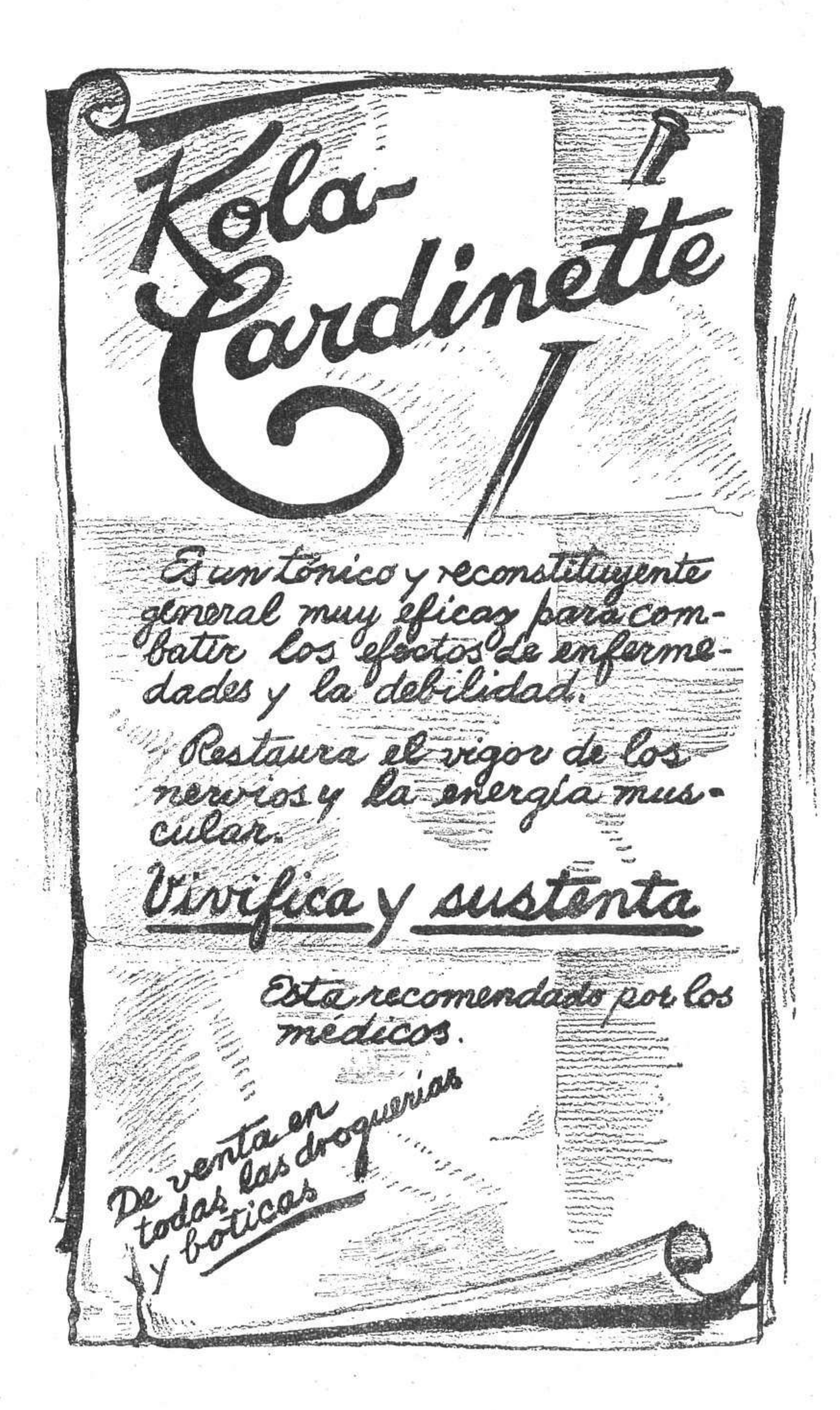


El capitán Mikkelsen.

no les quedaban perros bastantes para tirarlos. Por lo demás, los animales, mal alimentados, apenas podían con sus propios cuerpos, y los expedicionarios mismos, en más de una ocasión, debieron empujar el trineo. Y la marcha *tenía que ser rápida*, porque el verano pasaba y no era cosa de que el invierno los sorprendiese. Por fin, el 12 de mayo, salieron de las nieves eternas y llegaron á tierra firme, á un sitio que les pareció tan hermoso que lo llamaron un paraíso ártico.

Desde ese punto, Mikkelsen siguió, más ó menos, el *itinerario de Erickson, cuyo nombre diera á esas tierras*. Después de varios días llegaron á un promontorio, en el cual, encontraron, cuidadosamente resguardado, un mensaje en el cual pudieron leer lo siguiente, escrito por sus desgraciados predecesores: «Todo va bien; tenemos alimentos para diez y seis días y combustible para ocho; esperamos llegar á nuestro buque *dentro de seis semanas.*»

Los expedicionarios no encontraron nada más, y con-


Kola-Cardinette
Es un tónico y reconstituyente general muy eficaz para combatir los efectos de enfermedades y la debilidad.
Restaura el vigor de los nervios y la energía muscular.
Vivifica y sustenta
Está recomendado por los médicos.
De venta en todas las droguerías y boticas

tinuaron su horrible viaje, hasta llegar al sitio en que Ericksen y su compañero habían soportado los más horribles sufrimientos antes de morir.

Al llegar á este punto de su relación, el capitán Mikkelsen consagra conmovidos recuerdos á Ericksen, cuyo recuerdo vivirá entre los de los más audaces exploradores de las regiones árticas.

Mikkelsen exploró los alrededores y se convenció de que no le sería posible dar la vuelta por el oeste de Groenlandia, como había pensado al principio. Debió, pues, resolverse á regresar por la costa oriental, orillando el mar de hielo. El 20 de junio tuvo que detenerse, porque ni él ni su compañero Iversen podían seguir adelante. Estaban á más de cuatrocientas millas del puerto de refugio, y sólo le quedaban provisiones para veinte días. Los expedicionarios pensaron más de una vez, entonces, en la muerte; pero su férrea voluntad venció y continuaron adelante y sin perros, pues los últimos que le quedaban tuvieron que matarlos para comérselos.



Bajo la tormenta de nieve.

Sería muy largo seguir al capitán Mikkelsen en el relato de los horrorosos sufrimientos que él y su compañero, solos, perdidos entre los hielos, sin medios de transporte, sin tiendas, sin alimentos, con fríos intensísimos, tuvieron que soportar durante varios meses.

Llegaron, por último, al sitio en que había quedado el *Alabama*, y no lo encontraron. Sus compañeros se habían ido en busca de climas menos duros.

Desesperados, Mikkelsen é Iversen, continuaron hacia el sur, hasta que llegaron á la isla de Rock, en donde fueron encontrados en la forma ya dicha.

Seguramente, pocos relatos de expediciones polares dan la impresión de grandeza y de miseria humana al propio tiempo, como el de Mikkelsen, y de ahí el interés que ha despertado en todo el mundo.

En Inglaterra, el capitán Mikkelsen ha sido objeto de entusiastas agasajos. La Real Sociedad Geográfica de Londres le ha nombrado socio de honor y se ha dispuesto que el relato de sus aventuras sea publicado por cuenta de la mencionada Sociedad y á completo beneficio del valeroso explorador.

En cuanto á realizar nuevas exploraciones, no está aún decidido el capitán Mikkelsen.

—Tal vez dentro de un año me decida, —dijo á un reporter de «The Graphic», —pero entonces iré hacia el Sud.


M. ZABALA
Bme MITRE 799
ESQ: ESMERALDA
¿Quiere Vd. vestir correctamente, pagando solamente la mitad de lo que acostumbra? Pase por nuestra casa y encontrará
MEDIDA
Trajes de saco sobre medida, en casimires ingleses y franceses, desde $ 90 á .... $ 32.—
CONFECCION
Trajes de saco, derecho ó cruzado, en casimires de pura lana, desde $ 54 hasta .... $ 22.—
Ambos, saco y pantalón: saco derecho ó cruzado, confección intachable, de franelas decatizadas, desde $ 32 hasta $ 12.—
Sacos de alpaca, grano de oro ó pelo de cabra, á $ 14, 12, 8, 7.50 y...... $ 6.50
Chalecos de gran fantasía, cruzados ó derechos, todos de última novedad, á $ 12, 8, 7.50, 6.50, 5.50, 4.50 y .... $ 2.50
CALZADO
Calzado de lujo en todas las formas, hormas y calidades, el par á $ 16, 14, 12, 10, 9.80, 8.50 y $ 7.25
SOMBREROS
Sombreros lavables, imitación panamá, á pesos 4.—
Rustic, forma de última moda, desde $ 6.75 hasta .... $ 1.75
Créditos Por mercaderías de Sastrería, Confecciones, Calzado, Sombreros, Camisería, Bonetería y artículos generales para hombres y jóvenes, pagaderos en 10 mensualidades.
SOLICITEN INFORMES
Catálogo gratis: la más útil de las publicaciones, para efectuar compras por carta; pídalo, que será remitido á vuelta de correo, franco de porte.

Curiosidades del arte japonés

El Japón nos admira por los adelantos á que ha llegado en los últimos tiempos, adaptándose con rapidez casi incomprensible á cuanto invento y perfeccionamiento ha dado de sí la civilización moderna europea y dominando, con exactitud y con velocidad de improvisación, las ciencias que los hombres de nuestra raza atesoraban.

Como con todo eso, el Japón se puso de moda,



El dios de la buena suerte. — Recipiente para tabaco, hecho de barro. (Del museo de Berlin).



Jikokuto, dios de la guerra. — Terracotta del siglo VIII de nuestra era, fabricada en Nara, Japón.



Máscara de madera pintada y laqueada, del siglo XVIII, de las usadas por los actores.



Imagen de un sacerdote budista. — Está hecha de madera, pintada y laqueada, y data del año 1201.



Máscara de madera, del siglo VIII. Representa la Tristeza, y era usada por los comediantes de Tannekeyama (Japón).

los hombres estudiosos de Europa quisieron penetrar los misterios de la ciencia y del arte en aquel país y, aún cuando no encontraron ambiente muy propicio, pues los japoneses no son tan amigos de hacer saber sus cosas como de conocer las ajenas, han podido llegar á interesantes conclusiones y á descubrimientos que, con toda justicia, han sido leídos con atención por los estudiosos de Europa y América.

El profesor Wilhelm Klotz, muy conocido en Alemania por sus estudios orientalistas, es de los que con mejor éxito han penetrado los misterios del Japón, dedicando muchos y detenidos trabajos á la escultura y la pintura japonesas. Ese profesor dice en uno de sus libros que llama la atención en cuanto se refiere al arte

MADRES QUE ESTAN CRIANDO

El decaimiento que siente Vd. por las mañanas no debe preocuparla, teniendo AFRICANA EXTRACTO DOBLE en su casa.

Un vaso de este insuperable extracto, da nueva vida y fuerzas. Se siente el beneficio en seguida.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

ES SIEMPRE UNA FUENTE DE ENERGÍAS

Muchos miles de madres, siguiendo el consejo de sus médicos, están tomando esta bebida. Por la mañana y antes de acostarse, su efecto es especialmente beneficioso.

VENTA EN TODAS PARTES

Precio en la capital: **$ 4.00** doc.

CERVECERIA BIECKERT Lda.

Sarmiento, 2827 - Buenos Aires

U. T., 2272 (MITRE) C. T., 290 (OESTE)



japonés, el hecho de que lo que se hace actualmente es algo mejor; pero sólo un perfeccionamiento de lo que se hacía muchos años ha, muchísimos, llegando el origen de esas esculturas y esas pinturas á época tan remota como el siglo VIII de la era cristiana.

Efectivamente, hace mil doscientos años, y más también, que los artistas del Japón producían obras de talla, pintadas y laqueadas, admirablemente acabadas y hechas mediante procedimientos secretos que daban á esas obras condiciones admirables de resistencia ante la acción demoledora del tiempo.

Entre las obras notables de los antiguos artistas japoneses hay gran número de caretas, algunas risueñas ó tristes, pero la mayoría con gesto de tremenda ferocidad. Son estas caretas las que, en todas las épocas han usado los actores japoneses para hacer sus papeles en el teatro, caretas que ahorran al artista el expresar su sentimiento, lo que, es difícil para los nipones.



Tapa de una caja. De laca negra con dibujos en oro y plata. Data del año 1650.



«Los luchadores», cuadro del pintor Oyama.

BARATTI

Hnos. y Cia.



ECONOMIA Y COMODIDAD

á $ **9**

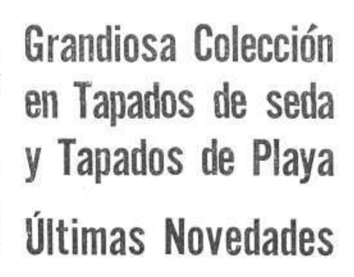
Colchones de zostera marina para camas de una plaza, necesarios é indispensables para la estación de verano.

CATALOGO ilustrado Z, con 500 dibujos de muebles, remitimos GRATIS.

La Imperial

VICTORIA, 802 esq. PIEDRAS

BUENOS AIRES



Grandiosa Colección en Tapados de seda y Tapados de Playa

Últimas Novedades

Rico vestido para novia, confeccionado en satín liberty de pura seda en crepe de China, prolijamente adornado, con finas puntillas y encajes en la forma que lo representa el grabado, pechera de tul fino con bordado de canutillo, todo forrado en clarín, á.......... $ **110.**—
El mismo, todo forrado en seda, á ... $ **135.**—



Elegante tapado en liberty negro, adornado con género cordón de seda, forro blanco de seda, todos los tamaños, á.......... $ **85.**—



Traje sastre, de taffetas, pura seda, en marino, gris, violeta y negro, á.......... $ **65.**—



Traje sastre, de telas pura lana, de colores y negro, todos tamaños, á $ **35.**—



Tapado: para playa, espléndida colección. 48 modelos. Desde...... $ **19.**—



Gran tailleur moderno, confeccionado en tejidos esponja, el artículo especial de la estación, en varios colores y tamaños, adornado el cuello con faya de seda, y las botas y botones de cristal novedad, forrado en seda el saquito, á.... $ **65.**—



Precioso traje hecho en velos de seda, adornado con modernos encajes según figurín, forrado en seda liberty, peto de tul alforzado, á.... $ **125.**—



Lindo batón, confeccionado en cefires á cuadritos y rayas y en muselinas, infinidad de colores, adornado con un galoncito bordado; hay en negro y blanco. **Ocasión, $ 3.25**

EL SISTEMA DE LORD TICKENHOME

Novela escrita para CARAS Y CARETAS

por TULLIO PANTEO

(Conclusión)

Francis pasó á la habitación inmediata, y el abogado Simón prosiguió hablando, vuelto hacia Withe.

— Decía, pues, que en la pequeña caja de hierro número 107, de Brith Bank, el tal Mephisto ha dejado documentos referentes á Tickenhome. En el último inventario, recuerdo que fué registrado un sobre sellado que llevaba este nombre. No considero muy difícil conseguirlo después... Puedo usar la llave general con alguna libertad...

— ¿Y cree que será verdaderamente útil madama Ninón? ¿No nos traicionará?

— Todo es cuestión de pagarla bien. No dar demasiada importancia al asunto y, sobre todo, recurrir á ella á última hora. Tal vez, de tener tiempo para ello, procurase sacar ventajas. Pero, una vez que se vea en la imposibilidad de intentarlo con éxito, nos será fiel... Además, puede recomendarlo al mandadero Weiss...

Al llegar á este punto, fué interrumpido por la entrada de un criado que, acercándose á su amo, le susurró algunas palabras al oído.

— He aquí al hombre — exclamó Withe volviéndose hacia su colega, y añadió, dirigiéndose al criado:

— Hazlo pasar.

Guntry, penetró con el sombrero en la mano, se inclinó y dijo:

— Señor abogado, lo saludo respetuosamente. ¿En qué puedo servirlo?

Era un individuo alto, robusto, musculoso y resuelto en medio de su natural cortedad por el oficio de mandadero que desempeñaba.

— Acércate, Guntry. Hay tres ó cuatro guineas que ganar. Una sobre otra. Pero es necesario *obediencia, valor y sangre fría*.

—Muy bien, señor. Estoy dispuesto á servirlo porque lo estimo con la fidelidad de un perro, después de lo que hizo por mí... Y estoy deseando probarle mi agradecimiento... Pero las guineas son cosa de gente distinguida, y hará bien en conservarlas para usted... Yo no deseo que me pague... Pero, como tampoco puedo pretender el regalarle nada, me pagará el medio día de trabajo: dos chelines. Mandadero, pero educado. Fiel, pero no vendido... Y ahora dígame qué es lo que debo hacer.

— Está bien. *Ten calma y está atento á lo que desea este señor*, y ten en cuenta que lo que le pasa á él es como si me ocurriese á mí. — Y le indicó á Pikmann.

Este, por lo que le había sido dicho y por lo que había oído, se había dado cuenta exacta de lo que ocurría. No le quedaba, pues, más que buscar algo que completase la operación ilusionística que había imaginado, y dijo al mandadero:

— Necesito un hotelito, modesto, de dos pisos, aislado y, á ser posible, en las inmediaciones de Londres. Si tiene un bosque inmediato, mejor. Preferiría también que la casa fuese sencilla, con escalera de madera para subir al primer piso, y luz eléctrica... También tiene que estar desalquilada.

— ¿Y si tuviese mala fama?

— ¿En qué sentido?

— *En el de estar habitada por fantasmas...*

— ¡Oh! Mejor aún...

— En ese caso ya tengo lo que hace falta. La llaman la «Casa maldita». Está cerca de Driksdorf, y la darían gratis con tal de que la habitasen.

— ¿Puedes obtener tú las llaves en seguida? — interrumpió Withe.

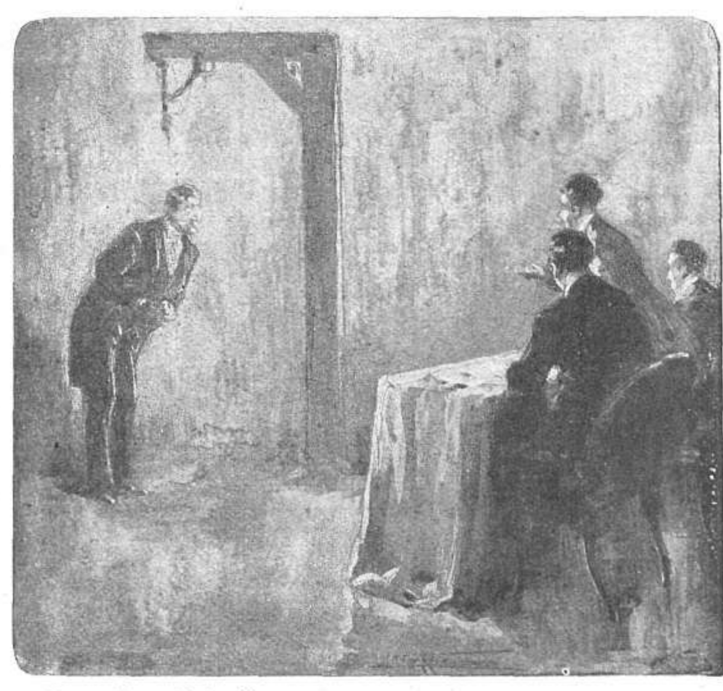
— Sí, señor. Déjelo á mi cargo.

— Bueno — prosiguió Withe. — Conducirás allí á este señor, harás cuanto él te diga y nos esperarás allí esta noche en unión de él. Ahora vete á la cocina que te dén de almorzar, y está prevenido.

Guntry se dispuso á salir, pero cuando llegó á la puerta *no pudo por menos de volverse hacia el que* había sido su salvador y por el cual deseaba manifestar su agradecimiento, y extendiendo una mano á modo de desafío, exclamó:

— Y ahora, señor abogado, yo le demostraré de lo que es capaz Guntry.

La comida había terminado. Pikmann se despidió



—Ah, canalla—rugió el prisionero.

prometiendo hacer algo verdaderamente notable. Francis Daly y los dos abogados pasaron al estudio de Withe.

Como había sido acordado, éste tomó un papel de escribir y trazó la siguiente misiva:

« Necesito urgente é improrrogablemente hablarle para discutir y determinar. No falte. Es cuestión de minutos, como sus consejos son cuestión de vida ó muerte. A las dos esta noche, antes de llegar á Driksdorf, á la entrada de la «Casa maldita»... ¿Sí ó no? »

Y se la entregó á un criado para que la enviase con un groom al doctor Mephisto, no manifestando, por motivo alguno, el nombre del remitente.

Y añadiendo:

— El responderá sí ó no. Nada más. Bien de palabra ó por escrito. Si fuese de esta última forma, el groom abrirá la carta, correrá al puesto telefónico más inmediato y me telefoneará la respuesta. Si contesta que sí, no volverá á casa hasta después de las dos de la noche. Si fuese que no, te daré para él nuevas órdenes. Es necesario que cumpla todo esto al pie de la letra, porque pudiera ser seguido, y nadie — ¿comprendes?

— nadie debe saber que esta carta ha salido de aquí. ¿Estamos de acuerdo?

El criado asintió con un movimiento de cabeza, tomó la carta y desapareció.

Sólo entonces renació un átomo de esperanza en el ánimo de Francis Daly. Y mientras se despedía del amigo, que ya consideraba como á un salvador, para dirigirse al Club, donde debía presentarle su criado á un pariente irlandés, encargado de impedir que lord Tickenhome regresase á su casa aquella noche, ya dejaba correr su fantasía en un sueño de amor inefable y dulcísimo con su adoradísima Edith.

Withe y Simón, entretanto, ultimaban la trama con habilidad y energía.

VIII

El convenio trágico.

... y lord Tickenhome leyó, con estupefacción, cuanto había ocurrido aquella noche en la «Casa maldita».

....

....

El doctor Mephisto oyó que la puerta se cerraba con un golpe seco como si tuviese un muelle de resorte. Luego se sintió girar con el pavimento como si se encontrase sobre un inmenso cilindro, y la luz reapareció.



Y después de un cordial apretón de manos se separaron.

Lo que vió le hizo comprender en seguida que estaba perdido.

La habitación estaba sin muebles, no tenía tampoco ninguna ventana. La puerta por donde había penetrado no aparecía indicada en ninguna de las paredes. En el centro de la habitación había una horca. En el fondo había tres individuos sentados junto á una pequeña mesa.

Uno de los tres, el que estaba en el centro y parecía presidir, habló:

— J. N. Koondy, llamado doctor Mephisto, recuerde que los momentos de su vida están contados. Por lo tanto, es inútil toda mentira.

Desde hacía diez años no había oído Mephisto pronunciar su verdadero nombre. Ese nombre que ya casi había olvidado él mismo y que hasta entonces había ocultado con una especie de terror.

Al escucharlo de nuevo, en aquel sitio y por una voz desconocida, vaciló. Aquel nombre significaba la muerte. Pronunciarlo equivalía á decir que conocían su triste y delictuosa historia.

— Koondy — prosiguió la misma voz de antes. — Nosotros no deseamos juzgar sus delitos. Queremos hasta olvidarlos. Pero usted no ignora que está por cometerse un nuevo y atroz asesinato, y debe ayudarnos á impedirlo. Sólo así podremos perdonarle la vida... Y tal vez devolverle la libertad.

— Hablen — murmuró Mephisto con un hilo de voz.

— ¿Qué clase de relaciones existen entre usted y lord Tickenhome.

— ¡Ah, canalla! — rugió el prisionero. — ¡Ya sabía yo que él había de ser mi ruina! Sí, es cierto, yo lo ayudé en una ocasión. Pero ahora no. ¡Lo juro!... Esta vez no tengo nada que ver... Vino á verme... rehusé ayudarle. ¡Canalla!

Y se retorció en un espasmo de impotente ira, lívido de deseos de venganza y de miedo á la muerte.

Entonces refirió el terrible plan, mediante el que, por medio de fenómenos de espiritismo á base macabra, que se debían repetir todas las noches, con el mismo procedimiento é identidad de resultados, á la misma hora, una mujer fuerte llegaría muy pronto á la locura y una débil á la tumba.

Con este sistema había muerto lord Tickenhome, á su primera esposa, lady Waverley, para poder heredarla. ¡Y del mismo modo pretendía ahora deshacerse de la segunda!

Dió nombres, fechas, detalles y cifras. Todo, en fin. Todo cuanto sabía y hasta algo de lo que ignoraba.

Habló con una decisión tan completa, con una villanía tan suprema, con un miedo á la muerte tan angustioso, que inspiró la misma repugnancia á los tres.

Era aún noche cerrada, cuando Sir Francis Daly y los abogados Simón y Withe, regresaron á Londres para disponer los documentos necesarios y arrancar, en la misma mañana, de las garras de lord Tickenhome á la que debía haber sido la segunda víctima de su «sistema».

IX

Pasa el amor.

Tres años después.

Francis Daly al abogado Withe, en Londres:

Florencia, mayo de 19...

« Querido Withe:

Hemos querido hacerte un regalo para tu santo. Un joven escultor florentino, desconocido aún en el mundo de las celebridades, pero que muy pronto se significará entre ellas, ha modelado y fundido para tí un soberbio «Orador».

¿Llegará á tiempo?

La noticia de la sentencia de muerte del doctor Mephisto nos ha entristecido. Ha reavivado en el alma excelente de esta mujer apasionada, conocedora de los más sutiles secretos para estar cada vez más joven y seductora, la sombra de tristeza que la envuelve desde el día en que, el que debió ser causa de su muerte, se suicidó.

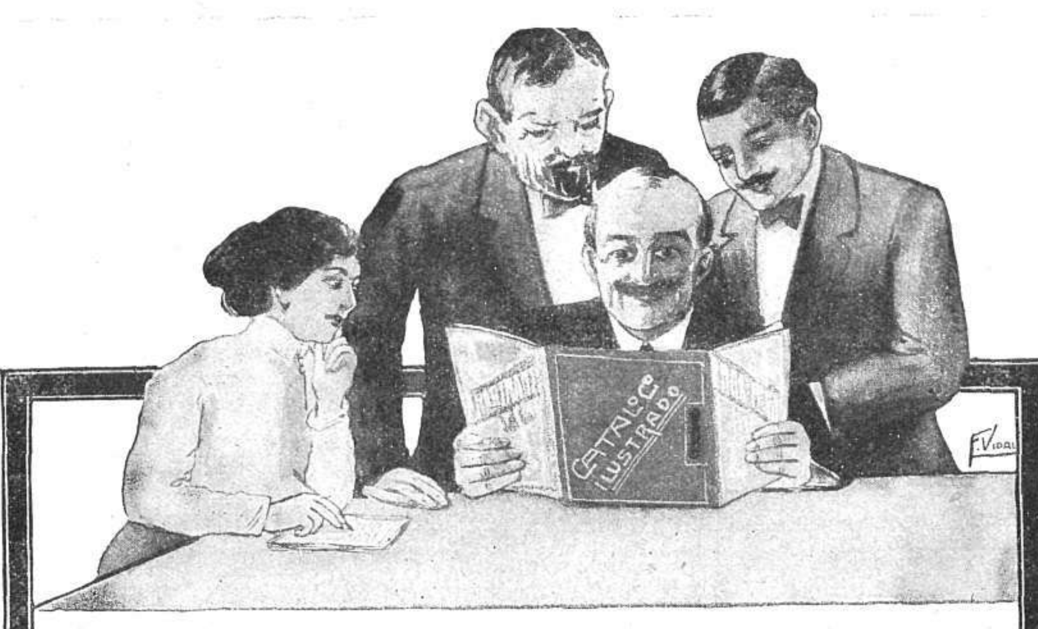
Pero yo confío por completo en esta primavera italiana, que se inicia con dulcísimos tesoros, con suave gorjear de pajarillos y con esplendoroso florecer de árboles y plantas...

¿Por qué no vienes?

Francis. »

Fin.

Dib. de Vázquez.



INVITAMOS Á LAS FAMILIAS PARA QUE VISITEN NUESTRA EXPOSICIÓN



Artefactos
para
Electricidad

APPLIQUES
PLAFONNIERS
BRAZOS, FAROLES

Lamparitas
de
Fantasía

PRECIOS
SIN
COMPETENCIA



P. Hartmanshenn & Cía

PASEO COLÓN, 546 al 556

Ajedrez

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase á nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que por su índole revistan interés general. Los que deseen pronta respuesta, deben enviar sobre con dirección y franqueo.

Match Marshall-Janowsky

Por tercera vez se han medido estos dos maestros representantes de la escuela agresiva.

El match ha tenido lugar en Biarritz, patrocinándolo el señor L. Nardus, conocido por los aficionados del mundo entero por su generosidad y todo lo que signifique algo en pro del ajedrez. Publicamos á continuación la primera partida del match, con notas de Hoffer, del Field de Londres.

Defensa Francesa

	Blancas D. JANOWSKY	Negras F. J. MARSHALL
1	P 4 R	P 3 R
2	P 4 D	P 4 D
3	C 3 A D	C 3 A R
4	A 5 C	A 2 R
5	P 5 R	C R 2 D
6	A × A	D × A
7	P 4 A (1)	O — O
8	C 3 A	P 4 A D (2)
9	A 3 D	P 3 A
10	O — O	P × P D
11	C 5 C D	C 3 A
12	D 2 R	P × P
13	P × P	T 5 A (3)
14	C 6 D (4)	C 4 A
15	T D 1 R	A 2 D
16	P 3 C R	T R 1 A
17	A 5 C (5)	C 5 R
18	C × C	P × C
19	D × P	T 4 A
20	P 4 C R	T 2 A
21	A 3 D	P 3 C R
22	C × P	T D 1 A R
23	T × T	T × T
24	P 3 A	D 4 A
25	D 3 R	D 4 D
26	C × C	A × C
27	A 4 A	D × P T
28	A × A	P × A

Tablas.

Notas. — (1) C 5 C es la continuación usual. Janowsky adopta un plan diferente.

(2) Prematuro, pues permite C 5 C D. Las negras parecen que tratan de romper el fuerte centro enemigo, lo que el blanco evita, generalmente, después de C 5 C D por P 3 A D.

(3) Hubiera sido inútil tratar de conservar el peón de más. Lo que sí podía era jugar C 4 A de una vez para quitar de en medio el alfil blanco, que está poderosamente situado.

(4) Estando el negro sin desarrollo ninguno en el ala de la Dama, parecía que el blanco debiera haber intentado el asalto, con sus fuerzas superiores. Por ejemplo: 14 P 3 C R, T 1 A; 15 C 7 A y si T 1 C entonces: 16 C × P R, D×C; 17 A×P+, R 1 T; 18 C 5 C, etc. Quizás haya también otros caminos.

(5) Ahora, siendo ya tarde para acudir á los medios violentos, Janowsky procura llevar el juego á situación de tablas.

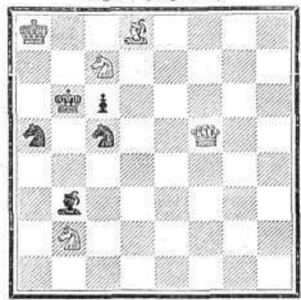
El resultado final del match, ha sido de 6 partidas ganadas por F. J. Marshall (campeón americano), contra 2 ganadas por D. Janowsky (campeón francés), y dos tablas.

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 23, por A. C. White, los señores: Eduardo Rivera, ciudad; Marta Ruiz Brondi, ciudad; Florencio Ruiz, Muñiz (F. C. P.); Roque Mancini, ciudad; Arnoldo Ellermann, ciudad; Juan J. Anaya, Bajo Hondo; E. Ferrer Alberola, ciudad; Maruja Medfeld, Pergamino; Juan R. Mazondo, ciudad; Manuel Sibeud (hijo), Rosario; José R. Vázquez, La Plata (á los números 22 y 23). Como se nos envían numerosos sobres franqueados acompañados solamente de soluciones, manifestamos que eso se hace en caso de consulta.

Además, remitieron otras soluciones los señores: Manuel Sibend, hijo (á los números 21 y 22), Manuel Noris (á los números 21 y 22), M. Padilla de Luque (al número 22), Aficionados Ajedrecistas de Lanús (á los números 22 y 23).

PROBLEMA Núm. 26, por S. LLOYD

Negras (5 piezas)



Blancas (5 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 23, por A. C. White: **C 7 R.**

CORREO.— Juan R. Mazondo, Ciudad. — El problema que nos ha enviado es bueno; pero por el momento no nos es posible publicar problemas de aficionados, debido á la falta de espacio.



En tiempos de Wateau

Hubo una intuición en los hermosos tiempos de Wateau, de que la elegancia verdadera no se complementaba sino por la higiene exquisita, cosa que no era muy común en aquellas épocas, en que no se conocían las conquistas, en este sentido, de la actual civilización. El marqués de Larriviere lo dijo: «Somos muy brillantes por fuera, pero muy sucios por dentro».

Cuentan, efectivamente, las crónicas del tiempo de los fastuosos Luises de Francia, que aún entre las gentes más encumbradas, del Rey abajo, el agua, sobre todo en los baños, era artículo de lujo, habiendo muchas princesas y duquesas, que no se lavaban jamás la cara por temor de echarse á perder el cutis, embadurnado con cremas y pomadas grasosas.

No se conocía entonces el famoso Jabón Reuter, que con sus milagrosos efectos hace de una vieja una joven, y de una joven una deidad, pues da á la piel una pureza fresca y satinada, eliminando las arrugas y disipando por completo las manchas, los granos, las escoriaciones de la piel, que tanto suelen afear á los rostros más bonitos.

Si se hubiera conocido entonces el Jabón Reuter, de cuyas supremas calidades nos es dado felizmente gozar en la actualidad, ¡qué no habría sido de aquella generación tan exquisitamente dotada por el sentimiento del arte, de la gracia, de la galantería, pero á la que desgraciadamente le faltaba hasta el instinto de la pulcritud!

EXCESO DE TRABAJO

«En 1899, tuve la desgracia de perder á mi padre, escribe Mlle. Anversin, empleada de comercio. Nos dejó sin recursos á mi madre y á mí, y tuve que trabajar con todas mis fuerzas para atender á las necesidades de la casa, pues mi madre era vieja y paralítica. Durante el día estaba en una casa de costura y pasaba muy á menudo las noches trabajando en la mía, á fin de poder dar á mi madre los remedios que le eran necesarios. «Desgraciadamente, me hallaba muy fatigada, hacía más de lo que permitían mis fuerzas y muy pronto caí enferma. Me sentía con una debilidad extrema, me quedé horriblemente pálida, enflaquecí veinte libras en tres meses, perdí el apetito y dormía mal y muy agitada. En seguida caí en un estado de inanición tal que creí morirme y tuve que guardar cama.


Mlle. ANVERSIN

«Mi patrón, un excelente hombre, tuvo lástima de mi estado y me aconsejó que tomara el vino de Quinium Labarraque, afirmándome que eso me curaría. Tomé para complacerle, pero sin mayor confianza, pues ya había perdido las esperanzas. Cual no sería mi sorpresa y agradecimiento cuando al cabo de diez á doce días, sentí que mis fuerzas volvían. Pronto tomé gusto á la comida y pude dormir tranquila. Al cabo de tres semanas ya me sentí bastante fuerte para volver de nuevo á mi trabajo y poco á poco recuperaba el peso perdido. Desde entonces voy bien, y si me siento á veces fatigada, vuelvo á tomar el Quinium Labarraque que me conserva siempre las fuerzas, la salud y energía. Firmado: Rosalía Anversin».

El uso del Quinium Labarraque, en la dosis de un vaso de licor después de cada comida, es suficiente, en efecto, para restablecer en poco tiempo las fuerzas de los enfermos más debilitados y para curar con seguridad y sin sacudidas la anemia y las enfermedades de los nervios, aún las más crónicas y las más rebeldes á cualquier otro tratamiento. Impide que en lo sucesivo vuelva la enfermedad. Es particularmente soberano para activar la convalecencia.

En presencia de curas innumerables en casos desesperados en que el enfermo iba á sucumbir por las fiebres ó la anemia, curas obtenidas por el Quinium de Labarraque, cuando todos los demás remedios habían fracasado, la Academia de Medicina de París ha tenido á bien aprobar este remedio, lo que lo recomienda de una manera muy particular á la confianza de los enfermos. De venta en todas las farmacias. Depósito general, 19 rue Jacob, París.

Recetas y procedimientos útiles

Para tapar botellas que contengan preparados alcohólicos se emplea la siguiente fórmula en el Real Museo Zoológico de Turín: Se calientan á calor moderado hasta la disolución completa, 200 partes de recortes de goma elástica y 125 de sebo. Después se añaden 200 de talco en polvo y se deja enfriar la mezcla que se conserva indefinidamente sin alterarse. Para su uso, basta calentarla y, apenas fundida, pasarla con una varilla por las junturas que deban unirse. El cierre es hermético. Las botellas tapadas con esta masilla, á pesar de ser tan seguro el cierre que produce, se destapan muy fácilmente y sin mayor esfuerzo.

* * *

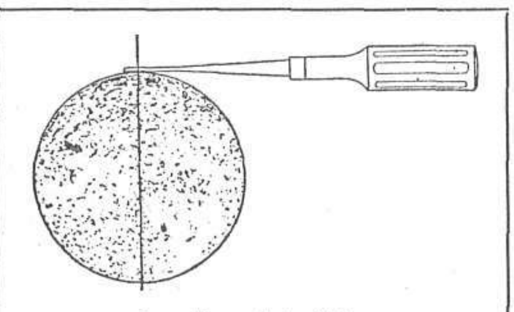
Contra la rubicundez de la nariz, permanente ó transitoria, es eficaz la aplicación de compresas de gasa empapadas en bencina, apretándolas bien, sin frotar y cuidando de no aspirar los vapores de la bencina.

* * *

Cuando se ennegrecen las planchas por la acción directa de la llama del gas, se limpian con una solución muy diluída de ácido clorhídrico y luego se pulimentan con piedra pómez y aceite.

* * *

Si se quiere estirar un cuero, *de modo que resulte algo* mayor, se le moja por el revés con una solución de 500 gramos de agua y 80 de sal común, con una esponja hasta que esté bien empapado. Se extiende el cuero sobre una tabla, con el pelo hacia adentro, estirando en lo posible y fijándolo á la madera con clavitos. La desecación se acelera si se coloca el cuero en un sitio donde haya atmósfera caliente.



Para afilar un destornillador

Generalmente se ven pocos destornilladores bien afilados, y por eso, si el tornillo está apretado, estropean la ranura y *no logran sacarlo.*

El verdadero modo de afilar un destornillador es el que indica nuestro grabado. El extremo del destornillador se pone un poco más allá del centro de la rueda.

Un destornillador afilado de este modo, agarra perfectamente en el fondo de la ranura del tornillo y no tiene tendencia á salirse al hacerle girar.

* * *

Para conservar y favorecer el crecimiento de la barba se recomienda la siguiente pomada: manteca de cerdo, 300 gramos; aceite de olivas, 200; cera blanca, 25; espermaceti, 15; resina de pino, 12; tintura de cantáridas, 30. Esta pomada se unta todas las noches y se lava por la mañana.

* * *

Para cocer bien las papas sin que se disgreguen, se las debe poner en una olla destapada, con el agua necesaria para que resulten apenas cubiertas. Cuando el agua esté á punto de hervir, se tira y se sustituye por otra fría, con la debida proporción de sal. Terminada la cocción, se tira el agua y se dejan secar las papas al fuego durante unos diez minutos.

También salen muy harinosas cociéndolas al vapor ó al horno.

* * *

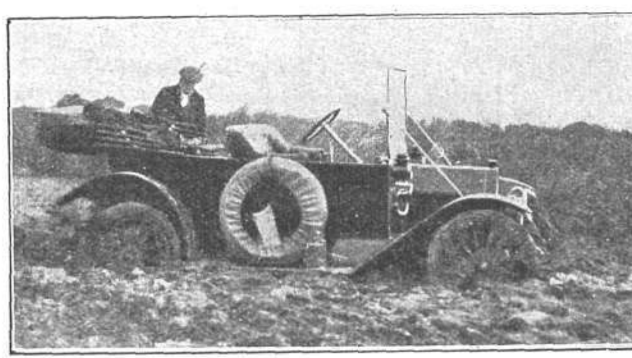
Para quitar las manchas, especialmente las de grasa y alquitrán, se prepara un líquido con 100 gramos de alcohol desnaturalizado, 40 de jabón blanco rallado y 7 de potasa caústica.

Se disuelve la potasa en el alcohol, se calienta al baño María, y se añade, moviendo el líquido, el jabón, previamente desecado en el horno.

AUTOMÓVILES Buick







El **"BUICK"**, Modelo 35 ($ 3.500 c/l.), en viaje de Concordia (E. R.) á Mercedes (Corrientes), cruzando el Bañado "Mocoretá"

El Sr. H. C. Emley, activo representante de los Específicos de "Little", cuyo coche aparece fotografiado arriba, nos escribe:
"A pesar de haber recorrido unos 3.000 kilómetros, mi "Buick" está en "perfecto estado"

PRECIOS

BUICK,	**Modelo**	**24.**	**Capacidad**	**2**	**personas,**	**28 H.P.,**	**al**	**freno.**	**$ 3.300 c/l.**
„	„	**25**	„	**5**	„	**28 H. P.**	„	„	„ **3.500** „
„	„	**30**	„	**2**	„	**32 H. P.**	„	„	„ **3.600** „
„	„	**31**	„	**5**	„	**32 H. P.**	„	„	„ **4.000** „
„	„	**40**	„	**5**	„	**40 H. P.**	„	„	„ **5.200** „
„	„	**43**	„	**5**	„	**45 H. P.**	„	„	„ **5.500** „

DEPOSITARIO Y EXPOSICION:

H. C. EHLERT

LAVALLE, 623
BUENOS AIRES

AGENTES:

BAHÍA BLANCA....... P. A. Hardcastle.
MENDOZA.......... Patiño y Perren.
CORDOBA.......... Luis Cremades y Gianni.
CONCORDIA (E. R.)... Salduna, Flachsland y Cía.
JUNIN (F. C. P.)..... Marcos Pera.
ROSARIO DE Sta. FE..................

GUELDY

SES PARFUMS

STELLAMARE

CORALIA

LE BOIS SACRÉ

VASTHI

GUZLA

PARIS



Lolita y Viole di Parma, de VITALE

Son los perfumes predilectos de la alta sociedad argentina.

Exíjase la marca de oro en cada frasco.
Concesionarios exclusivos para Sud América;

CALCAGNO, CATAPANO y Cía., Corrientes, 571, Bs. As.

EL ARTE DE ADELGAZAR

CON SEGURIDAD Y SIN PELIGRO

" Engordar es sufrir ".
" Adelgazar es rejuvenecer ".

El proceso de la obesidad no está ya por hacerse; pero lo que debe vulgarizarse es su tratamiento eficaz.

Los recientes trabajos de un sabio biologista de la Facultad de Medicina de París lo han llevado al descubrimiento de un adelgazador sin rival, actualmente aprobado, ordenado y empleado por miles de médicos y cuyas numerosas atestaciones constituyen un verdadero «Libro de Oro».

Bajo la benéfica acción de la Iodhyrine del Dr. Deschamp, la grasa se elimina poco á poco, los músculos recobran su soltura, los pechos se vuelven más firmes, las caderas se reducen, el vientre disminuye, y paulatinamente una silueta graciosa viene á reemplazar el perfil pesado de las personas gruesas.

En algunas semanas, la obra de rejuvenecimiento ha tenido lugar sin dejar trazas reveladoras.

Para evitar cualquiera imitación ó sustitución, pídase bien en las boticas la verdadera caja de



Adelgazamiento obtenido después de 3 meses de cura con la Iodhyrine.

IODHYRINE del Dr. DESCHAMP

EN TODAS LAS FARMACIAS A $ 7.50

Concesionarios exclusivos: CALCAGNO, CATAPANO y Cía. - Corrientes, 571, Bs. Aires



PÍDASE EN TODOS LOS ALMACENES, HOTELES, BARS Y CONFITERÍAS

UNICOS CONCESIONARIOS PARA TODA LA AMERICA DEL SUD:

Calcagno, Catapano y Cía.

CORRIENTES, 571 - Buenos Aires

PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón
















LOS TRES HERMANOS

CUENTO ALEMAN



Un hombre tenía tres hijos varones y no poseía más bienes de fortuna que la casa en que vivía.

Todos sus hijos querían heredarla, y no sabía cómo arreglarse para no perjudicar á ninguno. Lo mejor hubiera sido venderla y repartir el dinero entre los tres, pero no podía decidirse á ello, porque era la casa de sus antepasados. Al fin tomó su partido y reuniendo á los hijos, les habló así:

— Marchaos á correr mundo, aprended cada uno un oficio, y cuando volváis heredará la casa de nuestros mayores el que de vosotros tenga más habilidad.

La proposición les agradó: el mayor resolvió ser herrador, el segundo barbero y el tercero maestro de esgrima. Se separaron, después de convenir en volver á casa de su padre en un día señalado. Cada uno se puso en casa de un buen maestro, que le enseñó bien el oficio. El mariscal herraba los caballos del rey, y creía que la casa sería para él. El barbero afeitaba á grandes señores, y pensaba también que la casa vendría á ser suya. En cuanto al aprendiz de maestro de esgrima, recibió más de un floretazo, pero apretaba los dientes cuando esto le sucedía y no se desanimaba, pues pensaba que si tenía miedo no sería para él la casa de sus mayores.

Cuando llegó el tiempo fijado, volvieron los tres á la casa de su padre. Pero no sabían cómo buscar la ocasión para manifestar al autor de sus días el talento que habían logrado atesorar. Hablando estaban cierto día no muy lejos de su padre, cuando acertó á pasar una liebre corriendo por la llanura.

— ¡Diablo! — dijo el barbero; — he aquí uno que viene como bacalao en cuaresma.

Tomando su bacía y su jabón, preparó la espuma hasta que el animal estuvo cerca, y corriendo tras él le jabonó á la carrera y le afeitó el bigote, sin detenerse ni cortarle un pelo de ninguna otra parte de su cuerpo.

— ¡Eso es admirable! — dijo el padre; — si tus hermanos no pueden igualar tu habilidad, será para tí la casa.

Un instante después, pasó una silla de posta á escape.

— Padre mío, — dijo el herrador, — ahora vais á ver lo que yo sé hacer.

Y corriendo tras el coche, quitó á uno de los caballos las cuatro herraduras al galope y le puso otras cuatro.

— ¡Bien, muchacho!, — dijo el padre, — vales tanto como tu hermano; no sé cómo decidir nuestro pleito entre los dos.

Pero el tercero repuso:

— Padre mío, ahora me toca á mí.

Y como empezaba á llover, sacó su espada y la agitó en todos sentidos encima de su cabeza, de modo que no le tocó ni una gota de agua. Aumentó la lluvia y cayó al fin como si la echaran á cántaros; paró toda el agua con su espada, y permaneció hasta el fin, mojándose tan poco como si hubiera estado á cubierto dentro de una casa. Viendo esto el padre, no pudo ocultar su asombro.

— Tú has ganado, hijo mío, — le dijo, — la casa es tuya.

Los otros dos, llenos de la misma admiración, aprobaron la decisión de su padre.

Como se amaban todos mucho, permanecieron los tres juntos en la casa, ejerciendo su oficio y ganando mucho dinero.

Vivieron dichosos hasta una edad muy avanzada y habiendo muerto uno de ellos, los otros hubieron de experimentar tan profundo desconsuelo que cayeron enfermos y murieron también con pocos días de intervalo.

Y á causa de su habilidad común y de su recíproco afecto, se les enterró á los tres en la misma tumba.

(Dibujos de Apeles Mestres.)






LA FAMOSA BOTELLA VERDE.
EL AGUA DE LOS SANOS.
EL AGUA DE MESA QUE HA CONQUISTADO EL MUNDO.
SU SABOR FRESCO Y PICANTE
y sobre todo su acción bienhechora de su gas natural para el estómago explican el éxito prodigioso del MANANTIAL PERRIER. Se mezcla admirablemente, sin turbarla, con cualquier bebida habitual, vino, aperitivo ó jarabe.
LA GRAN VIRTUD DEL AGUA PERRIER
consiste en el gas natural que en ella está diluido, lo que produce su delicadeza y vitalidad. La vitalidad es un secreto de la naturaleza que no se puede explicar ni imitar por el hombre.
LAS SEÑORAS
aprecian mucho la delicadeza y frescura del agua Perrier á consecuencia del gas natural contenido en ella.
AGUA DE MESA FRANCESA.
Perrier
"El Champagne de las aguas de mesa."
Unicos Importadores:
WALKER HERMANOS, Ltda., 345 Calle Tucumán, Buenos Aires.
P.C.B.

CARCARAÑÁ



La señora Ana P. de Montalvo, directora de la escuela por secciones, de Carcarañá, que ha dirigido al gobernador de Santa Fe una interesante nota sobre la jubilación de los maestros.

En esa nota, la señora de Montalvo, hace interesantes consideraciones de actualidad que demuestran profundo conocimiento del tema.

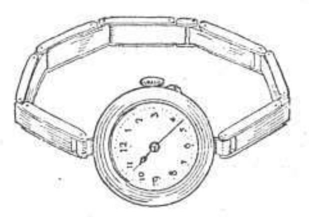
ESPERANZA



Niños y niñas que hicieron la primera comunión.

BIJOUTERIA MODERNA

Presentamos aquí algunos de los modelos que se hallan en nuestro Catálogo N.° 3, que mandaremos gratis, á vuelta de correo, á quien lo solicite.



N.° 448.—$ 18.

Reloj-pulsera elástica. Oro chapeado, garantido.



N.° 6882. — $ 3.

Aros de perlas y brillantes ó todo de brillantes.



N.° 400. — $ 1.

Oro chapeado liso, con una medalla religiosa de colgante.

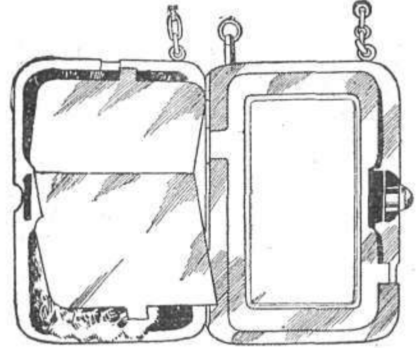


N.° 529. — $ 0.50.

Prendedor dorado con cabezas de gatito y perlas pendiendo.

N.° 6251.—$ 0.50.

Prendedor dorado, con perla y brillantes.



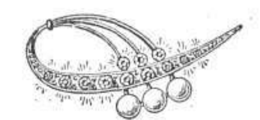
N.° 23.048. — $ 7.

Cartera en forma cigarrera, en dorado ó plateado, conteniendo espejo, cisne y caja para polvo.



N.° 1902. — $ 0.50.

Prendedor dorado con brillantes y una perla.



N.° 1887. — $ 1.

Prendedor dorado, con perlas y brillantes.

Todo artículo que al recibirlo no resultara del agrado del comprador, podrá ser devuelto á vuelta de correo, para cambiarlo ó reembolsar su valor.



N.° 10.394. — $ 10.

Collar de perlas graduadas, color rosa ó crema. Cierre de brillantes con una perla en el centro



N.° 8947. — $ 2.

Anillo de plata dorada, con tres líneas de piedras.



N.° 10.420. — $ 3.

Collar de perlas chicas graduadas. Cierre mosquetón.

AVISO IMPORTANTE: Mandamos á cualquier punto de la República. Los pedidos por carta deben venir acompañados de su importe y hay que remitir 50 centavos más para gastos de expedición, para todo pedido que no alcance á $ 10 c/l.

SLOPER Hnos.

Casa Matriz: FLORIDA, 274.
Sucursal: 339, C. Pellegrini
BUENOS AIRES

Actualidades de provincias

ZARATE



Concurrentes al pic-nic del Centro Recreativo Unión y Progreso, dado en la estancia del doctor Salas, á la orilla del Paraná.

SIERRA DE LA VENTANA



Comisión de damas, señoritas y caballeros, organizadora de las romerías españolas.



ES EL UNICO EXTRACTO LEGITIMO

RECHACEN LAS IMITACIONES!!

MALTA es el tónico ideal para MADRES, NIÑOS y DÉBILES, por sus cualidades nutritivas y su carencia de alcohol.

MALTA es recomendada y recetada por todos los médicos, y se usa en todos los hospitales.

MALTA está analizada y aprobada por el DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE.

MALTA está preparada con cebada y lúpulo selecto, bajo control científico.

Precio por botella . . . . $ 0.65
Precio por cajón de 24 botellas, „ 14.—

NOTA: No confunda MALTA con otros productos que se llaman también Extracto de Malta.

CERVECERÍA PALERMO

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

TELÉFONOS: Unión, 110 y 144 (Palermo).
Coop., 5 y 28 (Norte)

Representante y único concesionario en la República del Uruguay:

JUAN MUSANTE
25 de Mayo, 701 (esq. Juncal)
Montevideo



Actualidades de provincias

OLAVARRÍA



Concurrentes al banquete celebrado en honor del señor Zuccarini.

SAN NICOLAS



Festejos celebrando la paz ítalo-turca. — Las autoridades dirigiéndose á la iglesia, á asistir al Tedéum.

TANDIL



Cabecera de la mesa del banquete en honor del señor Eduardo Arana, ex comisionado en Tandil.

Actualidades de provincias

JUNIN



Grupo de concurrentes á la fiesta dada por el colegio de la localidad.

CASEROS



Concurrentes al festival artístico celebrado á beneficio del club local.

RIO IV



Cabecera de la mesa del banquete al señor Alonso, nombrad agente consular.

Higiene Moderna: "Cuartos de Baño"

Regio Modelo de "HEINLEIN"

HEINLEIN & Cia.

Presentamos uno de nuestros tantos buenos modelos, formado por un hermoso conjunto de artefactos de *hierro con triple enlozado*, en combinación con llaves y demás modernos accesorios de *bronce finamente niquelado.*





Heinlein & Cía.

1402 - AVENIDA de MAYO - 1500

Actualidades de provincias

SAN NICOLAS



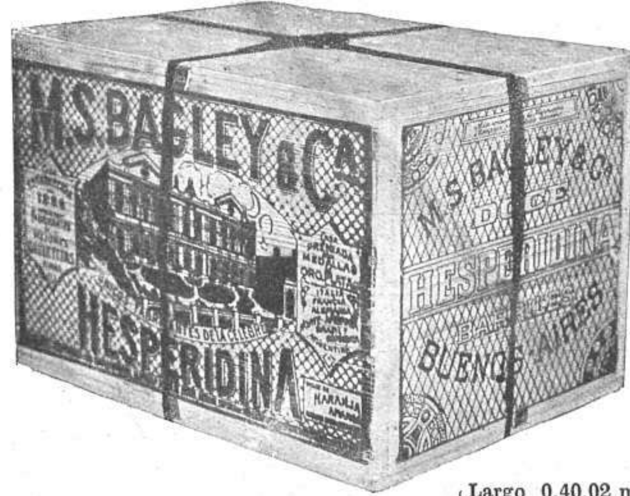
Pic-nic organizado por la dirección, profesores y alumnos de la Escuela Complementaria, con motivo de la terminación del año escolar.

VILLAGUAY



Fiesta celebrada en honor del ex jefe de policia del departamento, en la estancia «La Jerónima», del doctor Severo Montie'.

Nuevo Concurso "HESPERIDINA"



¿CUÁNTOS CORCHOS CONTIENE ESTE CAJÓN?



$ 5.000

para las personas que puedan calcularlo.

Las dimensiones interiores del cajón son: Largo 0.40.02 met. / Alto 0.29 " / Ancho 0.27.02 "

Los señores **M. S. BAGLEY y Cía.**, deseosos de recompensar al público consumidor de su Gran Licor Nacional, **HESPERIDINA**, han resuelto ofrecer los siguientes premios:

Para las personas que puedan calcular exactamente la cantidad de corchos que contiene el cajón de **HESPERIDINA** que fué llenado por los escribanos señores Wright y Gamboa, en presencia de un numeroso público, en el salón del Teatro Ateneo, el día 6 de agosto, ó que más se aproximen.

UN GRAN PREMIO de	$	1.500
SEGUNDO PREMIO	»	500
TRES de $ 100	»	300
CUATRO de $ 50	»	200
CINCUENTA de $ 10	»	500

PREMIOS ADICIONALES

para las personas que mayor número de contestaciones hayan remitido, sean ó no correctas:

UN GRAN PREMIO de	$	1.000
SEGUNDO PREMIO	»	200
OCHO PREMIOS de $ 100	»	800
TOTAL	$	5.000

CONDICIONES:

Para tomar parte en este concurso es obligación del remitente:

1.º—Remitir su nombre y dirección, escrito con toda claridad, á los señores **M. S. BAGLEY y Cía.**, Montes de Oca N.º 199, y en un rincón del sobre escribir las palabras **NUEVO CONCURSO «HESPERIDINA»**.

2.º—Estipular la cantidad de corchos que crea contenga el cajón.

3.º—Remitir junto con cada contestación, **UNA CAPSULA QUE TAPA EL CORCHO DE CADA BOTELLA DE «HESPERIDINA» Y LA ETIQUETA PEGADA A LA MISMA BOTELLA**, sin las cuales no serán tomadas en cuenta las contestaciones.

Este concurso terminará el día 23 de Diciembre próximo, á las 5 p. m., debiéndose publicar el resultado antes del día 31 del mismo mes.

IMPORTANTE.—Este Concurso es libre para todos los residentes de la República, así que las contestaciones del interior tendrán las mismas consideraciones que las de la Capital Federal.

El cajón se encuentra en exhibición en la vidriera del Bar-Lunch Anglo-Americano de los señores Ferro y Forti, calle Bartolomé Mitre esquina Maipú, Buenos Aires.

Actualidades de provincias

SALTA



Concurrencia que asistió á los solemnes funerales en memoria de don José Canalejas

CHAÑAR LADEADO



Grupo de alumnos de maestros y de vecinos, congregados frente á la escuela el día de los exámenes.

$ 18,900,00 DE REGALO



$ 6.300.00

Distribuidos entre los MIL primeros cupones recibidos en virtud de nuestra oferta de 30 Nov.

$ 12.600.00

Que repartiremos entre DOS MIL cupones más en vista del éxito inmenso obtenido por nuestra oferta anterior.

REMITANOS EL CUPON ADJUNTO Y $ 10 — EN BONOS POSTALES.

RECIBIRÁ

Un cajón conteniendo:

3	Botellas de vino Reserva . .	$ 2,40	
2	„ „ Sauvignon .	„ 1,80	
2	„ Jugo de uva . . .	„ 3,00	
1	„ Champagne. . . .	„ 5,00	
1	„ Arrope de uva .	„ 2,90	
1	„ Vermouth . . .	„ 1,20	
1	Un almanaque **Trapiche 1913**		
	Precio de venta	$ 16.30	
	Precio que Vd. paga	„ 10,00	
	Beneficio en efectivo		$ 6.30
	Beneficio en mercaderías:		

La calidad excelente y la pureza de los productos marca **"TRAPICHE"**

Nombre ....

Domicilio ....

Localidad ....

BENEGAS Hos y Cia

SAN MARTIN 420

BUENOS AIRES

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores, con arreglo á las siguientes condiciones:

1.ª — Se admitirán **chistes, anécdotas, pensamientos, epigramas, máximas, frases ingeniosas** y **dibujos**, que no ocupen más espacio que el de una tarjeta postal.

2.ª — Por toda colaboración de ese género y extensión, que se publique, se abonarán **CINCO pesos.**

3.ª — Al fin de cada mes, se elegirá, entre las publicadas, las tres mejores postales (á juicio de la redacción), adjudicándose á cada una un premio de **CINCUENTA pesos.**

4.ª — Las postales serán enviadas á la redacción de CARAS Y CARETAS, firmadas con letra clara, indicando en ellas el domicilio del remitente.

5.ª — En ningún caso se devolverán los originales que se envíen para el concurso.

Un caballero había aceptado una invitación para almorzar en casa de una señora muy avarienta.

Cuando se levantó de la mesa, casi con el mismo apetito que llevó á ella, le dijo la señora:

— Espero que me hará usted el honor de comer otra vez conmigo.

— Ahora mismo, si usted quiere, — contestó el hambriento convidado.

M. O. L.



— ¿Qué has dicho á esas señoras que se acaban de marchar?

— Que usted no estaba en casa.

— ¿Y qué contestaron?

— Me contestaron: «¡Qué suerte hemos tenido!»

MARÍA TERESA LÓPEZ.

Misterios del corazón femenino:

Una viuda, que ha sido muy celosa, exclama al día siguiente del entierro de su marido.

— ¡Gracias á Dios que al fin sé *dónde pasas las noches!*

RASEC.

La mujer. — He leído en un periódico que, según las estadísticas, el 60 por 100 de los presos son solteros. ¿No te parece raro?

El marido.— A mí, no. Eso prueba que la mayor parte de los hombres prefieren estar presos á estar casados.

PEDRO A. BAROUSSE.

Palabras mágicas.

En un círculo de hombres casados entra un socio muy preocupado. Rodéanle sus amigos y le preguntan:

— ¿Qué tenés?

— Me pasó lo más raro... Figuraos que le dije dos palabras, tan sólo dos palabras, á mi mujer, y pide el divorcio inmediatamente.

Todos los socios á una, sacando sus lapiceras:

— ¡Vengan esas dos palabras!

P. P. Y W.

Precepto impracticable.

— ¿Por qué golpeas á ese muchacho.?

— Porque él me pegó primero.

—¿Y no sabes que cuando á uno le dan una bofetada en una mejilla debe presentar la otra?

— Sí; pero como me la dió en la nariz y no tengo más que una...

LEÓN WALDMANN.

A Juan le invitó Pedro al entierro de la cuarta mujer y Juan consulta con su esposa:

— ¿No te parece que está mal ir al entierro de la mujer de Pedro?

— ¿Por qué?

— Porque me da vergüenza que me haya invitado él ya cuatro veces y yo no le haya podido invitar ni una sola.

A. F.

Ante todo la verdad.

El acusador. — El señor me debe cien pesos.

El acusado. — Sí, señor, es cierto

El juez. — ¿Y por qué no se los paga?

El acusado. — Porque, entonces no sería cierto.

PADINOLA.



En un confesionario:

El sacerdote. — Señorita...

La telefonista (distraída). — ¿Número?...

M. B. GROBA.

La abuela (enseñando religión á su nieto). — A Jesucristo lo clavaron, y á consecuencia de eso murió.

El nieto. — Abuelita; entonces, ¿por qué á papá lo clavaron y no ha muerto?

La abuelita. — Porque á Jesucristo lo clavaron en la cruz y á papá lo clavaron en cien pesos.

JUAN VÍCTOR MANELLI.

El maestro. — Para hacer la sustracción es preciso que se trate de cosas del mismo género. No se puede sustraer tres naranjas de cuatro duraznos, ni 6 caballos de 9 perros.

— Sin embargo, yo he visto sustraer tres litros de leche de una vaca.

M. R.



— ¡Valor, amigo mío! Después de todo, las condiciones son iguales.

— No lo crea usted; yo tengo mucho más miedo que mi adversario.

JUAN E. RODAS.

La mamá. — ¡Qué cariñoso eres! ¡Cómo te gusta besar á tu hermanito!

El chico (chupándose los labios). — Sí, mamá, tiene dulce pegado en la cara.

G. R.

Cosas de niños.

— Papá, ¿cómo se le llama á un hombre que tiene dos mujeres?

— Un bígamo.

— ¿Y al que tiene más de dos?

— Un idiota.

PABLO B. LAPORTE.



— Esta casa tiene el inconveniente que los vecinos ven por esa ventana todo lo que se hace dentro.

— Bien, señora; se tapará la ventana.

— Y entonces, ¿cómo hago yo para ver lo que hacen los vecinos?...

A. F. A.

Actualidades de provincias

PEYRANO



Las autoridades locales y la comisión de fiestas que organizó los festejos realizados últimamente.

CARHUE

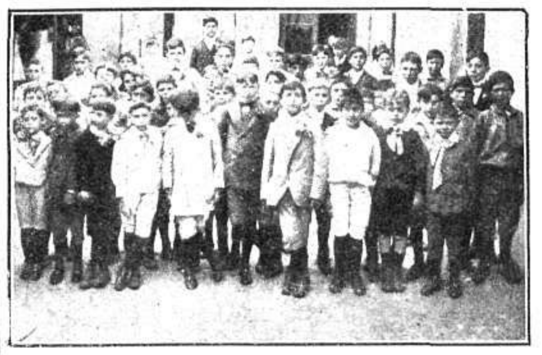


Los empleados de policía y el comisionado del gobierno, después de las últimas elecciones.

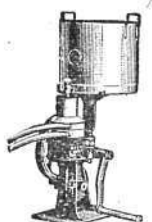
LAS HERAS



Niñas del colegio núm. 2, reunidas el día de los exámenes.

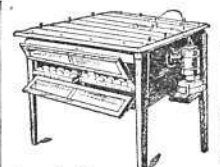


Niños de la escuela núm. 1, después de los exámenes.



DESNATADORAS "ALFA-LAVAL"

á mano, á trasmisión directa, á trasmisión con intermedio y á turbina de vapor directo, desde 60 litros hasta 3.000 litros por hora. Modelo 1911.



INCUBADORAS "ROSEHILL"

Todos los avicultores que poseen una ó varias **"ROSEHILL"** declaran con unanimidad que estas incubadoras son las únicas que reunen todos los perfeccionamientos requeridos para obtener pollos sanos y vigorosos.

Pidan datos y presupuestos á los únicos introductores **GOLDKUHL Y BROSTROM** - BELGRANO, 1133, Buenos Aires.
SE ACEPTAN CHEQUES DEL BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA

CARBURO DE CALCIO

Norteamericano, de primera calidad marca "SOL" granulado y en piedra. Precio según cantidad.— Gilchrist y Cía., Reconquista, 184.—Buenos Aires.

CONSTRUCTORA NACIONAL - SOCIEDAD ANONIMA DE EDIFICACION

Ha trasladado sus oficinas á la calle **TACUARÍ, 385 al 399 esquina BELGRANO** — Construcción de cualquier clase de edificios, dando facilidades de pago. — Administra propiedades. — Soliciten Detalles. — Horas de oficina: de 12 m. á 6 p. m.



MECHERO MITRE

Luz incandescente á kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa ó de colgar, con **Mechero Mitre**, $ 10.— Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus** á kerosene. — Pidan Catálogo.

E. BONGIOVANI
Belgrano, 1020 - Buenos Aires
Unión Tel., 4037, Libertad
Cooperativa Telefónica, 2401. Central



Máquina de coser y vainillar, la única que hace una infinita variedad de vainillas y calados.

Por **65** pesos remito una máquina igual á la muestra.

GRATIS enseño á bordar y vainillar.

VENTAS A PLAZO.
Pidan Catálogo.
A. BORZINO, calle Santa Fe, 2165 Bs As. - Sucursal: Rosario Santa Fe, San Luis, 1263-67.

Vainillado PFAFF



750 BUJIAS, consumo 3 cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya; datos y catálogos á **CAVALLERO y RICHEDA, Santa Fe, 1578** Buenos Aires. — U. T., 3571 (Juncal).

Dr. M. KUTYN. Dentista Norteamericano. De regreso de los Estados Unidos. Diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Bs. As. Enfermedades de la boca y dientes. Dentadura sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. **Cerrito, 67.**

Ventajosas ofertas

Los que posean figuritas de cigarrillos, están especialmente interesados en aprovechar mis **Ventajosas ofertas** pues el 15 del actual, ya no tendrán valor, muchas clases de figuritas.

RELOJES DE CLASE FINA, PARA CABALLERO:

RELOJ "WALDA", 15 rubíes, tres tapas plata, $ 16.— ó 800 figuritas de cigarrillos.
RELOJ "HEBDOMAS", 8 días de cuerda, níquel ó acero, á vidrio, $ 8.— ó 400 figs.
El mismo, de plata, á vidrio, $ 11.— ó 550 figuritas.
El mismo, de plata, á tapas, $ 14.— ó 700 figuritas.
RELOJ "ESFINGE", metal artístico, imitación plata vieja, $ 8.— ó 400 figuritas.
RELOJ "INGENIEUSE", tres tapas, ench. en oro, extra-chato, $ 10.— ó 500 figuritas.

Todos los relojes son garantidos por 5 años.
A todo comprador de un reloj, remitiré, ABSOLUTAMENTE GRATIS, un objeto de valor.

Dirigir los pedidos á: GUILLERMO A. MATUCCI - Sgo. del Estero, 653, Bs. As.

GRATIS - COMPLETAMENTE



Se remite, á cualquier punto de la República y exterior, un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.

Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, á **Independencia, 2515** - Bs. As. **Vda. DE BUSTAMANTE**



MAQUINITA WICHELHAUS.—Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de bordar en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor. Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precio $ m/n. **4.85.** Pidan prospectos á **EMILIO E. PRELAT. — Cangallo 1128.** Buenos Aires.

ORQUESTRONES AUTOMATICOS



Á DISCO, Á CILINDRO Y ELECTRICO

que funcionan al echarles una moneda. Dejan mucho beneficio á dueños de cafés, hoteles, etc. Visiten la casa ó pidan prospectos. **G.A.TEICHMANN Maipú, 787 — Buenos Aires**

GRAN FABRICA de MOSAICOS

Eugenio P. Quadri

Gran Prix. Med. de Oro en las exposiciones Roma-Turin, 1911.
425, GAZCON, 483 - Bs. As.
Frente al Hospital Italiano



Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano
Calle **Rivadavia, 3907** esquina **Medrano.**



Gramófonos á plazos

PIDA EL CATALOGO NUEVO
ANTIGUA CASA HANSEN
Salta, 505 esq. **Venezuela**

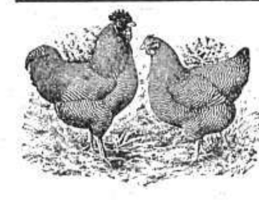


MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan catálogos.
Carlos Pellegrini, 457 — SOLY BOMCHIL

LETREROS LUMINOSOS

Ventiladores para fábrica con fuerza motriz, á $ **20.—** Pidan catálogo. — **A. CALDERA. - Victoria, 1389.** - Buenos Aires.



AVES, 75 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20.000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires.

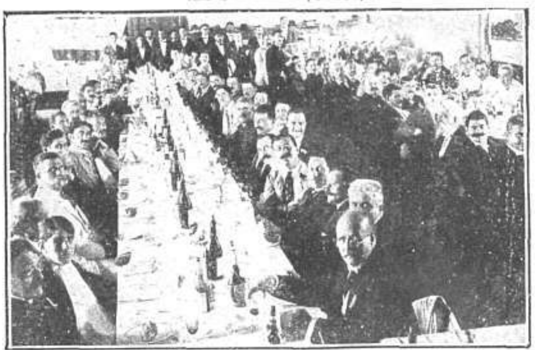
Actualidades de provincias

LOMAS

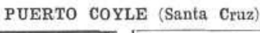


Reunión social con motivo del enlace Rosa Bilbao La Vieja-Pedro Sedrés.

RESISTENCIA (Chaco)



Banquete de los italianos, celebrando la paz con Turquía.



PUERTO COYLE (Santa Cruz)



Grupo de niños ante la comisaría local, festejando la instalación de la escuela.



Concurrentes á los festejos del 20 de septiembre.

¿De dónde procede
ese maravilloso
poder curativo?

El mundo está asombrado ante las sorprendentes curaciones llevadas á cabo por el Prof. Mann

Cura las enfermedades llamadas incurables

Médicos, Sacerdotes, personas de todas las profesiones, declaran que ha curado ciegos, cojos, paralíticos y muchas otras personas que estaban al mismo borde del sepulcro

Consultas y consejos gratis para los enfermos

El Prof. Mann ofrece consultas y consejos, absolutamente gratis, á todos aquellos que padecen de cualquier enfermedad.



G. A. MANN

cuyo atestado ha echado una luz tan viva sobre la Radiopatía

Hombres, mujeres, médicos, maestros y sacerdotes de todas partes del país, están asombrados ante las maravillosas curaciones llevadas á cabo por el profesor Mann, descubridor de la Radiopatía.

No emplea drogas en sus curaciones ni cura por medio de la Ciencia Cristiana, ni de la Osteopatía, ni del Hipnotismo, ni de la Cura Divina, sino por una sutil fuerza física natural, en combinación con ciertos remedios magneto-vitales que contienen los verdaderos elementos de vida y salud.

En una reciente conversación se le pidió al profesor Mann que invitara á todos aquellos que sufrieran de alguna enfermedad, á que le escribiesen ó visitasen para que él los curara.

«Algunas personas han declarado», dijo el profesor Mann, «que los poderes que poseo son sobrenaturales, me llaman el Curador Divino, El Hombre de los Poderes Misteriosos. Eso no es así, yo curo porque conozco y entiendo la Naturaleza, porque empleo las sutiles fuerzas de ella para restablecer el organismo y restaurar la salud».

«Pero al mismo tiempo, yo creo que el sabio Creador no me hubiera dado la oportunidad de hacer los descubrimientos que he hecho, ó la habilidad para desarrollarlos, si no hubiera sido su intención que yo los usara en bien de la humanidad. Por consiguiente, siento que es mi deber el dar á todos aquellos que sufren los beneficios de la ciencia que practico».

«Deseo decir á todos aquellos que sufren, que pueden escribirme confidencialmente, y que absolutamente gratis diagnosticaré sus respectivos casos, y les explicaré como por medio de un sencillo tratamiento en el hogar, el cual garantizo, pueden curarse radicalmente.

«No me importa cuan graves parezcan sus males, lo que deseo es que me escriban, para de ese modo poder hacerles un bien».

Tan grande ha sido el asombro causado en el mundo médico por las maravillosas curaciones llevadas á cabo por el profesor Mann, que varios doctores fueron nombrados para investigarlas. Entre estos doctores se encuentran los doctores Herrer y Dorán, ambos famosos médicos y cirujanos. Después de una penosa investigación, estos doctores quedaron tan asombrados ante la gran influencia y grandiosos poderes del profesor Mann y la maravillosa eficacia de la Radiopatía, que voluntariamente rompieron toda clase de compromisos, y abandonaron los métodos de tratamientos que hasta entonces habían usado, para dedicarse exclusivamente á asistir al profesor Mann en su grandiosa y noble labor en bien de la húmanidad .

Con el descubrimiento del tratamiento radiopático del profesor Mann, eminentes médicos están de acuerdo en que, por fin, el tratamiento y cura de las enfermedades ha quedado reducido á una ciencia exacta.

Más de 10.000 personas de ambos sexos han sido curadas durante los meses pasados por medio de la Radiopatía, el maravilloso descubrimiento del profesor Mann.

Algunos estaban ciegos, otros sordos y algunos paralíticos que apenas podían moverse, ¡tan grande era su desgracia! Había quienes padecían de Mal de Bright, enfermedad del corazón, tuberculosis pulmonar, y muchos que habían sido declarados incurables. Otros padecían de los riñones, dispepsia, debilidad nerviosa, insomnio, neuralgia, constipación, reumatismo y algunas otras por el estilo. Algunos enfermos eran adictos á la embriaguez, ó eran morfinómanos ó estaban dominados por otros vicios.

No hace mucho tiempo que Juan Adams, residente en Blakesbury, Ia., quien había estado cojo por más de veinte años, fué sanado por el profesor Mann sin operación de ninguna clase y por esa misma época, la ciudad de Rochester se levantaba asombrada ante la curación de uno de sus ciudadanos más prestigiosos, Mr. P. Wright, quien por espacio de muchos años había estado parcialmente ciego. El señor J. E. Kneff, residente en Millsburg, Pa., quien durante algunos años había estado sufriendo de una catarata en el ojo izquierdo, fué curado rápidamente por el profesor Mann sin ninguna clase de operación, y así también de

Lonsport viene la noticia del restablecimiento de la señora María Ercher, quien por espacio de un año había estado completamente sorda.

De la señora E. Abdie, de Omaha, Neb., vienen estas agradables impresiones: «Había estado sufriendo por espacio de catorce años, sin que ninguno de los siete doctores que durante mi enfermedad consulté pudiera encontrar alivio á mis males. Después de haber estado sometida por algunos días al tratamiento radiopático del profesor Mann, me encuentro perfectamente bien».

El señor G. W. Savage, quien no solamente estaba parcialmente ciego y sordo, sino á las puertas de la muerte, á consecuencia de una grave complicación de enfermedades, quedó perfectamente restablecido después de haber estado sometido por algunos días al tratamiento radiopático del profesor Mann.

Cuando la Radiopatía se emplea debidamente y en combinación con los remedios adecuados, no sólo cura una, sino toda clase de enfermedades. Si usted está enfermo, no importa que enfermedad le aqueje, ni quien le diga que no puede ser curado, escriba al profesor Mann describiéndole los principales síntomas de su dolencia y el tiempo que ha estado sufriendo, que él tan pronto como reciba su carta diagnosticará su caso y le dirá de qué enfermedad está usted sufriendo, y le prescribirá el tratamiento que con toda seguridad ha de devolverle la salud. Esto no le costará á usted absolutamente nada.

El profesor Mann también le enviará una copia de su nuevo libro titulado LAS FUERZAS SECRETAS DE LA NATURALEZA. — «Como curarse y curar á otros».

Este libro da á conocer exactamente como el profesor Mann cura toda clase de enfermedades; enteramente describe la naturaleza de su maravilloso descubrimiento, y explica como usted puede llegar á poseer este gran poder magnético para curar á los enfermos.

El profesor Mann no pide un sólo centavo por sus servicios en lo que á esto respecta, usted los recibirá absolutamente gratis. El ha hecho un gran descubrimiento y desea darlo á conocer á todos los enfermos para que puedan recuperar las perdidas fuerzas y la salud.

Todas las comunicaciones que contengan la descripción de los síntomas de su enfermedad deben llevar la palabra «Personal». Escriba su nombre y dirección con mucha claridad.

Todas las cartas deben ser dirigidas al profesor G. A. Mann, Boite 92, Section 423, rue du Louvre, 48, París, France.

Actualidades de provincias

RAFAELA



Parte de la concurrencia que asistió al baile organizado por la sociedad «Juventud Artesanos».

PUERTO SAN MARTIN



Comisión que organizó la manifestación popular.



Cuadro vivo «La Primavera», por las niñas de la escuela.

CREMA POMPEYANA

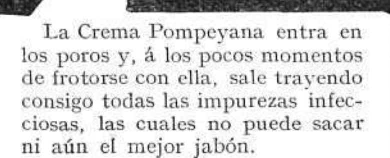
PARA MASAGE





SI LA FARMACIA ó Perfumería donde usted se surte, no tiene aún la CREMA POMPEYANA, envíenos **$ 2.00** m/n., por un frasco pequeño, ó **$ 3.00** m/n. por uno grande, é inmediatamente le mandaremos el frasco correspondiente, franco de porte, á cualquier punto de la República.





La Crema Pompeyana entra en los poros y, á los pocos momentos de frotorse con ella, sale trayendo consigo todas las impurezas infecciosas, las cuales no puede sacar ni aún el mejor jabón.

Por sus propiedades curativas y su acción higiénica, limpia los poros, estimula la circulación de la sangre y da á las mejillas el color vivo de la salud,—la herencia natural de toda persona bien conservada.

DEPÓSITO DENTAL A. C. MAYER

944, Cangallo, 946 - Buenos Aires

Agente de The Pompeyan Mfg. Co. - Cleveland U. S. A.



"EXTERMINADOR"



Único chinchicida

Líquido infalible.

Enemigo mortal de las CHINCHES, CUCARACHAS, HORMIGAS, etc.

ENVASE PATENTADO

En venta: en todos los buenos Almacenes, Ferreterías, Farmacias y Bazares, en tarros de **75 cent.** y á **$ 1.00**,

P. LANGONE y Cía.

VICTORIA, 1496 (Plaza del Congreso)

AGENTES: En Bahía Blanca, Angel B. Mentasti.— La Plata, Atilio Guzzetti, calle 51 núm. 676. — Córdoba, Antonio y José Riera Vives, 25 de Mayo, 46. — Rosario, C. Mendieta y Fischötter, Santa Fe, 1166. — Paraná, Sacchetti y Ermácora, 9 de Julio, 163.



"Agua BRACCA"

La mejor de las AGUAS MINERALES - Insuperable para la mesa

Única concesionaria: Viuda de Juan Spreafico, Cochabamba, 983 BUENOS AIRES.



APUNTES Y RECORTES

En Londres, un inventor ha patentado un sistema de abanico que da aire al que se sienta en un sillón de hamaca y mediante el movimiento del mismo sillón.

La madera cortada en primavera y verano no es de tanta duración como la cortada en invierno, cuando la vida es menos intensa en los árboles, pues la durabilidad de la madera depende, no sólo de su mayor ó menor densidad, sino también de la presencia de ciertos componentes químicos.

En Nueva York hay 905.000 judíos, ó sea una décima tercia parte de la totalidad de judíos que hay en todo el mundo.

El número de estrellas que pueden distinguirse á simple vista, en ambos hemisferios, es de unas 6.000 más ó menos.

Durante los primeros seis meses de 1912, han obtenido carta de ciudadanía, en los Estados Unidos, más de 500 extranjeros.

Por regla general, el valor de dos diamantes de igual calidad es proporcional al cuadrado de su peso. Si, por ejemplo, una piedra de un quilate vale 50 pesos, una de dos quilates vale 100 y una de tres, 300 pesos.

EL CAÑONERO DEL PROGRESO



—¡Lo enciendo con la antorcha de la civilización!

(*Le Rire*, París).

En Turquía es obligatoria, nominalmente, la educación elemental para los niños de seis á once años. Las escuelas dependen del gobierno.

Constantinopla, la capital de Turquía, tiene más de un millón de habitantes.

Calcúlase que los jugadores profesionales de football, ganan en junto veinticinco millones de francos anuales.

Un camello cargado puede recorrer treinta y ocho kilómetros al día. Sin carga anda de noventa á ciento treinta y cinco.

El 74 por 100 de la población de Irlanda, ó sean más de tres millones y cuarto de habitantes, profesan la religión cristiana.

Los encajes eran conocidos en Venecia hace muchos años. Los griegos y los romanos no los desconocían.

En Grecia y en China casi no se emplea la manteca de vacas. Se prefiere para todo el aceite de olivas y el de palma.

Servia es un país agricultor. Casi todos sus campesinos cultivan tierras de su propiedad. Una de las industrias más antiguas de Servia es la fabricación de alfombras. El centro principal de la industria es Pirot. Los tintoreros de las lanas empleadas en los tejidos se fabrican por sí mismos los colores con arreglo á recetas secretas que se trasmiten de padres á hijos.

Cada persona soporta una presión atmosférica de 15 toneladas.

En todas las religiones, la novia se coloca á la izquierda del novio en la ceremonia de la boda, menos en los matrimonios judíos, en los cuales la novia se pone á la derecha.

Los correos del mundo transportan anualmente más de nueve mil millones de cartas.

La flor más grande del mundo se cría en Sumatra. Su nombre científico es Rafflesia Arnoldi, y algunos ejemplares miden cerca de un metro de diámetro.

Hay más de 7.000 variedades de conchas microscópicas.

A todas las niñas que nacen en Suecia y no tienen fortuna, el gobierno les enseña un oficio que les permita ganarse la vida.

LA CRUZ DE SANTA SOFIA



«La cruz rusa»... que el pequeño Fernando quiere poner en la iglesia de Santa Sofía, en Constantinopla.

(*Kikeriki*, Viena).

Los primeros figurines de modas se publicaron á fines del siglo diez y ocho.

El delantal de cuero de los herreros ya lo llevaban éstos en tiempos de Plinio el viejo, 23-79 años antes de Jesucristo.

En el norte de China todos son vegetarianos: se alimentan de nabos, papas, maíz, arroz y mijo.

Cuando nace una niña en Montenegro, las madres dicen: «No te deseo belleza, sino valor. Sólo el heroísmo conquista el corazón de los hombres».

Un vecino de Fort Worth (Estados Unidos), gasta una dentadura postiza completa de hierro fundido, que pesa cerca de 150 gramos.

La población de Turquía la compone una extraordinaria mezcla de razas. En la Turquía europea hay 2.000.000 de turcos, 1.300.000 griegos y búlgaros y 1.500.000 albaneses. En Asia hay 7.000.000 de turcos, 1.000.000 de kurdos, 1.000.000 de griegos y más de 2.000.000 de armenios. El resto de la población lo componen sirios, judíos, tártaros, circasianos, etc.

En el mundo no hay más que una mujer que ostente el título de almirante: la reina Olga de Grecia, la cual es almirante honoraria de la armada rusa.

El doctor Caritou Berton Wells, especialista yanqui en enfermedades cerebrales, que se halla actualmente practicando en París, dice que dentro de quinientos años las mujeres serán calvas completamente, por efecto de su actividad cerebral, cada vez mayor, que es la causa de la calvicie. Muchas de las señoras que hoy se distinguen por su talento usan peluca. Por lo menos así lo afirma el doctor Wells.

Entre los birmanos se consideran de muy mal agüero las bodas de personas nacidas en igual día de la semana, aunque exista diferencia de edades.

Hace tiempo que funcionan en Alemania trenes movidos por gas.

Los buques de guerra botados al agua para la armada británica, en el año 1911, forman un total de 228.123 toneladas, y los botados para otras naciones ascienden á 8.130 toneladas.

Una fábrica alemana hace 300.000.000 de lápices de madera de cedro norteamericano, consumiendo cerca de 600 toneladas de esa madera por día.

LA DIPLOMACIA EN 1912



La muerte. — Gracias, amiga, por tus buenos oficios. Este año has sido tú mi mejor colaboradora.

(*Pasquino*, Turín)

¡Señoras! ¡Señoritas!

Vuestras dolencias se curan sin operación y sin raspaje:



Usad «**Scheid's Ovarin**», prodigioso remedio aprobado por el Honorable Departamento Nacional de Higiene:

«**Scheid's Ovarin N.º 1**» **(líquido)**, cura la suspensión, atraso ó falta del período, etc., etc.

«**Scheid's Ovarin N.º 2**» **(líquido)**, cura la metritis, dolores y desarreglos en el período, hemorragias, inflamaciones, esterilidad, etc. etc.

Toda señora ó señorita, enfermas ó no, les conviene pedir informes y folletos, gratis, personálmente ó por carta al Director del «**Instituto Scheid**», calle C. Pellegrini, 644, Buenos Aires. —Frasco, $ **4**.

Se vende este específico en Droguerías Gibson, Estrella, Defensa, 192; del Pueblo, Rivadavia, 735; Piedras, 160; Neyer, Sarmiento, 587; Nelson, C. Pellegrini, 178 y en todas las buenas farmacias; y en el depósito principal: C. Pellegrini, 644, Bs. Aires. (En **Rosario:** San Martín, 848). (**Montevideo:** Farmacia 25 de Mayo esquina Ituzaingó).

$ 50.000 GRATIS

en costosas alhajas y relojes, para los que nos ayuden a popularizar AZUL PERFUMADO EN HOJAS.

NO NECESITA DINERO



Las ventajas del azul en hojas son: facilidad de uso, económico é higiénico, embellece y conserva la ropa, blanquea sin perjuicio siquiera á los tejidos más finos. ¿Por qué pagar $ 50 por un regalo de Navidad cuando puede obtener uno **Gratis,** vendiendo solamente 36 paquetes de azul á 30 centavos el paquete? Estamos determinados á hacer conocer nuestro azul sin reparar en el costo, y por lo tanto hemos puesto en cada paquete de 30 centavos un cupón de premio, gratis, que obtendrá para el comprador un hermoso alfiler de inicial de oro romano montado con perlas orientales. Este valioso regalo **Gratis** á cada comprador de un paquete de 30 centavos, ayudará mucho á usted en la venta del azul así, haciéndolo fácil para que usted pueda conseguir la hermosa alhaja, ó el costoso reloj. No le cuesta nada hacer la prueba. Mándenos en seguida su nombre y dirección, claramente escrito y nosotros le remitiremos 36 paquetes de azul perfumado y nuestro catálogo ilustrado de premios. Usted entonces venderá el azul á 30 centavos el paquete á sus amigos y vecinos, y nos devolverá el dinero recibido y enseguida le remitiremos el reloj ó la alhaja que usted elija de nuestro catálogo. Pagamos todos los gastos de transporte. Las mercaderías no vendidas se podrán devolver.

TODOS LOS PREMIOS ESTAN GARANTIDOS

AZUL PERFUMADO ARGENTINO Co., Secc. 4 - 2740, Bmé. Mitre, Buenos Aires.

CARRERAS

La temporada de carreras de 1912 va tocando á su fin, faltando á disputarse una que otra prueba clásica sin mayor importancia. En la reunión de mañana está anunciado el premio «Coronel Pringles», para productos y caballos sobre una distancia de 1200 metros, con recargos según sumas ganadas en el corriente año.

Entre los caballos viejos vemos anotados á As de Espadas y Spark.

El hijo de Sargento viene preparado especialmente para hacer su rentrée en esta carrera. Hace unos cuatro meses, antes de mancarse, hemos visto al defensor del stud Caseros luchando con todos los mejores caballos clásicos.

La distancia de 1200 metros, aún cuando no es la que mejor se adapta á sus condiciones, puede serle favorable por su actual preparación.

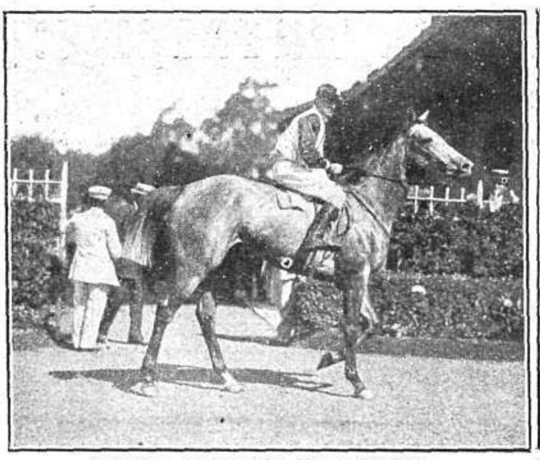
Un enemigo de gran consideración es, sin duda, As de Espadas, un gran ligero.

No sabemos á ciencia cierta á cual de los dos ha de corresponder el triunfo, pero como tal vez esté mejor preparado el defensor del stud Iceache, á él le daremos nuestra preferencia.

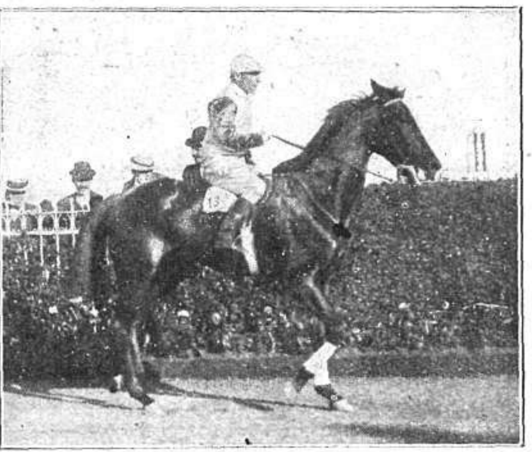
De los demás competidores, pueden citarse, Young Fellow, á pesar de sus 58 kilos, Edison que recibe buenas ventajas y Post Paid, pues Larrea tal vez el caballo imbatible de la carrera, queda fuera de comentario dada la forma que lo dirige su caballeriza.

Las demás pruebas del programa son complicadas y prometen ser interesantísimas.

Nuestros favoritos son: 1.ª carrera, stud Alvear; 2.ª, Doncella; 3.ª, Argyle; 4.ª, Carola; 5.ª, As de Espadas; 6.ª, Esteleto; 7.ª, Old Greek; 8.ª, Dominguito.



Saldanella, ganadora del «Premio Vendetta».



H. Plantagenet, ganador del «Premio Zizanka».

Hipodromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 8 DE DICIEMBRE DE 1912

1.ª CARRERA — Premio Austerlitz

A las 2.00 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Censor	59 ks.	Dewet	54 ks.
Trelew	59 »	Pitt	51 »
Tupambaé	57 »	Bilbaíno	51 »
Hucal	57 »	Tirteo	51 »
Alharaca	55 »	Kleber	51 »
Carnot II	54 »	Alerte	49 »
Old Fellow	54 »	Manduby	48 »
Glou Glou	54 »	Para Bellenn	48 »
Button Hole	52 »	Pericón	48 »

2.ª CARRERA — Premio Balcarce

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Ayohuma	56 ks.	Hidalguía II	56 ks.
Manilla	56 »	Campanulle	56 »
Doncella	56 »	Guillotine	56 »

3.ª CARRERA — Premio Offembach

A las 3.00 p. m. — Distancia: 1 200 metros

Busca Pie	56 »	Fantome	56 ks.
Marqués	56 »	Expreso	56 »
Cumilao	56 »	Bixio	56 »
Mi Carta	56 »	Simondale	56 »
Paparulo	56 »	Victorino	56 »
Cocoliche	56 »	Guido	56 »
Pig	56 »	Waxy	56 »
Fil de Fer	56 »	Voila	56 »
Argile	56 »	Universo	56 »
Young Pretty	56 »	Semper idem	56 »
Quimili	56 »	Neipperg	56 »
Polín	56 »	Spergiuro	56 »

4.ª CARRERA — Premio Charcot

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.700 metros

César Borgia	61 ks.	San Giuliano	47 ks.
Dominguito	59 »	Malpica	45 »
Carola	53 »	Pure Lass	44 »
Manantial	53 »	Britomarte	43 »
Yungay	50 »	Six Pence	43 »
Olaf	48 »	Universal	43 »
Ayesha	48 »	Liberty	42 »

5.ª CARRERA — Premio Coronel Pringles

A las 4.00 p. m. — Distancia: 1.200 metros

Spark	60 ks.	Cuchulain	52 ks.
Merry Simon	60 »	Glanaille	52 »
Walter Scott	52 »	Fortunin	52 »
Décimus	52 »	Post Paid	52 »
Sin Miedo	52 »	Ducho	60 »
Young Fellow	58 »	Huinca	60 »
Firulete	52 »	Rosinante	52 »
As de Espadas	60 »	Larrea	62 »
Edison	52 »	Saavedra	60 »

6.ª CARRERA — Premio Dictador

A las 4.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Preludio	56 ks.	Willy	56 ks.
Calamar	56 »	Escándalo	56 »
Picante	56 »	Demi-Mondaine	54 »
Mendigo	56 »	La Dauphine	54 »
Girasol	56 »	Lelly	54 »
Estileto	56 »		

7.ª CARRERA — Premio Moscardón

A las 5.00 p. m. — Distancia: 2 000 metros

Utopia	58 ks.	Old Greek	53 ks.
Bromo	55 »	Hortelano	53 »
Fantoche	55 »	Pommard	51 »
Chito	55 »	Protesta	51 »
La Cigale	53 »	Alcurnia	50 »

8.ª CARRERA — Premio Pirapó

A las 5.30 p. m. — Distancia: 2.300 metros

César Borgia	61 ks.	San Giuliano	47 ks.
Dominguito	59 »	Don Dinero	45 »
Zaragatero	57 »	Guarapó	45 »
Doon	55 »	Anisette	45 »
Two Step	50 »	Universal	43 »
Yungay	50 »	Beauty	42 »
Convicto	50 »	Oropel	42 »
Telaraña	49 »	Tipo	40 »
Olaf	48 »		

ESTA ES
LA VERDADERA BOLSITA
Favorita

LA MEJOR HARINA
PARA COCINAR.

SE VENDE EN TODAS
LAS BUENAS PANADERÍAS.

1 KILO DE HARINA *Favorita* LA MEJOR

Dr. Cecilio S. López

ATIENDE ESPECIALMENTE
ENFERMEDADES de la PIEL y de la SANGRE
EN AMBOS SEXOS
Calle Entre Ríos, 662 - De 1 á 3 p. m.

Doctor César Vila

Especialista en internas y nerviosas (corazón, pulmón, estómago, vientre, vicios y debilidades de la sangre, etc.) - **Tratamiento especial de la neurastenia.** - Rayos X. - Electricidad. - Aplica el 606. Trasladó su clínica á

LAVALLE, 2277. De 2 á 5 - U. T. 520, Mitre

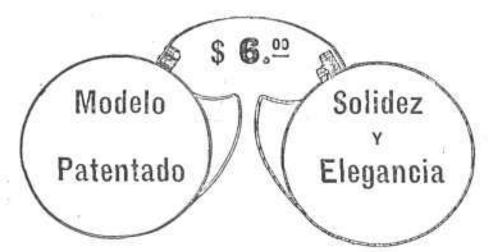
LOTERÍA NACIONAL

La lotería más equitativa del mundo. Sorteos semanales con premios mayores de $ 100.000. El billete entero vale $ 21. Todos los pedidos deben hacerse á la muy acreditada CASA VACCARO, la más afortunada de la República. A 170 premios mayores ascienden los vendidos por esta casa de suerte sin igual. A cada pedido, debe añadirse, para gastos de envío: interior, $ 1; exterior, $ 2. Giros y órdenes á

S. VACCARO - Florida, 26, Bs. Aires.

Navidad y Año Nuevo

No desperdicie la oportunidad de comprar, en la calle San Martín, 487, la espléndida colección de postales con vistas en colores, del país. **$ 1** la colección de 25, franco de porte en toda la república. Se aceptan en pago, estampillas de correo ó figuritas de cigarrillos.



Ejecuto cualquier receta para anteojos á precios mucho más módicos que otras casas del ramo; garantizo la exactitud y material de lo mejor. Para mayor comodidad, á los que necesiten, en nuestra casa examinamos la vista, gratis, con el mayor detenimiento y esmero, en gabinete físico moderno para tal objeto.

Desde hoy haremos un descuento del 50 % á las recetas hechas en hospitales, obras de beneficencia y sociedades de socorro mutuo.

A. GARBARINO

ÓPTICO

ESMERALDA, 268

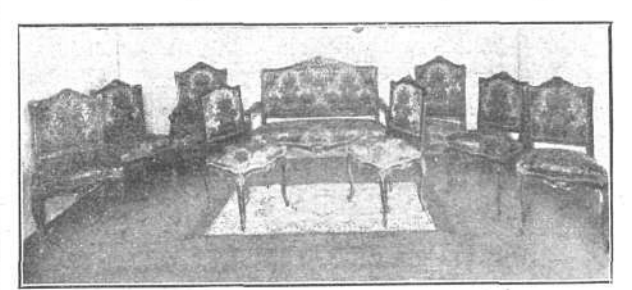
Concurso 23 de Caras y Caretas

Como por falta de espacio no podemos publicar en todos los números los grabados correspondientes á los distintos y numerosos premios que se otorgan en el actual concurso 23, suspendemos por hoy la publicación de las bases para dar cabida á las fotografías de algunos de los premios principales.



Facsímil de la caja de cigarrillos "América", de 0.20 ctvs., que sirve de base para el concurso 23.º de "Caras y Caretas".

También hemos suspendido por esta vez la fotografía correspondiente al primer premio, precioso aderezo de brillantes comprado á la casa Escasany, así como la del soberbio piano «Mignon», 2.º premio, adquirido en la casa Breyer, y la del anillo y aros de brillantes y perlas que, para tercer premio, fueron adquiridos también en la casa Escasany.



4º Premio: Regio juego de sala. — Precio: $ 980.

Los lectores que no conozcan aún las bases de este concurso, ni los grabados suprimidos, pueden verlos en nuestro número anterior.

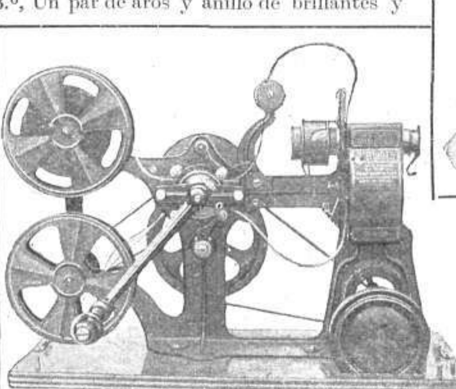
He aquí la nómina total de los 306 premios:

PREMIOS DEL CONCURSO 23.º

1.º, Un aderezo de brillantes y platino, compuesto de pulsera, prendedor, un par de aros y anillo. Su valor es de $ 2.000. — 2.º, Un piano «Mignon», de cola, valor pesos 1.200. 3.º, Un par de aros y anillo de brillantes y perlas, valor $ 1.055.—4.º, Un juego de sala, de nogal de Italia, estilo Luis XV, cuyo valor es de $ 980.—5.º, Un *piano de lujo*, valor $ 900.—6.º, Un piano de salón, valor $ 800.—7.º, Un juego de escritorio, compuesto de mesa estilo norteamericano, sillón y dos bibliotecas, valor $ 614. — 8.º, 9.º y 10.º, Tres pianos, valor de $ 600 cada uno. — 11.º, Un reloj de pie, valor $ 320. — 12.º, Un juego de mimbre, para vestíbulo, valor $ 320. — 13.º, Un cronómetro de oro 18 kil., valor $ 255. 14.º y 15.º, Dos cinematógrafos «Kok», valor de $ 250 cada uno. — 16.º, Un reloj Nardin, oro 18 kilates, valor $ 225.—17.º, Un reloj para caballero, oro 18 kilates, valor $ 115. — 18.º, 19.º y 20.º, Relojes estilo moderno, para comedor. Precio $ 35 cada uno.—21.º, Pulsera de cuero con reloj oro 18 kilates, valor $ 30.

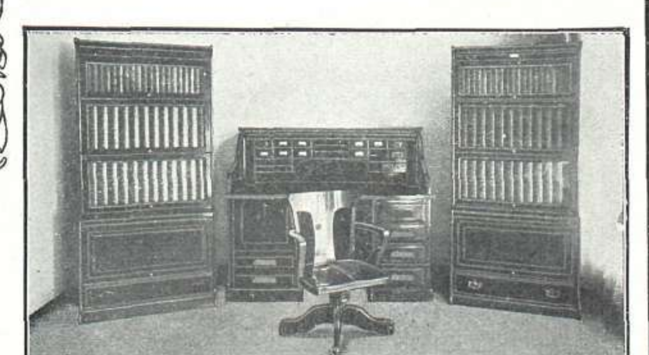


5.º premio: Piano de gran lujo.—Valor: $ 900.



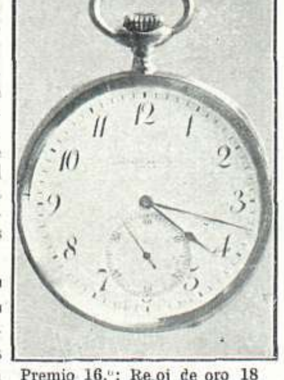
Premios 14.º y 15.º: Dos cinematógrafos "Kok". Valor: $ 250 cada uno.

22.º, 23.º y 24.º, Aros con diamantes, valor de $ 29 cada par. — 25.º al 30.º, Alfileres de corbata, valor de $ 25 cada uno. — 31.º al 36 º, Anillos con brillantes, valor de $ 24 cada uno.—37.º, 38.º y 39.º, *Prendedores, oro 18 kilates con diamantes*, valor $ 21 cada uno.—40.º al 44.º, Relojes redondos, para pared, valor de $ 18 cada uno. 45.º, 46.º y 47.º, Gemelos de oro, valor de $ 16 cada par.—48.º y 49.º, Pulseras de cuero con reloj de plata, valor de $ 15 cada una.—50.º,



7.° Premio: Juego de escritorio. Precio: $ 614.

51.° y 52.°, Juegos de cigarrera y fosforera de metal, valor $ 12 cada uno. — 53.°, Juego de cigarrera y fosforera de metal, valor $ 10. 54.° y 55.°, Bastones con puño de plata, $ 10 cada uno.—56.°, 57.° y 58.°, Pulseras de cuero con reloj de níquel, $ 10 cada una. — 59.°, 60.° y 61.°, Bomboneras de plata, $ 10 c/una.—62.° al 65.°, Bastones con puño de plata, $ 8 cada uno. 66.°, 67.° y 68.°, Pulseras de cuero con reloj de níquel, $ 6 cada una. — 69.° al 72.°, Lápices de plata, $ 5 c/uno. 73.° y 74.°, Lápices enchapados, $ 4 c/uno.—75.° al 83.°, Cortaplumas de plata, $ 3 c/uno. — 84.° al 95.°, Boquillas de ámbar, á $ 2.50 cada una. 96.°, 97.° y 98.° Cortaplumas de plata, valor $ 2 cada uno.—99.° al 106.°, Lápices de plata, valor $ 2 cada uno.—107.° al 306.°, ambos inclusive, Doscientas cajas de cigarrillos «América».



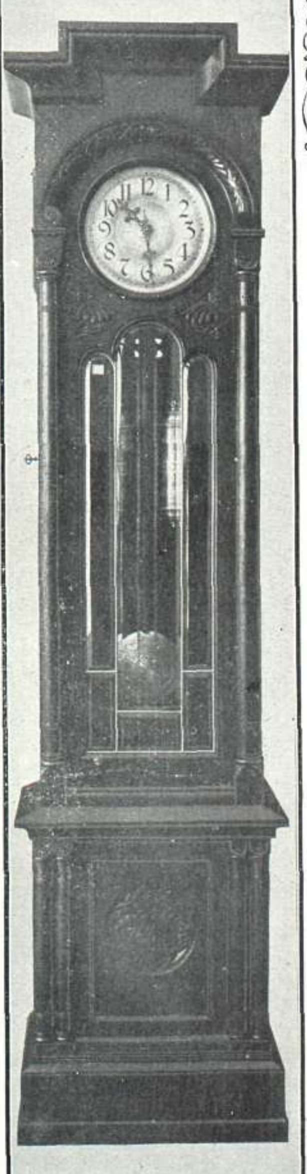
Premio 16.°: Reloj de oro 18 kilates, "Ulises Nardin". Precio: $ 225.

DOS COSAS MUY IMPORTANTES:

1.°, Las soluciones deben escribirse, sin excepción, en los cupones que publica CARAS Y CARETAS ó en los que contienen los atados de cigarrillos «América», de 20 y 30 centavos, indistintamente, pero no se tomará en cuenta ninguna solución remitida en las etiquetas ó marquillas.

2.°, Los sobres deben dirigirse así:

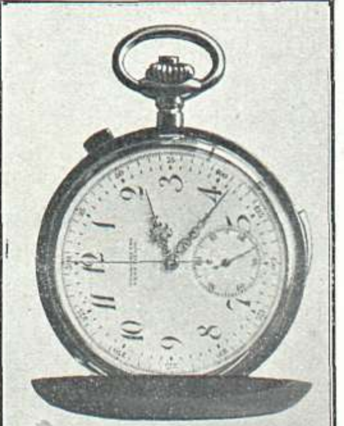
Concurso 23.° de CARAS Y CARETAS. -- Chacabuco, 151-155. Buenos Aires.



Premio 11.°: Reloj de pie. Precio: $ 320.

Los premios se exhiben en las casas donde han sido adquiridos.

Los pianos: en la acreditada casa Breyer Hnos., Florida, 414.—*Las alhajas:* en la renombrada casa Escasany, Florida esq. Rivadavia.—*Los muebles:* en la importante casa Thompson y Ca., C. Pellegrini, 380.- *Los Cinematógrafos Kok:* en la conocida Casa Lepage, de Max Glücksmann, A. de Mayo, 638.



Premio 13.°: Reloj de oro 18 kilates, tres tapas, repetición y cronógrafo. Precio: $ 255.

Concurso 23 de Caras y Caretas

La caja de cigarrillos AMERICA de 0.20 cts.

contiene .... *granos de maíz*

Nombre ....

Dirección ....



ESTÁ EN VIGENCIA EL

2.º CONCURSO CENTENARIO

Á BASE DE MARQUILLAS VACÍAS,

Y CON $ 100.000 EN PREMIOS

Talleres Gráficos de CARAS Y CARETAS